

tre barrotes del general Paz ~

Por
Arturo
F.
Gonzales

La llegada imprevista del ayudante Oroño cortó el diálogo, y, sin duda, este último aprobó la conducta del general, pues desde entonces los soldados emplearon mejores modos.

Mas todas no habian de ser tristezas, y el domin-

go 6 de abril de 1834, día de Pentecostés, a las cuatro de la tarde, estaba mirando tras los barrotes de su foso observatorio a un grupo de indias prisioneras que rodeaban al ayudante Echagüe, cuando vió entrar al patio una negra vestida con aseó. Pronto la reconoció. Era la negra Isabel, antigua criada de la familia, quien con permiso del oficial llegóse bajo la ventana y a los gritos le dijo que su madre acompañada de la niña Margarita, acababan de llegar y le enviaban saludos.

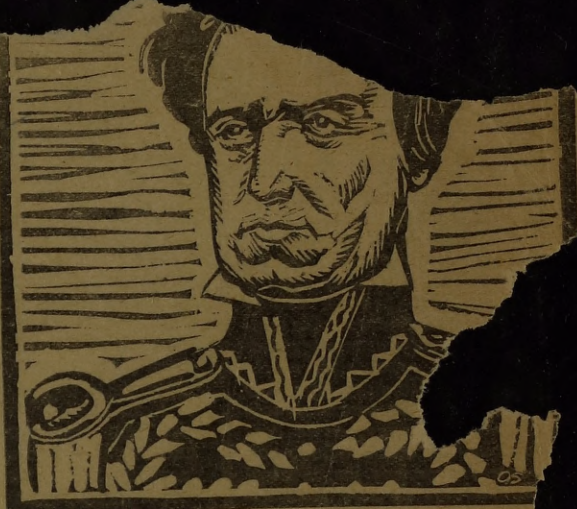
Aquello fué como un potente rayo de esperanza entre tanta desdicha, pero al anochecer los implacables carceleros cerraron como de costumbre la puerta del calabozo. Estaba el general acostado cuando el imaginaria abre la puerta anunciándole la visita de la madre, teniendo apenas tiempo de vestirse, cuando ya llegaba ésta acompañada de Margarita, la criada y el ayudante que debía presenciar la visita.

—¡Margarita!— exclamó Paz, abrazándose los dos y juntando sus mejillas mojadas con lágrimas.

La joven dejó escapar un gemido, ahogado inmediatamente, porque él, virilmente, le insinuó: "Nada de lloros, nada de lloros"— ante cuyo pedido la niña se contuvo pálida de emoción.

Y luego, el estremecido abrazo materno:

José
M.
Paz



—¡Madre! ¡Cuánto he pensado en usted!
—¡Hijo mío! Ya sabes todo lo que se te quiere. Calmado aquel primer momento, conversaron muy tranquilos de lo poco íntimo que se podía hablar hallándose presente el ayudante. El prisionero, infundiéndoles ánimo, retenía fuertemente entre las suyas las manos de la madre y Margarita. Pasó volando la media hora de permiso, y ya en la puerta se abrazan nuevamente.
—¡Adiós, madre! Venga siempre que se lo consientan.

—Así lo haré, hijo.
—¡Margarita! ¡Qué buena has sido al venir a verme! No me olvides.

—Hasta muy pronto, José María.
Y las manos de tío y sobrina tardaban tanto en separarse, que la negra Isabel vióse obligada a empujar la niña, antes que la rigidez militar obligara a una riá brusca despedida. (Continúa en la pág. 50)



Reconstrucción del cuarto que ocupó el general Paz durante su cautiverio. Se han añadido algunos cuadros y retratos familiares.



Xilografías

Oscar Soldati

Uno de los diversos patios interiores del viejo Cabildo de Tucuján, donde estuvo prisionero el general Paz.

El cuento de Horacio Quiroga

Horacio Quiroga, el vigoroso cuentista a cuya pluma se deben algunas de las narraciones más hermosas que se han escrito en castellano, es colaborador de EL HOGAR desde mucho tiempo. Sin embargo, sus colaboraciones aparecidas en la revista hacen que hoy la circunstancia de su publicación, en la certidumbre de que daremos con mayor frecuencia los admirables trabajos de este gran escritor. El cuento que aparece en estas páginas responde a una manera más personal y más exigente de Quiroga. Una tremenda sensación de misterio escapa de él, y la selva, en el espanto de su soledad, murmurando poco a poco en el interior de su pesadumbre incendiada, mientras la vida se apaga, hebra a hebra, y las moscas de la muerte se levantan en el aire las curvas de su tétrico vuelo verde.

AL rozar el monte, los hombres tumbaron, el año anterior, este árbol, cuyo tronco yace en toda su extensión aplastado contra el suelo. Mientras sus compañeros han perdido gran parte de la corteza en el incendio del rozado, aquél conserva la suya casi intacta. Apenas si a todo lo largo una franja carbonizada habla muy claro de la acción del fuego.

Esto era el invierno pasado. Han transcurrido cuatro meses. En medio del rozado perdido por la sequía, el árbol tronchado yace siempre en un páramo de cenizas. Sentado contra él, el dorso apoyado en el tronco, me hallo también inmóvil. En algún punto de la espalda tengo la columna vertebral rota. He caído allí mismo, después de tropezar sin suerte contra un raigón. Tal como he caído, permanezco sentado — quebrado, mejor dicho — contra el árbol.

Desde hace un instante siento un zumbido fijo — el

zumbido de la lesión medular — que lo inunda todo, y en el que mi aliento parece defluirse. No puedo ya mover las manos, y apenas si uno que otro dedo alcanza a remover la ceniza.

Clarísima y capital, adquiero desde este instante mismo la certidumbre de que, a ras del suelo, mi vida está aguardando la instantaneidad de unos segundos para extinguirse de una vez.

Esta es la verdad. Como ella, jamás se ha presentado a mi mente una más rotunda. Todas las otras flotan, danzan en una como reverberación lejanísima de otro yo, en un pasado que tampoco me pertenece. La única percepción de mi existir, pero flagrante como un gran golpe asestado en silencio, es que de aquí a un instante voy a morir.

¿Pero, cuándo? ¿Qué segundo y qué instantes son estos en que esta exasperada conciencia de vivir todavía dejará paso a un sosegado cadáver?

Nadie se acerca a este rozado; ningún pique de monte lleva hasta él desde propiedad ajena alguna. Para el hombre allí sentado, como para el tronco que lo sostiene, las lluvias se sucederán, mojando corteza y ropa, y los soles secarán líquenes y cabellos, hasta que el monte rebrote y unifique árboles y potasa, huesos y cuero de calzado.

¡Y nada, nada en la serenidad del ambiente que denuncie y grite tal acontecimiento! Antes bien, a través de los troncos y negros gajos del rozado, desde aquí o allá, sea cual fuere el punto de observación, cualquiera puede contemplar con perfecta nitidez al hombre cuya vida está a punto de detenerse sobre la ceniza, atraída como un péndulo por ingente gravedad: tan pequeño es el lugar que ocupa en el rozado y tan clara su situación: se muere.

Esta es la verdad. Mas para la obscura animalidad re-





sistente, para el latir y alentar amenazados de muerte, ¿qué vale ella ante la bárbara inquietud del instante preciso en que este resistir de la vida y esta tremenda tortura psicológica estallarán como un cohete, dejando por todo residuo un ex hombre con el rostro fijo para siempre adelante?

El zumbido aumenta cada vez más. Ciérnese ahora sobre mis ojos un velo de densa tiniebla en que se destacan rombos verdes. Y en seguida veo la puerta amurallada de un zoco marroquí, por una de cuyas hojas sale a escape una tropilla de potros blancos, mientras por la otra entra corriendo una teoría de hombres degollados.

Quiero cerrar los ojos, y no lo consigo ya. Veo ahora un cuartito de hospital, donde cuatro médicos amigos se empeñan en convencirme de que no voy a morir. Yo los observo en silencio, y ellos se echan a reír, pues siguen mi pensamiento.

— Entonces — dice uno de aquéllos — no le queda más prueba de convicción que la jaulita de moscas. Yo tengo una.

— ¿Moscas?...

— Sí — responde; — moscas verdes de rastro. Usted no ignora que las moscas verdes olfatean la descomposición de la carne mucho antes de producirse la defunción. Vivo aún el paciente, ellas acuden, seguras de su presa.

Vuelan sobre ella sin prisa, mas sin perderla de vista, pues ya han olido su muerte. Es él el medio más eficaz de pronóstico que se conozca. Por eso yo tengo algunas de olfato afinadísimo por la selección, que alquilo a precio módico. Donde ellas entran, presa segura. Puedo colocarlas en el corredor cuando usted quede solo, y abrir la puerta de la jaulita que, dicho sea de paso, es un pequeño ataúd. A usted no le queda más tarea que atisbar el ojo de la cerradura. Si una mosca entra y la oye usted zumbiar, esté seguro de que las otras hallarán también el camino hasta usted. Las alquilo a precio módico.

¿Hospital?... Súbitamente el cuartito blanqueado, el botiquín, los médicos y su risa se desvanecen en un zumbido....

Y bruscamente, también, se hace en mí la revelación: ¡las moscas!

Son ellas las que zumban. Desde que he caído han acudido sin demora. Amodorradas en el monte por el ámbito de fuego, las moscas han tenido, no sé cómo, conocimiento de una presa segura en la vecindad. Han olido ya la próxima descomposición del hombre senta-

do, por caracteres inapreciables para nosotros — tal vez en la exhalación a través de la carne de la médula espinal cortada. — Han acudido sin demora y revolotean sin prisa, midiendo con los ojos las proporciones del nido que la suerte acaba de deparar para sus huevos.

El médico tenía razón. No puede su oficio ser más lucrativo.

Mas he aquí que esta ansia desesperada de resistir se aplaca y cede el paso a una beata imponderabilidad. No me siento ya un punto fijo en la tierra, arraigado a ella por gravísima tortura. Siento que fluye de mí, como la vida misma, la ligereza del vaho ambiente, la luz del sol, la fecundidad de la hora. Libre del espacio y el tiempo, puedo ir aquí, allá, a este árbol, a aquella liana. Puedo ver, lejanísimo ya, como un recuerdo de remoto existir, puedo todavía ver, al pie de un tronco, un muñeco de ojos sin parpadeo, un espantapájaros de mirar vidrioso y piernas rígidas. Del seno de esta expansión, que el sol dilata desmenuzando mi conciencia en un billón de partículas, puedo alzarme y volar, volar...

Y vuelo, y me poso con mis compañeras sobre el tronco caído, a los rayos del sol, que prestan su fuego a nuestra obvia renovación vital.

Ilustración de
Pintos Rosas

CROQUIS DEL RETIRO:



Atilio Chiappori

Nuevo
colaborador
de

El Hogar

Atilio Chiappori, actual director del Museo Nacional de Bellas Artes y nuevo colaborador de EL HOGAR, es uno de nuestros más vigorosos escritores. Su libro "Borderland", aparecido hace ya años, nos puso en presencia de un cuentista de fuerte personalidad, cuyos relatos escalofríos no tenían nada que envidiar a los de Poe, pongamos por ejemplo. Chiappori logra en ese libro notables efectos de terror y de misterio. La torturada psicología de sus personajes llega a obsesionar al lector. Y es tal su poder expresivo y su hondura emocional, que muy difícil resulta abandonar el libro antes de haber llegado a la palabra fin. EL HOGAR lo cuenta desde hoy entre sus colaboradores, repetimos. No podía faltar en nuestras páginas una firma tan calificada, y aun cuando ya en otra ocasión nos dió sus impresiones sobre la pintura argentina, en un artículo notable, como todos los suyos, sólo desde hoy lo consideramos de la casa, pues estamos seguros de que sus cuentos y artículos aparecerán con regularidad en EL HOGAR, para deleite de nuestros lectores.

La Evocación: "El Alto"

"Dans le vieux parc solitaire et glacé..."
(Colloque Sentimental. — VERLAINE.)

AQUELLA madrugada, al retirarme de la imprenta, confiárase una entrevista confidencial con el director del Museo, personalidad de alto prestigio en los círculos sociales e intelectuales. Recogíase, en cierta revista juvenil, la especie de que el presidente de la Nación, en su afán de boato, había transportado a la Casa Rosada buen número de las mejores telas de nuestra naciente pinacoteca, substraéndolas, así, a la contemplación del público. Inútil añadir que aquel inocente "Se dice..." resultó una vulgar impostura a base, como siempre, de un hecho real y legítimo: la entrega en carácter precario de muy pocos cuadros "decorativos" de escaso valor técnico. Estéticamente, pues, no se privaba al pueblo de nada; jurídicamente, las obras no salían de dominio; y, en cambio, alhajábase no los aposentos del primer magistrado, sino los recintos de las grandes recepciones oficiales con un criterio europeo... Pero no debo quejarme mucho de tal "inexactitud". Gracias a ella tuve la oportunidad de vincularme con un caballero de raras virtudes — quien, a la vez, era un gran artista en potencia — y pasar toda una tarde en el Pabellón Argentino convertido, desde el año anterior, en galería de pinturas y esculturas.

➤ ESTÁBAMOS a comienzos de junio. Acababa de llegar de Europa con la cabeza llena de mil y un proyectos — el alma henchida de cordialidad, de tolerancia, de simpatía humana, — y el primer contacto con mi medio era para asistir a una subrepticia maniobra de rivalidades en acecho. ¡Edificante episodio cultural en vías de formar la conciencia artística del país! Tal pensaba, en aquel ríspido atardecer, cruzando, bajo sus ateridas frondas, la plaza San Martín, desierta. ¡Plaza San Martín, la de los palacetes engolados, de los desfiles patrióticos y de los besos furtivos en los senderos umbríos! ¡Ámbito sereno del "Alto" del Retiro todavía ungido, como por un aroma de recuerdo, con la sencilla distinción de antaño!... Todavía tradicional, a pesar de la urbanización de su bosque y de la profanación de la estatua ecuestre del Libertador, arrancada de su pareo pero dignísimo pedestal de mármol antiguo, para colocarla sobre el gesticulante basamento que hoy resguardan soldados internacionales.

Arreciaba la sudestada. En el Plaza Hotel iluminábanse los ventanales del "Grill" y de los salones. Por la diagonal que secciona los jardines cruzaban a toda velocidad, hacia Flo-

rida, taxis y coches de lujo. De pronto, en la portezuela de uno de ellos, que aminoraba gradualmente su marcha, asomó un rostro femenino... Pude reconocerlo y el carruaje se hubiera detenido del todo... Pero, ¿para qué? ¿Para tener que repetirme luego:

Dans le vieux parc solitaire et glacé
Deux spectres ont évoqué le passé...

Recordé, entonces, la reciente serena plática con Carlos E. Zuberbühler... ¡Ponderado y generoso espíritu que tan hondamente influyera en mi vida! Y me contuve...



La estatua ecuestre del Libertador, con su modesto pero dignísimo pedestal.



Plaza San Martín, con el monumento del Libertador transformado por el escultor Eberlein

EL Bajo"

➤ VOLVÍ sobre mis pasos — ¡ojalá no lo hubiese hecho! — y, al poco, estuve sobre Arenales. En el Pabellón Argentino vislumbrábanse las luces mortecinas de los serenos. Por Santa Fe, por Maipú, llegaban, arremolinados por la ventisca, grupos de chicas y de jóvenes empleados camino de las estaciones ferroviarias, al otro lado de Paseo de Julio. En la base del declive de Maipú — ya en pleno "bajo" — abríase hacia el este la plaza Británica, con su torre "jacobean" y sus jardines cuadrículados. Los inmigrantes del mediodía ya habíanse reintegrado al Hotel congénere o corrían hacia las tierras de pan llevar, arrastrados por el silbato de las locomotoras del Central Argentino, del Central Córdoba o del Pacífico... En la enorme plaza abierta a los cuatro vientos y a todos los hombres del mundo, sólo sentíase una presencia permanente y avizora: la de la Torre de los

POR ATILIO CHIAPPORI

Ingleses, cuyo carillón, cada cuarto de hora, desgranaba su impasible sonsonete. ¡Durante veintidós años debía acompañar mis buenos — ¡ay, tan escasos! — y mis malos momentos!...

ENTRETANTO, en la encrucijada—Maipú, Juncal, Paseo de Julio—un frenético tráfico de toda suerte de vehículos—tranvías, ómnibus, autos, fiacres, camiones, “expresos”, ambulancias—con chirridos de rieles, gango-

la estatua ecuestre del Libertador sobre su sencillo pedestal de mármol; la estatua de Falucho, en la intersección de Santa Fe y Florida; las estaciones del Bajo y las playas de la Ribera; el Paseo de Julio hormigueante y peligroso, al pie de la barranca coronada por el Pabellón Argentino — entonces flamante, “recién llegado” de París — con la policromía de sus azulejos y la constelación de sus cabujones iluminados, sus jardines acogedores en las noches de kermesses de caridad. Nochebuena, Año Nuevo, ingenuo deslumbramiento de

nuestros sencillos quince años... ¡Quién me hubiera dicho, aquella noche de aspera sudestada, que, a partir de entonces, por más de dos décadas anclaría mi vida en el Pabellón del Retiro, del Retiro que ahora desaparece, algunas de cuyas apariencias intento fijar en estos croquis.

El Retiro desaparece

EL aspecto del sector bombardeado que, desde hace años, fingían las demoliciones del casco

comprendido entre las calles Maipú, Arenales, San Martín y avenida Alem, atempérase gradualmente. Iniciado, al pie de la barranca, el relleno de fosos y desniveles; desaparecido, de la cota que dominaba, el ambulante Pabellón Argentino; dentro de poco todo aquel predio, convertido en jardines de ordenamiento arquitectónico, al ligar las dos plazas cercanas, fundirá el “Bajo” y el “Alto” en un flamante parque.

De tal suerte, el viejo Retiro desaparece de la configuración edilicia y, acaso, también del ritmo demográfico de la ciudad; pues tales obras de embellecimiento, al borrar su fisonomía, amenazan desvanecer hasta su nombre.

Ya se ha propuesto, en mérito a muy nobles sentimientos patrióticos, denominarlo “Parque General San Martín”, sin advertir el error que sin embargo implica la bien intencionada sugestión. A no ser que se arrase todo lo existente, para crear otro conjunto, no habrá maestría de arquitecto paisajista que logre unificar el carácter de dos plazas tan distintas: la recatada y señorial San Martín, de trazado antiguo, densa de frondas y de tradiciones; y la Británica, subdividida en geométricos canteros, aseada, promiscua y bulliciosa. Y, así como desde el punto de vista estético, el tramo que ahora se transforma ha de constituir una insalvable solución de continuidad, de la misma manera le costará mucho al porteño extender, hasta más allá del trepidante Paseo de Julio, la sombra evocadora de su héroe. Por lo demás, nada obsta a que, dentro del Parque del Retiro, siga llamándose plaza San Martín la que, desde tantos años, ampara en la serenidad de su ámbito boscoso el monumento epónimo.

CONSERVEMOS, por lo menos, el nombre — escribí yo en cierta oportunidad, — como ha ocurrido desde los primeros tiempos a través de las sucesivas transmunicaciones que sufriera esa parte de la ciudad. Como bien lo advierte Groussac, en una nota de su monografía sobre Liniers, ya en 1718, cuando los Ingleses del Asiento (Real Compañía Inglesa) compraron la testamentaría de don Miguel de Riglos, la casa de campo y la huerta del Retiro, conociase de muchos años esa zona de la ribera con tal nombre, proveniente, según el señor Pillado, de la circunstancia de haberse recogido allí, en una choza, un ermitaño. Así cuando en 1702 la referida compañía negrera levantó sus construcciones; así cuando ellas fueron convertidas en cuartas de los primeros cuarteles. Y no obstante haber servido de sitio, a principios del siglo XIX, para la instalación de la Plaza de Toros, con cuyo nombre se pretendió singularizarlo; no obstante habersele denominado oficialmente, en 1808, “Campo de la Gloria” — por haber partido de ese lugar la Reconquista de 1806 y concluido allí el tratado definitivo del 7 de julio de 1807; — no obstante el siguiente cambio de nombre (1822) “Campo de Marte”, — en mérito a actividades militares a que obligaban los cuarteles en él instalados, — los porteños siguieron llamando a ese rincón: el Retiro... “La Batería del Retiro”, “La Compañía de Gas” del Retiro, la “Estación del Retiro”, etc., etc.

Designariase con esa palabra — insistía entonces — más bien un ámbito que una concreción de edificios o sitio determinado; a tal punto que, de permitírseme la expresión, me atrevería a definir el Retiro como un barrio virtual.

ENTRE los sitios característicos de Buenos Aires — que van perdiendo su específica fisonomía ante el nivelador urbanismo “de soluciones prácticas imperativas” — ninguna ofreciera como el Retiro más violentas oposiciones edilicias y rasgos demográficos más antagónicos. Palermo, Belgrano, la Boca, Boedo, son netamente aristocráticos, obreros o fabriles. El Retiro, en cambio, singularizábase por su estructura y vidas contradictorias. “No fué nunca un barrio propiamente hablando”, afirmaba yo en la referida reseña. Ninguna de las particularidades demográficas o arquitecturales que caracterizan a los otros grupos urbanos aparecen en él en forma exclusiva. Por lo pronto, carece de lindes definidos en la planimetría comunal. Esmeralda, Charcas, avenida Alem y Reconquista parecerían al observador ocasional las calles que lo circunscriben; delimitación precaria, sin embargo, si se considera que uno de los jardines y las tres estaciones ferroviarias terminales de su mismo nombre quedarían fuera de tal trazo. Luego, en los padrones cívicos no concreta una circunscripción, ni lo numera determinada seccional de policía; así como tampoco constituye una parroquia, pues si bien cuenta con un severo y majestuoso templo, la feligresía tiene su sede litúrgica en la cercana basílica del Socorro. Esto por lo que concierne al régimen catastrófico y jurídico, diría, del municipio.

En cuanto a la fisonomía de sus construcciones, a la naturaleza de sus comercios y hasta la composición de su vecindario, no es dado imaginarse en tan reducida área nada de más heterogéneo y de oposiciones más imprevistas. Si fuera menester individualizar el Retiro con un rasgo específico, escribiría sin vacilar: el contraste.

A un centenar de (Continúa en la pág. 68)

El Pabellón Argentino, con su “potrero” limitado por la desaparecida calle Falucho. Hacia el fondo, al noroeste, los primeros rascacielos del barrio. Más atrás, a la derecha, las su-percueras.



El Retiro desaparece. Los primeros trabajos de relleno sobre la Avenida Leandro N. Alem.

seos de bocinas, ronquidos de “klaxons”, campanilleos de alarma, envolvían al transeúnte ocasional en una baranda de infierno...

Solamente los hombres recios de la Ribera y los haraganes — los “squenunes” — del Bajo (del “Bajo de la Batería”) permanecían impasibles — el “toscano” en la boca y el mondadientes tras de la oreja, — recostados en las pilas tras de la recova, a la espera de que los cafetines “de camareras” abriesen sus antros de lujuria y de alcohol. Gente brava, endurecida en la faena o en el canallaje, que más de una vez supo desmentir — más allá de la barranca y a puñalada limpia — la provocativa fanfarronada aquella de:

Yo soy del barrio del Alto,
Donde llueve y no gotea...

YA en mi cuarto de trabajo, pasada la medianoche, al reconstruir las vicisitudes de la jornada, veníame a la memoria el recuerdo del Retiro de mi mocedad. La genuina plaza San Martín con su arboleda patriarcal;

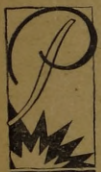
Resumen de lo publicado

Patricia vive con su tía Pamela y está veraneando en una playa de moda. El padre de la joven se halla en la ruina y ha gastado sus últimos ahorros en dotar a su hija de una esmerada educación. En tales circunstancias Patricia conoce en la playa a Jorge, arquitecto de profesión, con quien parece haber simpatizado. La joven cree haber conocido a Jorge en otra parte, pero no recuerda dónde. Hay cierto misterio en la vida de él, que termina por llenar de miedo a Patricia.

—FRANCAMENTE, NO PUEDO EXPLICARLES LO QUE SENTÍ AL ENCONTRARLO EN LA VIDA REAL — PROSIGUIÓ PATRICIA CON EL MISMO ENTUSIASMO. —



CAPÍTULO V



AMELA vió la alta figura del señor Braithwait acercándose por la carretera. Su paso era lento y su silueta elegante se agobiaba un tanto al andar, o al menos así le pareció a la intranquila mujer. Lo acogió cariñosamente, y por fortuna se salvó de dar una explicación sobre la ausencia de Patricia, pues en ese preciso instante llegó hasta ellos el ruido de unos pies ágiles y ligeros.

—¿Han terminado ya el almuerzo?— gritóles Patricia alegremente desde la carretera. —Es decir, ¿ha podido el hotel almorzar sin mi presencia?

El viejo, que estaba sentado junto a Pamela, se irguió como impulsado por un resorte, y el semblante sombrío de Héctor Blaine se iluminó con una expresión vivaz y alegre.

—Ahora, señorita, es imprescindible que usted nos dé una explicación sobre su ausencia—dijo el padre, observándola con cómica severidad, al tiempo que aceptaba el asiento que le ofrecía Blaine.

El padre de Patricia era un hombre orgulloso, impulsivo hasta parecer un poco cruel, a juzgar por sus facciones aguiladas, mientras uno no se fijara en la profundidad dorada de sus ojos de soñador. Todos adoraban sus modales galantes de otra época y su sonrisa enigmática. Sentían también por él una gran estimación, aun cuando había muchos que al escuchar cómo despedazaba ciertas viejas tradiciones, como si en su interior las rechazara despectivamente, lo consideraban una influencia peligrosa y devastadora sobre el elemento joven, siempre tan dispuesto en estos días a aceptar cualquier idea que otorgue ciertos privilegios de libertad totalmente desconocidos en las épocas de sus mayores. Y muchos de los que no aprobaban sus ideas, sacudían tristemente la cabeza al observar a Patricia.

La pasión de

Pamela sonrió. Los dos la divertían enormemente. Aun cuando su parentesco con el señor Braithwait era muy lejano, lo había conocido desde su niñez, y, más tarde, siendo ya una señorita, había cultivado su amistad, pues la plantación de su padre lindaba con la del señor Braithwait. A Patricia, nacida en la edad madura de sus padres, la conocía menos íntimamente. Pero durante sus breves visitas al viejo hogar, Pamela habíase sorprendido ante la libertad establecida entre la niña sin madre y su padre. Ninguna rivalidad entre esos dos seres; ni la extravagante rebelión de la niña moderna por parte de Patricia, ni la lucha fútil del padre moderno por parte de él. Era como si mucho tiempo antes todas las disputas hubieran quedado canceladas y convenidas por una conferencia en la cual cada uno hubiera aceptado la completa y absoluta libertad de acción del otro, adoptando una actitud tan enigmática en sus discusiones, que jamás podía estar seguro si las cosas que se decían eran en serio o en broma.

—Almorcé a la vera del camino con un caballero que me citó Browning, y que me invitó a comer conservas servidas en platos de papel—declaró Patricia con entusiasmo. —Me explicó una ópera maravillosa que ya había oído, pero que debido a mi ignorancia no había sabido apreciar debidamente. Preparó una

tortilla que aprendió a hacer en el paraíso, me convidó para que juntos asistiéramos a una ópera, a lo cual accedí; pero luego cambié de idea y le dije adiós. Es alto y bronceado como un cowboy, tiene ojos grises preciosos, cabellos oscuros y suavemente ensortijados, en fin, los rasgos característicos que tienen todos los héroes: boca firme, barbilla resuelta, y... ¡Bien! Ya lo han leído ustedes descrito en ciento y una novelas. Pero sus manos eran diferentes. Al menos, nunca he leído nada de un héroe que tuviese manos como las de él, y si alguna vez tengo oportunidad de conocer a algún famoso novelista, le describiré esas manos. Con seguridad que ha de agradecerme, pues buen trabajo ha de tener esa pobre gente en idear sus héroes con alguna nueva característica, aunque sin alejarse demasiado del tipo adorado por sus lectores.

Casi podría decirse que Patricia vomitó esas palabras, pues las dijo una tras otra, sin detenerse más que lo indispensable para tomar aliento.

—Francamente, no puedo explicarles lo que sentí al encontrarlo en la vida real—prosiguió Patricia con el mismo entusiasmo,—y estoy casi segura que de haber asistido con él a la ópera que me invitó a oír, la luna hubiera hecho una víctima más.

Luego, se dejó caer en una silla, junto a la de su padre.



lares de la balastrada y que se sentaba sobre ella haciendo demostraciones de juvenil entusiasmo.

Warren era un hombre alto, de espaldas anchas, bien formado. Sus cabellos eran rubios y rebeldes; su nariz, agresiva; su sonrisa, fácil; claros los ojos, que atraían a los hombres por la rectitud que ellos reflejaban, y a las mujeres por su expresión jovial y alegre. Cuando la conversación era general, sus palabras eran acertadas y festivas. Poseía un temperamento exquisito y era grandemente admirado y querido en el vasto círculo de sus amistades. Toda la agudeza de su espíritu y sus peroraciones brillantes las reservaba exclusivamente para los jurados y los jueces, y también para vencer a los abogados.

—¿Qué es lo que ha pasado para que estemos reunidos así, como en familia, a esta hora?



— Hace pocos minutos que esta chica regresó de una excursión por parajes solitarios, adonde se dirigiera en busca de un hombre fascinador — explicó, sonriendo, el padre de Patricia. — Creo inútil agregar que lo encontró...

Patricia

— ¡Por favor, Patricia! — exclamó Pamela. — Parece que el sol te ha hecho daño. ¿Has inventado todo eso, o es que lo has visto en alguna película?

— Ni una ni otra cosa. O quizá ambas. El océano y el cielo y todas las palmeras se movían como una película; hasta los rayos del sol danzaban; tal vez yo puse lo demás hasta llegar a formar un verdadero escenario de película. Hicimos nuestro almuerzo sobre un fuego hecho con leños, luego enterramos los platos y los manteles, y sacándonos los zapatos y medias — él se arremangó los pantalones en vez de las mangas de la camisa, — lavamos todos los utensilios de cocina.

— ¡Sí, completamente loca! — murmuró Pamela de Warren, pensando: "¿Qué noble es esta chica! ¿O será que tal vez no ha comprendido exactamente su situación?"

Al señor Braithwait, estudiando y comparando el relativo encanto de la tez nacarada de su hija junto a la esplendorosa belleza de su pariente, se le antojó que la una era pálida azucena y la otra una rosa, ambas perfectas en su tan diferente tipo.

Warren, con traje de golf y llevando indolentemente a la espalda la bolsa conteniendo los palos, acercóse al grupo:

— Hace demasiado calor para jugar — díjoles, al tiempo que colocaba los palos en uno de los pi-

Folleto de
Edwina L. Macdonald
Ilustración de López Osorno

Warren dirigió la mirada a Patricia:

— ¿Hombre u hombres?

— Hombres, naturalmente. He encontrado "un" hombre.

— ¡Pero si aquí tenemos la crema, lo mejor, lo escogido!

— Porque tú lo dices — interrumpió Pamela, sonriendo.

— "La crema", ha dicho él — dijo Patricia con sorna y mirando a Pamela. — Mi querido señor Warren... ¡Qué mal suena esto! ¿No le parece que siendo primos por su casamiento, aun a pesar de serlo en grado muy lejano, que yo podría llamarle en otra forma más amistosa? Tía Pamela me ha enseñado que la llame tía desde cuando era chiquitita, pero ahora soy grande y usted es demasiado joven para ser el tío de nadie, y, además, ella no es real-

mente mi tía; así que...

— ¿Y por qué no me llama Julio?

— Bien; Julio, entonces, y ya que usted y papá son los únicos hombres fascinadores aquí en Palm Beach, ¿cuál es su consejo, como abogado de mucha experiencia, a una joven que recién hace siete meses que ha salido del colegio y que ni ha estado enamorada ni ha inspirado amor en pecho de hombre alguno?

Pamela dirigió una mirada rápida a Héctor. Este se puso rojo como la grana:

— Patricia, por educación, debes incluir a Héctor — díjole Pamela, algo confusa.

— Y la modestia me lo prohíbe, desde que él no es pariente — le contestó Patricia con determinación. — Soy una doncella que debe esperar a que el varón le haga la corte.

Warren se echó a reír:

— Francamente, Patricia, no puedo decidirme a pensar si eres un prodigio en infancia, o simplemente una criatura prodigiosa.

— Prefiero la palabra pródiga. Es más generosa. Las otras me hacen improbable o grande. Por otra parte, no siento ningún cariño por la palabra criatura. Hace que nuestro pensamiento vague en una época que ya sólo pertenece al recuerdo.

Una alegría febril se posesionó de ella. Su voz, suave hasta cuando reía, era ahora estridente, y su risa forzada y algo salvaje ante el menor pretexto, daba la impresión de que Patricia hubiese estado bebiendo y que toda esa alegría ficticia fueran los efectos que el alcohol hubiera producido en su estado de ánimo.

El señor Braithwait miró a su hija con expresión perpleja. La actitud de Patricia comenzaba a intrigarle sobremediana.

CAPITULO VI

— ¡OH, había estado allí! — exclamó Arturo Savage, saliendo del gran hall. — Venga. Patricia, salgamos un poco de aquí. — La invitó, al tiempo que su rostro moreno y su cuerpo alto y delgado se inclinaban sobre la silla en que se encontraba sentada la joven. Su postura, voz y expresión parecían decir: "La vida es un infierno. Tratemos de hacerlo más o menos habitable".

— Me encuentro muy bien aquí — le respondió Patricia, riendo.

— ¡Muy bien! — gruñó Arturo. — En fin...

— murmuró, como un hombre que va a pegarse un tiro tan pronto como se aleje de su lado.

— Ahí tiene usted un muchacho que está desesperadamente enamorado, señorita recién salida del colegio, si es que su jueguito es el de destruir corazones — le dijo Warren, sonriendo.

— Arturo dice que yo soy madame de Pompadour, una mujer con cabellos rubios en lugar de corazón rojo — declaró Patricia. — Y yo me muero por ser el tipo de Cleopatra. — Su lindo rostro ovalado, desprovisto de todo "maquillaje", estaba suavemente pálido. — Tía Pamela, usted pertenece al tipo de Cleopatra.

Los ojos del viejo Braithwait chispeaban:

— Todas las destructoras de hogares, si esa es tu ambición, han tenido cabeza, rubia o morena, en vez de corazón — díjole el padre, sonriendo bondadosamente.

Una media docena de parejas en traje de baño se detuvieron en la carretera para discutir algún tema grave que, aparentemente, los aburría. Uno de los jóvenes llamó a Patricia. Ella meneó la cabeza negativamente. El grupo se puso en movimiento.

— Vamos a dar un paseo a caballo — dijo una rubiecita delgada. — Ven, Patricia. Aún falta media hora para el té danzante. Además, creo que va a hacer demasiado calor para bailar.

— Papá y yo tenemos algunos amigos.

— ¡Oh, ven! La cortesía ha pasado de moda.

— ¡Esta Patricia es insufrible! Ni por un momento pienso en que ha querido mostrarse cortés. Parece que le gusta mucho la compañía de personas mayores — refunfuñó Mary Lester con perplejidad.

Era ésta una gordita que se esforzaba en presentar un rostro alegre a una vida vacía y aburrida. Sin hacer ningún otro esfuerzo para persuadir a Patricia para que se les reuniera, el grupo se alejó en dirección del pabellón.

Héctor, que aún no había encontrado una oportunidad propicia para mezclarse en la con-

(Continúa en la pág. 14)



Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

HAY cosas que parecen del cine o de la novela, pero que ocurren en la realidad. Es el caso de un distinguido caballero, fallecido el año pasado, cuyo testamento recién ahora se conoce, y que dejó un legado de cien mil pesos para la primera, entre sus sobrinas, que se casara. Sin saberlo, le ha tocado en suerte esa generosidad póstuma del tío, a una deliciosa morena, de cuyo casamiento hice crónica en esta página hace pocas semanas, y que hoy se encuentra disfrutando la luna de miel en Río de Janeiro. Convertidos esos cien mil nacionales en "rejs", o aun sin convertirlos, en esta época de crisis, se trata de una verdadera fortuna. En materia de regalos, la chica de Pirovano, que acaba de contraer matrimonio con el doctor Chapar, no puede quejarse, pues aparte de los obsequios en obras de arte, alhajas y demás cosas ha recibido cheques por una suma que se acerca mucho a los cuarenta mil pesos. ¡Buen provecho!

obras de arte, alhajas y demás cosas ha recibido cheques por una suma que se acerca mucho a los cuarenta mil pesos. ¡Buen provecho!

LA modista S. está legítimamente indignada con un grupo de señoras que por un "snobismo" oficialista increíble han resuelto abandonarla sin tener motivo alguno de queja. Resulta que una distinguida dama que ha sido clienta suya, esposa de un altísimo funcionario nacional, ha decidido elegir sus vestidos y hacerse coser por la firma J. A., y un núcleo de amigas que la rodean la acompañan en su nueva predilección.

COMO estaba previsto, el baile en lo de doña María Unzué de Alvear resultó sencillamente estupendo. Había resuelto no ir, como que me pareció la fiesta destinada a las chicas jóvenes, y en esos días no estaba muy en ánimo para empaquetarme, pero María Inés Alzaga insistió tanto en que fuera, por lo menos a "pispar", que así lo hice y después no me arrepentí. La recepción fué, en realidad, regia. El magnífico palacio de la señora Unzué de Alvear, en la esquina avenida Alvear y Libertad, recobró la luminosa esplendor de sus mejores días. Aun cuando sólo estaban invitados los matrimonios de la familia y los padres de las chicas solteras, aquello fué un mundo de gente. Nunca he visto más flores juntas ni un conjunto de bellezas más encantador. Había seiscientos cuarenta y cinco personas, y eso que se perdieron muchas invitaciones, como que se había invitado a ciento cincuenta chicas y cuatrocientos noventa jóvenes. Se bailó con una animación extraordinaria, y el "buffet" no decayó en generosidad un solo instante. La chica de Cesitar—en cuyo honor era la fiesta,—de traje en "crêpe satin" blanco y capota de tul con incrustaciones de "satin", estaba elegantísima y fué objeto de todos los agasajos. Para mi gusto, y así se lo dije a Mechita Peña, que me acompañó un buen rato a balnear la fiesta, las más "chics" fueron Clarita Zuberbühler, en tul ilusión celeste, con cinturón bordado en canutillos y amplias mangas de gasa; la chica de Leonor Cabral, de raso blanco, con dos flores rosadas bordadas en el cruce de dos tirantes sobre la espalda; Matildita Ayersa, de tul rosa pálido, con amplias mangas abullonadas; la chica de Carucha Blaquier, en "liberty" blanco, con bordados de "strass"; Carolita Becú, de modelo, en gasa rosa "degradée", con cinturón de gasa "bleu lavande", e Irene Ugarte, de tul ilusión blanco, con adornos de "satin" del mismo color.

Preciosos los ramos, especialmente los que mandaron Marcelo T. de Alvear y señora, Enrique Santamarina, Estanislada Anchorena de Paz y Félix T. Muñoz. Chauvin se ha puesto las botas. Observé un flirt muy interesante, pero "sl", turfman afortunado, que lleva el nombre de un rey de Francia en el siglo XVI, me pide que no lo denuncie, pues, antes de dos semanas, me dará la primicia oficial del compromiso. Veremos.

CUANDO se anunció el baile en honor de Lita Alzaga, se pusieron en movimiento todos los talleres de modistas de Buenos Aires y de sus alrededores..., porque se de algunos modelos que se hicieron en la Ayuda Social de San Isidro. También se agitaron los fotógrafos ambulantes que andan a la caza y a la pesca de posibilidades, y llegaron en toda forma hasta la "miss" que actúa de secretaria de doña María Unzué de Alvear. Todos eran para el caso, fotógrafos de EL HOGAR, y hubo un momento en que diez o doce sujetos aspiraban a obtener la nota gráfica del baile. Naturalmente, ninguno de estos "chasisretes" era de EL HOGAR y como sucede siempre en los grandes acontecimientos sociales, los impostores fueron descubiertos en su comercio de asalto.

Hay que repetir, hasta el cansancio, que la gente debe estar prevenida contra los que se titulan fotógrafos de EL HOGAR, para vender retratos. La otra tarde se presentó a lo de la "Negra" Casares una fotógrafa que también decía ser de EL HOGAR. Pero ya sobre aviso, la mujer fué colocada de patitas en la calle.

Este es un buen ejemplo que todas deberían seguir.

CON el viaje de doña Zelmira Paz de Gainza, se aleja temporalmente, y ojalá sea por muy poco tiempo, una de las figuras más descolantes y simpáticas de nuestra sociedad. La fiesta que le dieron noches pasadas en Africa, despidiéndola, un grupo de matrimonios amigos, puso en evidencia las simpatías enormes que la rodean. Las parejas más elegantes y calificadas estaban allí y el baile se prolongó hasta la madrugada, sin que decayera la animación. Llamaron especialmente mi atención: Tita Pradere, Chucha Pacheco, Julita Fernández Guerrero, Mangacha Paz, Ofelia Lagos Mármol y Elvirita Castro.

Que los señores casados, oficialmente separados de su cónyuge, concurren solos a los bailes, me parece muy bien; no así, cuando tal cosa no ocurre, y la fiesta es en honor de una dama. Si la señora no puede ir, que tampoco vaya el señor. ¿No les parece?



sólo el Aga Khan es capaz de caer para siempre. Cuidado, señoras, con las Miss Universo, Miss Buenos Aires, Miss Boedo o Miss Villa del Parque.



desmantelado, ¿cómo podría el general Justo retribuir allí las atenciones que recibía? Es un asunto que tiene que resolver el nuevo embajador Ramón J. Cárcano, quien saldrá la semana próxima para la capital fluminense.

Juliana Ramos Pacheco

AQUI, como en París, la suerte de las "boîtes" es caprichosa y cambiante. De pronto a la gente le da por ir a una, la pone de moda, y es capaz de quedarse parada o apretarse como sardinas, con tal de no perder la reunión. El "auge" dura poco, pues, sin causa razonable, al mes o a los dos o tres meses, esa misma gente resuelve irse a otra parte, con el mismo entusiasmo, y aun afrontando las mismas incomodidades. Ahora se ha puesto en boga un dancing aristocrático, de la calle Chacabuco, que hasta ayer estaba vacío o poco menos. No cabe un alfiler. ¿Serán los cuadros futuristas que le adornan la causa del furor? ¿O será la simpatía de la gentil propietaria, amiga de todo el mundo conocido?



EN una de las recientes "quettes" para los pobres, en la misa de once de una iglesia central, me consta porque lo he visto con mis ojos, sin que ella lo advirtiera, que la señora C. C. de C., puso dos billetes de mil pesos y un estuche cerrado dentro de la bolsita que le extendieron. Eso es hacer caridad.

A propósito de bailes, estoy notando que el tango está en decadencia. Parece que se está haciendo el gusto la directora de cierta "boîte" muy concurrida, y que le ha declarado la guerra, como lo conté oportunamente, a la danza típicamente nacional. El caso es que en las fiestas aristocráticas se prefiere el shimmy y el fox, y son muchas las parejas que se quedan sentadas cuando atacan los acordes llorosos del baile arrabalero. Por lo visto la tristeza del tango empieza a aburrir a los propios argentinos. Sin embargo, es tan linda esa música, tan cadenciosa, tan sugestiva... En fin, "tout passe, tout casse".



MUY gracioso lo que me cuenta mi hermano Perucho. Parece que, con la situación económica, los muchachos conocidos no andan muy "avanti" para comprarse el frac que requieren las fiestas que se están sucediendo. Y el viejo chiste del frac alquilado, de las comedias españolas, ha pasado a la categoría de una realidad en las mejores familias. Dicen que una casa de la calle Sarmiento los tiene de todas las medidas, y a medio coser, para que, por poca plata, de un día para otro, y sólo por una noche, lord Brummell se luzca sin hacer sacrificios. Tengo catorce o quince nombres propios, pero indicarlos sería de muy mal gusto. ¿Verdad?

ADIVINANZA. ¿Cuál de estas niñas recibió hace pocas noches una declaración fogosa: Adela Zuberbühler, María Eugenia Huayo Benigolea, Clara Uriburu, Roca, Elena Ocampo Alvear, Susana Torres Duggan, Magdalena Sánchez Elia, Amalita Chapeau Rouge, Dolly Viera, Anita Bidau Lastra, Analía de Anchorena, María Fátima Cazón, Clara Leloir o Inés Cárcano Morra? ¿Cuál de estas jóvenes ha sido postergado en su ambición: Alberto Dose, Ricardo Pirovano, Carlos Demaria, Palacios Costa, Marcelino Paz, Rafael Pando Carabassa, Federico Bullrich, Francisco Murature, René Rodríguez? Algún día se sabrá.



ESTAN abusando un poco con lo de las "presentaciones en sociedad". Una chica a quien la gente ve en todas partes hace su "primera presentación en sociedad" porque asiste a un gran baile. Es un concepto original y respetable del "debut".

La página para la casa

La mujer argentina

Cuando la mujer es madre, dirige y mantiene la solidaridad de la familia por la ternura y el amor, y hace de ella un grato refugio. Cuando es esposa, es la compañera del hombre, y conforta y alienta. Si es la hermana, la niña es alegría.

Desde los tiempos más antiguos, la mujer ha ejercido una influencia decisiva en los destinos de las naciones.

En la historia argentina, la mujer tiene una tradición de gloria. Las madres ofrecían a la patria sus hijos, que morían en los campos de batalla.

Mil episodios podrían mencionarse donde la mujer desempeñó un importantísimo papel. Recordaremos, entre otros, el llamado "complot de los fusiles". Se llamó así a la organización de ilustres damas de Buenos Aires que tenía por objeto allegar armas y fusiles a los voluntarios que se enrolaban en los ejércitos de la independencia.

Las damas ofrecieron al gobierno su contingente y enviaron una nota redactada por la señora María Sánchez Thompson, en la que decía: "La causa de la humanidad con que está íntimamente enlazada la gloria de la patria y la felicidad de la generación, debe forzosamente interesar con una vehemencia apasionada a las madres, a las hijas y esposas que subscriben. Destinadas por la naturaleza y por las leyes a llevar una vida sedentaria y estirada, no pueden desplegar su patriotismo con el esplendor de los héroes en el campo de batalla..."

"Cuando el alborozo público lleve al seno de las familias la nueva de una victoria, podremos decir en la exaltación del entusiasmo: Yo armé el brazo de ese valiente que aseguró su gloria y nuestra libertad."

La mujer argentina debe conservar este legado de gloria que ha heredado de sus mayores.

PARA OBTENER TINTA ROJA

Se pone a hervir hasta que quede reducido a la mitad:

Palo de Brasil.....	32 gramos
Sal de establo.....	1 "
Goma arábiga.....	2 "
Agua.....	1/2 litro

Se tendrá la precaución de elegir una vasija de vidrio o de porcelana, pues el hierro u otro metal descompone el color; después se filtra.



EL CONFORT EN EL CUARTO DE BAÑO

Dispuestos con buen gusto los armarios y estantes, darán al cuarto de baño un aspecto delicado y dejarán mayor espacio a la habitación. La luz es un detalle importante, y, por lo tanto, hay que dejarla que entre en abundancia, aunque haya que amortiguarla empleando cortinados que en nada desmerecerán si están bien dispuestos. Las flores, que dan alegría, deben ser colocadas con habilidad. En este grabado reproducimos uno que tiene como fondo de la bañera un bajorrelieve representando un acuario, de un gusto exquisito.

DIBUJOS, DECORACIONES SOBRE HOJAS SECAS

Se toma una hoja procedente de una planta joven y se pone entre dos de papel opaco, pegadas. De una de éstas, la superior, se habrá recortado primero una figura, letra o signo.

En esta disposición se pondrá al sol. A las dos o tres horas se despegan los papeles con agua caliente y se decolora la hoja seca, sumergiéndola en alcohol hirviendo; después, mojando con tintura de yodo la figura o la letra expuesta a la acción del sol, aparecerá aquella en color azul.

ENVENENAMIENTO POR HONGOS VENENOSOS

ANTIDOTOS. — Emético o lavados del estómago; después de treinta gramos de aceite de ricino con una gota de aceite de croton tiglio. Solución de tanino en infusión de café. Agua albuminosa. Agua cloroformizada. Inyecciones hipodérmicas de estricina y de atropina (en caso de envenenamiento por los "agari-cus").

TRATAMIENTO. — Bebidas emolientes laudanizadas. Clisterios de camomila. Cataplasmas en el vientre. Baños calientes. Si-napismos en las extremidades. Fricciones aromáticas. Diuréticos.

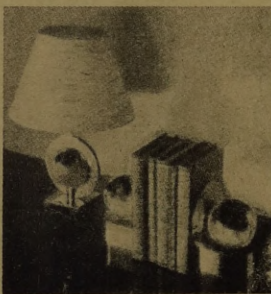
Julio Piedra de este mes: Rubí

Piedra de este mes: rubí.

El rubí es una de las piedras de mayor belleza, y, aunque siempre rojo, suele variar entre rosa vivo y el más encendido carmesí.

A veces se le ha confundido con el espinel, hasta que hace poco se estableció la diferencia; sin embargo, son astrológicamente iguales. En el Oriente el rubí es considerado como talismán contra ataques de enemigos y contra venenos, a cuya proximidad cambia de color.

Su significado es: caridad, dignidad y poder divino.



Una combinación muy bonita para el escritorio moderno lo constituye esta lámpara, con los aprietalibros que hacen juego, de metal cromado, combinado con esferas de cristal que reflejan la luz en una forma encantadora.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 78ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 14 al 20 de julio. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

LOMO RELLENO A LA JARDINERA
MERMELADA DE DAMASCOS
BOMBONES DE NUEZ

ADVERTENCIA: Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto, los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana.



78ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA entrada para la 78ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en EL HOGAR.

Nombre.....

Domicilio.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la página 11)

versación, que en su opinión transcurría en un ambiente frívolo, sin llegar a conclusión alguna, aprovechó la pequeña pausa que se produjo para llamar la atención de Patricia sobre el aspecto que presentaba el mar, diciéndole que se asemejaba a un enorme cristal verde.

—Disculpe, señor Blaine. ¿Qué fue lo que dijo usted? ¡Ah! Sí, cristal verde.

—La gran ópera del mar", pensó la joven. Cerró los ojos y su pensamiento se concentró en un cuadro en que aparecían ella y Jorge sentados en la lancha, mecidos dulcemente por la corriente, los brazos tostados de él alrededor de ella. Una sensación de éxtasis recorrió todo su cuerpo.

Warren, que observaba la hermosura de su rostro joven, vio la repulsión reflejada en los ojos de Patricia al tiempo de posarse sobre Blaine, y, muy a pesar suyo, una fuerza desconocida le hizo experimentar una sensación de odio.

Un invierno en Palm Beach, reflexionó él, será, probablemente, el esfuerzo supremo de su viejo padre pa-

ra... casarla y asegurarle el porvenir. Inexplicablemente, ese paso tan natural y reconocido como uno de los más razonables y propios dentro del círculo que frecuentaba, lo enfureció, con la acostumbrada facilidad con que solía aceptar todos los hechos de su pequeño mundo.

Levantando los palos de golf, se alejó bruscamente del grupo.

—Ven, papito — le dijo Patricia, abandonando bruscamente su asiento.

—Vamos a caminar un rato. Además, deseo hablar muy seriamente contigo.

—¡Oh, no se vaya usted aún! — protestó Blaine. — Me agradaría saber algo más sobre...

—Tal vez saldré a caminar con usted un poco más tarde, señor Blaine, y entonces le diré todo lo que desee saber — le espetó Patricia por encima del hombro, a medida que se alejaba acompañada de su padre.

—En estas chicas modernas — comenzó a decir Pamela — hay algo que nosotros no tenemos. Toman la vida como la encuentran, y si derraman algunas lágrimas, se cuidan bien de que nadie las vea. Le aseguro que ha tomado todo haciéndole frente como un hombre. Nada de sentimiento ni de lágrimas.

—Ayer se rehusó a salir a caminar conmigo — dijo Blaine triunfalmente. — Supone usted que...

—Aquello que la chica moderna rechaza un día — dijo Pamela pausadamente, — lo acepta al siguiente. Pero si yo estuviera en su lugar, Héctor, y verdaderamente quisiera ganarme el corazón de Patricia, no me pondría sentimental. Vaya directamente a los hechos. "Patricia, ¿aceptaría ser mi esposa?". Y en el caso de que ella consintiera, no trate de besarla ni aun de tocarla.

—¡Pero, por favor, Pamela! Esa no es la forma de hacer una declaración.

—Es la forma moderna. Además... — Además, ¿qué? — preguntó Blaine, lleno de ansiedad.

Pamela tomó rápidamente su decisión.

—Perdóneme, Héctor, pero no es usted una figura romántica que digamos. Es un hombre de edad madura.

—Sólo tengo cuarenta años, y no los represento.

Ella rió sarcásticamente.

—¡A usted le parece que no! Los hombres y las mujeres de su edad se lo dicen con la esperanza de que usted les devuelva el cumplimento. Los muchachos y las chicas de veinte creen que usted ya es viejo. A ellos nunca se les ocurre pensar que usted es joven para su edad. Ellos no saben lo que quiere decir "joven para la edad". Pero usted puede pagar el



VERSOS PARA LA INFANCIA DE HEBE MARIA

por

SALVADOR MERLINO

LA LUNA DEL MAR

I

La vieja que ronda, que ronda
y el viejo que viene y que va
llevando una luna redonda,
camino del cielo y del mar;
la vieja que ronda, que ronda
y el viejo, se dan a cantar:

"¿Quién quiere una luna redonda
que sabe el secreto del mar?"

II

—Viejito, dámela a mí.
—Mañana, niña, será.
—Viejita, dile que sí.
—¡Toma la luna del mar!

III

La vieja que ronda, que ronda
y el viejo que viene y que va,
entregan la luna redonda
y vanse camino del mar.

IV

¡Qué linda luna mi luna!
¡Qué linda! ¿De qué será?
He de ponerla en mi cuna
para que me hable del mar.



Dá calor como el fuego,
pero no quema

Para combatir resfríos, bronquitis, congestiones, enfriamientos, golpes de aire y catarros, lo mejor es el calor.

La manera más cómoda y eficaz de aplicar calor seco que desinflame y descongestione es usar la

Thermosine

LAROCHETTE

simple hoja de algodón que aplicada en la región dolorida, después de humedecerla con un poco de agua de colonia, produce calor benéfico, intenso y constante ante el cual el dolor cede en seguida. Es un remedio único por su limpieza y eficacia; superior a las cataplasmas, sinapismos y ventosas.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

precio de besos jóvenes si desea entrar en el mercado.

—¡Es que no lo deseo! — le respondió Blaine con soberbia.

Pamela no hizo caso de la interrupción.

—Usted quiere un artículo muy especial. Ese artículo necesita ser comprado por usted. Pero justamente porque es un artículo muy especial, si no pone de su parte bastante cantidad de sentido común, mucho me temo que su fortuna no pueda adquirirlo... desde que hay hombres más guapos en el terreno. Su única ventaja consiste en que ella se encuentra en una desesperada posición económica y que adora a su padre. Pero no creo que usted pueda presionar mucho con esa ventaja.

—No me creará usted tan imbécil como para casarme con una mujer solamente para mirarla, ¿verdad?

—No. Pero puede guardarse esa verdad para usted y ganarse el corazón de ella más tarde por medio de una gran bondad. Espere hasta que ella quiera besarla. Ella lo hará una vez que obtenga su gratitud. La gratitud puede desarrollar el afecto con el tiempo. Eso es todo.

Y así diciendo, se incorporó e indolentemente comenzó a caminar, alejándose de Blaine y dirigiéndose a su villa para descansar.

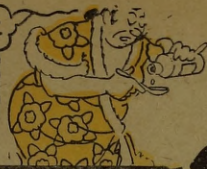
➤ NACIDO en la opulencia, el señor Braithwait había sido desde su más tierna infancia un estudiante, y más tarde un idealista. Siguiendo la ruta de sus antecesores, había sido educado para el foro; pero convenciéndose cada vez más, durante el transcurso de su práctica, que ningún hombre podía llegar a conocer todas las leyes de su país, ningún tribunal hacer cumplir la compleja ma-

(Continúa en la pág. 18)

Las Aventuras de don Pancho Talero

por LANTERI

HOY VENDRÁ CLOTILDE A DARTE ÁNIMOS. TÚ SABES QUE ELLA ES MUY ESPECIALISTA PARA ESTAS COSAS.



VALOR, HIJA MÍA... ANTE TODO, NO HAY QUE PERDER EL ÁNIMO.... ¿DÓNDE ESTÁ EL MORIBUNDO?



¡HUM...! ESTA CARA DE BESUGO AHOGADO NO ME GUSTA NADA... LA MISMA DE MI ÚLTIMO FINADO ESPOSO...



...ESA LENGUA DE TRACOMANO GALOPANTE INDICA LA PROXIMIDAD DE GERMENES PESTOSOS.. PERO NO HAY QUE ASUSTARSE...



...ME VISTO CASOS PEORES. LO MISMO QUE EL TUYO, EL ESPOSO DE HERMELINDA FUE ATACADO IN EXTREMIS... EL MÉDICO LE DIÓ CINCO DÍAS, NO MÁS...



...Y LA POBRE HERMELINDA APENAS SI TUVO TIEMPO PARA TENIRSE DE LUTO LOS VESTIDOS. ...¡VIERAS QUÉ SOFOCÓN! TOTAL, LA COSA NO FUE PARA TANTO: EL MARIDO, SONÓ RECIENTE A LOS DOS MESES.



POR ESO HAY QUE TENER MUCHO ÁNIMO Y NADA DE SOFOCONES. SUPONGO QUE TU ESPOSO SEGUIRÁ SIEMPRE EN EL PARTIDO RADICAL...



CREO QUE NO HABRÁ HECHO LO MISMO QUE EL TORPE DE MI FINADO ESPOSO, QUIEN ME HIZO CARGAR CON EL ENTIERRO POR HABERSE DESAFILIADO.



ES ASÍ CÓMO PAGAN UDS, DESPUÉS QUE UNA SE MATA CUIDÁNDOLOS EN VIDA, PRIVÁNDOSE DE SOMBREROS, VESTIDOS, ZAPATOS.....



...PARA QUE LUEGO UN SIMPLE MOQUILLO SE LOS LLEVE PARA SIEMPRE, DEJÁNDOLOS EMPANTANADOS Y LLENOS DE DEUDAS.....



SUPONGO QUE TENDRÁ UD. TODOS SUS PAPELES EN REGLA. NO SEA COSA QUE LA POBRE PETRONA SE VEA EN FIGURILLAS...



...PARA COBRAR ESOS CUATRO COCHINOS PESOS QUE UD. TIENE METIDOS EN EL EMPRESTITO PATRIÓTICO. YO HARE QUE NO LO SEPAN EN EL COMITÉ RADICAL...



...PARA QUE EN CASO DE DEFUNCIÓN NO LA ABANDONEN A LA POBRE PETRONITA... SOBRE TODO, NADA DE SOBRESALTOS, Y MUCHO ÁNIMO.

Las damas de

(Periodistas, escritoras)

TODAVÍA nos parece estar viendo a aquellas damas inquietas y entusiastas que, en aquellos días fríos y lluviosos de principios de abril, hace ochenta y un años, entregaban a la expectación pública un diminuto periódico: era "La Camelia".

El arrojé de aquellas escritoras y poetisas de la "post-tiranía" merece la admiración de las generaciones. Valerosas e impávidas, salieron a la lid periodística con sus plénoas vibrantes y sus mirriaguos crujientes.

¡Oh, "Camelia" de 1852! Sobre el poético título de la primera publicación feminista argentina, leemos, admirativos y risueños, estas palabras afirmativas: "¡Libertad, no Licencia! ¡Igualdad entre ambos sexos!" Y, debajo, estos pareados famosos:

*"Siendo Flor
No se puede vivir sin olor.
Siendo mujer
No se puede vivir sin amor."*

Leamos, con atención e hidalguía, el artículo de presentación de "La Camelia", bajo el título de "Las Redactoras".

"Temerario es por cierto arrojar a escritoras en un pueblo tan ilustrado, y cuando tantas capacidades dedican sus plumas a la redacción de periódicos; mas, confiadas en la galantería de nuestros "cólegas", nos atrevemos a presentarlos entre ellos. Sentimos que el pudor nos inhibe darles un estrecho abrazo y el ósculo de paz, porque, aunque, según una célebre escritora, "El genio no tiene sexo", nosotras, que carecemos de aquél, no queremos traspasar los límites que nos impone éste, ciñendonos a estrecharles amistosa y fraternalmente la mano.

"La debilidad de nuestro sexo nos autoriza a acogernos a la sombra del "fuerte", y sin más preámbulos suplicamos a nuestros cólegas que dignen mirar nuestras producciones para no cometer una descortesía, y que, cuando más, se limitarán a indicarnos.

"Séanos permitido (sin que de ello haya quien se ofenda, pues es muy natural que se tengan simpatías, inherente a las Sras. tener predilecciones) dar otro apretón de mano a los redactores de los "Debatés" y dirigir una sonrisita de especial benevolencia al Sr. Bartolomé Mitre, y para que este caballero, a quien somos desconocidas, no vaya a creerse víctima de una mistificación, ponemos en su conocimiento que: "sin ser niñas, ni bonitas, no somos viejas ni feas".

¡Encantadoras y traviesas damas de "La Camelia"!



Por

Héctor Pedro Blomberg

A pesar de nuestras investigaciones, no hemos podido hallar entre los amarillentos papeles de aquel tiempo la respuesta que el gallardo capitán de Caseros, el futuro organizador de la República, envió a las "maduras" e "interesantes" redactoras del poético periódico que acababa de nacer, como la flor de su nombre, entre los escombros humeantes de la tiranía de Rosas...

En otra página las periodistas vuelven a escribir, como para desvanecer la última y terrible duda: "Ya hemos dicho que aunque no niñas, tampoco somos viejas, y ahora añadiremos que rayamos con la edad de N. Redentor, de modo que podemos decir "nuestros tiempos", hablando de los pasados, y debe creér-

"La Camelia"

y poetisas de 1852)

senos. Pues bien, en nuestros tiempos, cuando algún caballero se hallaba, dar la espalda a una señora, se deshacía en excusas, y cuando una dama se excusaba de la misma inadvertencia, los hombres de educación decían: "Señora, las damas no tienen espalda." En el día los hombres se agrupan ante las señoras, las dan la espalda, las impiden ver, las molestan. ¿Y todo por qué? Porque des-

de que Rosas hizo tan lindos baturrillos de la Sociedad, "los hombres no tienen espalda". Pero nosotras abrigamos la esperanza que vuelvan a tenerlas, que desde el instante en que cayó el tirano, debe caer con él cuanto sea soez e indigno de la ilustración del siglo y civilidad de nuestra juventud."

En el mismo número inicial (que, según podemos afirmarlo, produjo general regocijo) las intrépidas escritoras estampaban lo siguiente, en el artículo titulado "Modas":

"No vaya a creerse que bajo este epígrafe pensamos en detallar todas las puerilidades que se llaman modas. De ningún modo. Aunque mujeres, somos bastante sensatas para pasar por alto esas pequeñeces, mucho más cuando abundan los figurines..."

Más adelante, la redactora de la sección añade:

"La moda, por ridícula que sea (las hay ridiculísimas), llega a parecer bien, sea porque nuestra vista se habitúa, o por su uniformidad; mas siempre aconsejaremos a ambos sexos que lleguen a singularizarse..."

Durante los primeros números de "La Camelia", que constaba de cuatro páginas de veinte por treinta centímetros, se publicó un folletín: la "Historia de esa Flor", y desde el número 1 empezaron a hacer su aparición sus más o menos misteriosas colaboradoras "Zolla", "Eliza", "Hadalía", "Laura", "Clara", "Hebel", "Casiana", "Adela", "Lila", "Hortensia", etc.

Como en la semana en que apareció "La Camelia" era carnaval, las damas de su redacción hacían la siguiente advertencia:

"Esta diversión tan temida de Rosas, pues creía ver bajo cada careta un enemigo y oculto en cada dominó un puñal; esta diversión tan destefada de todo tirano, ha vuelto a ponerse en práctica entre nosotros, sin que ningún desorden haya acompañado su reaparición. Siga nuestra juventud, como hasta aquí, en ese decoro propio a su ilustración y se verá siempre aplaudida del sexo hermoso; nosotras, aunque débiles, nos constituimos su órgano, y no nos cansaremos de repetirles: "¡Orden y Libertad: nada de Licencia, pues conduce a la Anarquía!"

"Adela", una de las colaboradoras más pertinentes, explica así que las

CLAVE LIRICA

— Señor, yo dije, dadme venia
para mirarlo todo,
lo grande y lo pequeño,
la senda y el recodo.

En la ciudad tan loca
de la literatura,

— Señor, yo dije, quiero venia
para toda aventura.

Correr sus barrios uno a uno
y andar buscando por los zocos
las maravillas arrumbadas
en las trastiendas de los locos.

Para tinglado alguno
la mueca que desprecia
que hasta el sainele tiene
mucho que ver con Grecia.

— Señor, yo dije, dadme venia
para saberlo todo.
Me curaré, si sufro, con el verso
sánalotodo.

Dadme a mirar la vida
desde playas y montes.
Dadme los siempre renovados
horizontes.

En las cosas del día
sin maestro inquirir aquende,
[allende;

mas en las cosas de la noche
las cátedras del duende.

Dejadme andarlo todo
de paisaje en paisaje,
y al cabo el propio corazón
seáme viaje.

Consejas y leyendas
con divinas noticias siempre
En punto a los demás [abondo.
me interrogan las cosas y res-
[pondo.

Me interrogan, contesto;
a nadie niego mi saludo.
Adonde hay voces que me llaman
con el laúd acudo.

En la ciudad tan loca
de la literatura
dije también: —Yo quiero venia
para toda locura.

Ser muy señor, y sabiamente
administrar sabiduría;
pero por dentro, mucha, mucha
gitaneria.

Marcar el tiempo sin más ley
que el buen azar del pensamiento.

El calendario deshojar...
Sembrar sus fechas por el viento.

Propio zodiaco inventarme
para lo temporal; y ante lo eterno
ir encendiendo las debidas
constelaciones del invierno.

En la ciudad tan loca
de la literatura,
¡ay!, también tuve permisión
de vaso grande de amargura.

Mas si bajé a mi soledad
como un fantasma de la niebla,
y alcé mi canto, el canto negro
de mi tiniebla.

Decid: ¿a quién después se oye-
[ron,
en cuanto vuestro oído alcanza,
voces más altas que las voces
de mi esperanza?

También para esto supe ser
alma que todo bien transflora.
Si ayer sendero hacia el ocaso,
ahora cuesta hacia la aurora.

Y va por esto dilatando
sonoro el pecho su latido,
y se hace música en los versos
el corazón agradecido.

A R T U R O C A P D E V I L A

(Continúa en la pág. 18)



TÚ, poderoso de la tierra, emperador, rey, príncipe, jefe de Estado; tú, que gobiernas a los hombres y les impones tu voluntad, que puedes hacer la paz y declarar la guerra, que dominas a las muchedumbres y mandas a los ejércitos; tú, que eres adulado, que eres envidiado, que eres temido; tú, que tienes en tus manos el destino de un pueblo, para su grandeza o para su vileza, para su bien o para su mal; tú, que eres el César, por la herencia o por la voluntad, por el derecho divino o por la elección; sábelo bien, poderoso de la tierra: todo tu poder es frágil arcilla si no conoces la gloria de tener un hijo.

➤ TÚ, sabio genial, descendiente milenar de Pitágoras, nacido bajo el signo de Minerva, asombro de los mortales e imitación de los antiguos dioses; tú, que llevas en tu mente la divina lumbré que aclara todos los misterios, el secreto de la cábala y la intuición maravillosa de los mundos desconocidos; tú, que eres el símbolo de la ciencia, su soberano y su ejecutor; tú, que estudias, que meditas, que creas, que descubres, que inventas; tú, que reduces como un mago a las propias leyes de la naturaleza para aliviar dolores y para consagrar progresos; sábelo bien, sabio genial: toda tu sabiduría es frágil arcilla si no conoces la gloria de tener un hijo.

➤ TÚ, poeta prodigioso, monarca de la fantasía y de la belleza, cantor de las más grandes epopeyas e intérprete de las más puras emociones; tú, que llevas en lo recóndito de tu alma el concierto integral de las más inspiradas armonías, el génesis cristalino de los más sublimes sueños, la fuente inviolada de las más luminosas ideas; tú, que tienes la dicha encantadora de traducir esas ideas, esos sueños y esas armonías en el lenguaje de los hombres, pero mejor que todos los hombres, con mucha más elocuencia que todos los hombres; tú, que posees el divino resorte del vuelo y que sólo necesitas pensar para que tus alas te eleven hacia las nubes; sábelo bien, poeta prodigioso: toda tu inspiración es frágil arcilla si no conoces la gloria de tener un hijo.

➤ TÚ, insaciable y jactancioso Adonis, imagen rediviva de Apolo, creado para colmar a Venus con el ritmo ardiente de tu sangre; tú, que reúnes en la envoltura mortal, en el cuerpo ágil, en la cabeza radiante y en la juventud perturbadora el filtro irresistible de los idilios inefables, de las conjunciones flamígeras y de los

abismos sin fondo; tú, habituado a recibir en tus ojos, en tus labios y en tu frente el tributo de las miradas más tiernas, de las caricias más cálidas y de los juramentos más profundos; tú, que mandas en ellas y que conoces todas sus formas, todos sus perfumes, todos sus arrebatos, todas sus timideces y todas sus generosidades; sábelo bien, insaciable y jactancioso Adonis: todo tu amor es frágil arcilla si no conoces la gloria de tener un hijo.

➤ TÚ, satisfecho magnate, amo del oro y que tienes todo lo que se consigue con el oro; tú, que has perdido para siempre la noción del hambre, del dolor y de la angustia, esa terrible infamia de no tener el oro; tú, que puedes gozar con tu cuerpo y con tu espíritu los intensos placeres que produce el oro; tú, que eres respetado y admirado porque puedes comprar y sobornar, pretender y conseguir, usufructuar y regalar todo lo que proporciona el oro; tú, que posees tantas riquezas y que hasta puedes ser generoso; sábelo bien, satisfecho magnate: toda tu fortuna es frágil arcilla si no conoces la gloria de tener un hijo.

➤ TÚ, Sumo Pontífice, pastor máximo de la cristiandad, heredero de Pedro, mortal entre los santos y santo entre los mortales; tú, que eres grande, piadoso y misericordioso; tú, que gobiernas a quinientos millones de almas y que eres amado y venerado en todos los ámbitos del mundo; tú, que puedes bendecir y excomulgar porque eres la razón y la voluntad de Dios; tú, que asumes ante el cielo la responsabilidad de la tierra, porque eres en la tierra la paz y el amor, el rezo y el llanto, la súplica y la esperanza; te lo digo humildemente, Sumo Pontífice: a tu imperio le falta la gloria de tener un hijo.

➤ TÚ, Jesús de Nazaret, clavado en la cruz para salvar al hombre; tú, que has sido la criatura más sublime que han creado los tiempos, el alma más límpida, el corazón más noble, la voluntad más generosa; tú, que sufriste todas las humillaciones y todos los dolores para redimirnos; tú, que consumaste en el martirio de tu pasión la más terrible prueba a que puede ser sometida la divinidad de un ser humano; te lo digo de rodillas, Jesús de Nazaret: para que tu sacrificio fuera el más grande, hasta te negaron la gloria de tener un hijo...

SOBRE LA GLORIA DE TENER UN HIJO

ENRIQUE LONCAN
(AMERICUS)

LAS DAMAS DE "LA CAMELIA"

(Continuación de la pág. 16)

gentiles redactoras hubiesen elegido el título:

"La Camelia! Este mensajero del amor, es la flor de nuestra planta. La habéis elegido inodora, para perfumarla con nuestro aliento. La habéis buscado desmayada, para darle animación con nuestras impresiones. Su pureza representa nuestra misión, nuestra debilidad... Ha nacido para vivir en nuestra cabeza, dormir en nuestro seno y morir en nuestro lecho. Son las imposiciones de nuestra naturaleza, disfrazadas de una flor sin aliento... El cáliz tan delicado en que nos brindáis el espíritu de nuestra imaginación, no puede ser más hechicero: derramado en él con profusión ese néctar suavísimo de vuestras ideas, y nos veréis apurarlo con placer..."

Pero no todo era poesía en el dulce periódico femenino de 1852. Nada de eso. Sus redactoras, "ni niñas ni bonitas", sabían adoptar actitudes dignas, severas y hasta enérgicas. Así le

decían al redactor de uno de los punzantes semanarios que, como es natural, había dirigido sus aguijones a las damas de "La Camelia".

"R. P. Castañeta: Hemos leído vuestro periódico del miércoles anterior con toda la atención posible. En gracia de vuestro talento y destreza en la sátira, os perdonamos las indirectas dirigidas a "La Camelia". Alabamos a Dios al ver en el silencio y obscuridad de los claustros hombres como V. P. y "Lina Sorda". Metidos en política, intrigas y asuntos mundanos, mal podréis desempeñar con eficacia el sagrado ministerio que os está encomendado. Os habéis, sin duda, olvidado de aquel voto solemne que os prohíbe de tomar ciertas licencias con el bello sexo, por más que seáis poetas. ("Lina Sorda" era el seudónimo de Benjamín Victorica, que se distinguió, poco tiempo antes, por sus fervorosas "Odas" al recién caído Restaurador.) Por lo demás, nos reservamos el poner formalmente la queja ante el P. Presidente, para que vele sobre vuestra conducta, pues sin duda él no sabe esas salidas nocturnas, y otras cosas más que cuidaremos de advertirle."

Sabían defenderse, como se ve, aquellas valerosas periodistas, de las agrias campañas de los panfletistas...

En otro número, el del 25 de abril

de 1852, "La Camelia" comienza su breve editorial con las palabras siguientes, llenas de dignidad y patriotismo:

"Nosotras, como los hombres, hemos participado de las persecuciones de la fe política: nosotras, al lado de nuestros padres, de nuestros esposos, de nuestros hermanos, de nuestros hijos, hemos corrido a mendigar la hospitalidad del suelo extranjero; a nosotras también la mano criminal del asesino se ha dirigido muchas veces, acometiendo nuestra existencia y vejando nuestra delicadeza; nosotras, en fin, hemos contribuido a la alta empresa de la libertad, y de derrocar ese poder absoluto y bárbaro que por veinte años ha hecho gemir a los pueblos Argentinos. Si: nuestros patrimonios, nuestras fortunas, todo, todo, han sido concluidas en la guerra contra el tirano Rosas; nos felicitamos, no por los hechos de armas; si por los heroicos sentimientos que nos han arruinado por el bien y la felicidad de la Patria."

"La Camelia", en cuyas pequeñas y escasas páginas reflejábanse, más o menos pálidamente, la vida de esos días, sólo vivió treinta y un números. Dejó de existir el domingo 20 de junio de ese año. "La Camelia", que había cumplido su misión en la sociedad y el periodismo de su tiempo, en-

tre las sátiras mordaces de unos, la sonrisa tolerante de otros y la simpatía de los demás, se extinguió cantando, como había nacido, tres meses antes...

El último número contiene este soneto, "dedicado al bello sexo Argentino":

*Solo vagaba por el ancho llano
Do el vértigo fatal hierve la vida,
La flor del corazón, mustia, abatida,
Cedió al empuje de aquéllo insano.*

*Mas yo murmuro por el viento vano
Eco de inspiración que amar con vida
Torna a cobrar, con la ilusión perdida,
La vibración de mi laúd liviano.*

*Yo soy el trovador de los jardines:
Venid, hermosas a escuchar mi acento,
Yo canto la alegría, los festines,
La belleza, el placer, el sentimiento,
Venid a mí, lanzando resplandores,
Vertiendo risas, respirando amores.*

LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la pág. 14)

sa de ellas, ningún hombre respetar su tumultuosa confusión, abandonó ese campo después de algunos años de labor brillante, y se retiró a vivir en su plantación sobre el río Colorado, negándose a asociarse, según su declaración, con un sistema que ni estaba de acuerdo con su idea del plan creativo de la belleza entre los hombres, ni con la democracia. Un sistema que estaba anulando sus propias demandas, venciendo sus propios propósitos y creando una nación de incumplidores de las leyes.

Contrajo enlace con una candorosa jovencita que vivía en una de las plantaciones vecinas, y, con el fuego de los idealistas, quienes bajo otras circunstancias hubieran podido ser poetas, artistas o mártires, consagróse junto con su familia a un ideal de vida, el cual expulsaba de hecho todas las fealdades por medio de una libertad completa y sincera.

Después de veinte años de matrimonio, Emilia Braithwait dió su vida al nacer la pequeña Patricia. Desde ese momento, John Braithwait vivió solamente para su hija. Y todo el aislamiento de su vida intelectual contribuyó a abrigar la devoción de sus ideales.

Su contacto con el mundo había quedado limitado a visitas ocasionales a Nueva Orleans, Nueva York y otros puntos donde había asistido a teatros, óperas y reuniones de amigos adinerados y aparentemente circunspectos.

Por sus lecturas y el inevitable giro de las conversaciones, se había informado ampliamente sobre todo eso llamado "modernismo", con sus rebeliones y sus destrucciones; su ruidosa mofa de modales y moral, pero todo ello había llegado hasta él como una guerra extranjera, en la cual uno no toma parte; un hecho lamentable en sí, pero que no puede evitarse, por cuanto se libra en tierras ajenas.

Pensaba en los "modernos" en el sentido más estricto, como de una clase bohemia que hubiera tenido vida en los teatros y otras artes. Que la juventud era más artificiosa que en sus tiempos, también lo sabía; pero esa parte la aprobaba. ¿Acaso los mismos dogmas de su doctrina de la belleza no incluían el saber y la libertad? Pero la libertad que incluía una conducta degradante, era una fase que jamás ni remotamente había aundado en su mente con personas respetables. Ciertamente no con sus amigos ni con los hijos de sus amigos.

(Continúa en el próximo número)

DEBILIDAD

general y decaimiento



a consecuencia de un resfrío o una gripe mal curada. Este es el estado peligroso que predispone a males tan irreparables como una tuberculosis. Sin pérdida de tiempo, comience hoy mismo a fortalecer su organismo tomando GUAYACOSE.

Este conocido y eficaz restaurador de la salud, que los médicos recomiendan, actúa directamente sobre los centros debilitados, fortifica el organismo y lo vigoriza para resistir cualquier amago de infección.

Guayacose



EMILIO Kraislér falleció de un balazo que recibió en la cabeza, a causa de su excesivo amor a la ciencia de la psicología.

El crimen no sorprendió a ninguno de sus amigos. Kraislér, en vida, había anticipado siempre semejante final. Con estas palabras:

—Sí; alguien tendrá un día que matarme. ¡Y qué curioso! La muerte, que en otros tiempos me causaba tanto horror, ahora me deja indiferente.

De manera que su asesinato constituye, en cierto modo, una prueba a favor de los presentimientos y su confirmación.

A Kraislér parecía divertírle la perspectiva de semejante final. Incluso lo matizaba:

—Me gustaría que me matara Enriqueta. De pronto, aparecería ante mí envuelta en un tapado de pieles, abriría nerviosamente su cartera, yo me quedaría fumando tranquilamente. Posiblemente para escarmentarla le echara una bocanada de humo a la cara; ella, encogiéndole el brazo, esgrimiría el revólver, y juró que no me movería una pulgada del sitio donde me encontrara.

A veces el tenor del diálogo sufría una ligera variante.

—Podiera ser que en vez de Enriqueta fuese Ofelia la que me asesinara. En ese caso ella me tiraría por la espalda. Entra en su estilo y en su carácter. O sí no, Julia. Pero Julia le tiene tanto horror a las armas de fuego que utilizaría cianuro. Es una devota de bioquímica.

No se puede negar que Kraislér era un hombre razonable. Su único defecto consistía en estar enamorado alegremente de la psicología experimental.

Pero no era su único defecto. Su segundo defecto con-

La jugada

Cuento

Por

Roberto Arlt

Por vengarse, una mujer tiende a un hombre una celada; pero éste, que es sagaz y conoce a fondo los sentimientos de su enemiga, pone en juego una estratagema que hace fracasar los propósitos de quien deseaba hacerle un daño irreparable.

sistía en sonreír siempre. Una sonrisa dulce, infantil, con una chispa de malicia en el fondo de los ojos y cierta gula de fauno en las arrugas faciales que le trazaba en torno a la boca.

Alguien dijo una vez que esa sonrisa suya, tan personal, era una defensa contra sus emociones rápidas, y Kraislér cortó secamente la conversación. Los psicólogos le resultaban odiosos.

Curiosidad de Kraislér

➤ VOLVIENDO a su primer defecto, diré que no he conocido ningún hombre que tuviera la audacia de efectuar ensayos, análisis y provocar reacciones en la superficie del alma femenina como Kraislér se atrevió a hacerlo.

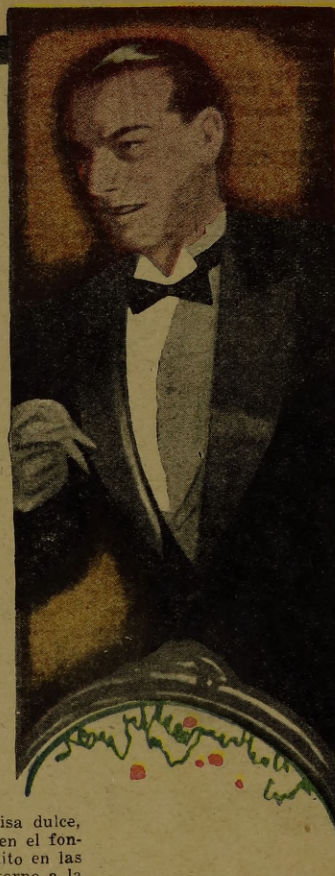
Ni tampoco su falta de escrúpulos. Afirmaba que las mujeres tienen mucha más imaginación que los hombres, y que con ellas se puede efectuar ese juego distraído y magnífico, cargado de emocionantes aventuras, como es el póker.

Sin dificultad ninguna, para ampliar la esfera de su ejemplo, comparaba el juego del amor al del ajedrez. Decía que ciertas mujeres "duras" eran semejantes a esas piezas del tablero que un maestro "debilita" a través de cuarenta jugadas originales.

Empíricamente conocía el alma de ciertas mujeres con una sagacidad que resultaba de brujería. Conocer, para él, significaba poderse acercar a iniciar un juego de determinado estilo sin temor a equivocarse. Cuando encontraba un alma humana interesante, un enigma que aclarar, una lucha que entablar, se aferraba a su investigación y a su combate con la obstinación de un monomaniaco. Buceaba entonces en la zona enigmática de una desconocida con la fruición de un cerdo en una esparraquera. Adquiría la elasticidad del poldo, y, restregándose nerviosamente las manos, decía:

—Esperen..., esperen un poco todavía... luego les contaré.

Infatigable, perseguía a la desconocida con tenacidad asombrosa. Así como el jugador, en golfado en los azares de su pasión terrible, olvida su responsabilidad y juega en el tapete aquello que es suyo, y otras veces lo que no le pertenece, así él ponía al servicio de su curio-



sidad en funciones, cualquier atrocidad. Perdía escrúpulos, piedad, amor. Se convertía en una maquinaria helada, con una sonrisa estereotipada en el rostro, y cierta mirada fija, absorbadora, que provocaba las confidencias más monstruosas sin pestañear ni dejar de sonreír como un "niño malicioso". (Definición de una amiga de Kraislér).

No se le ocultaba que no tenía ningún derecho a proceder así, de manera que su predicción de que moriría con la cabeza rota de un balazo, no dejaba de tener cierta verosimilitud.

Yo lo escuché en dos circunstancias hacer la misma afirmación, y las dos veces observé que después de sonreír con cierta expresión pensativa, que no

era la "sonrisa de defensa", se quedó mirando el espacio. Posiblemente una zona invisible donde Kraislér se contemplaba caer, después de un estampido que abría un bochorno de fuego en la masa de su cráneo.

De manera que la historia que narraré a continuación no sé si puede o no entroncarse como una de las posibles causas de su asesinato en el proceso que se confecciona actualmente a los fines de establecer quién fué el causante de su muerte. Pero la creo interesante.

Una carta y un recuerdo

➤ KRAISLER entró en su cuarto, tiró el sombrero encima de una silla, y sin quitarse el saco se recostó en la cama. La lámpara eléctrica estaba casi perpendicular a su cabeza; cerró los ojos durante un instante, luego volvió a abrirlos despacio y extrajo una carta de su bolsillo. Era breve y la leyó por décimacuarta vez:

"Emilio: Me he casado. ¿Te acordás de la conversación que tuvimos una vez? Podés visitarme cuando quieras, a la tarde. Estoy sola, Julia."

Kraislér leyó la carta otra vez, después otra, después otra. Luego la arrojó bajo la cama, apagó la luz y comenzó a evocar, cavilosamente.

Julia tenía una cuenta pendiente con él. No cabía duda.

El origen de la "cuenta pendiente" Kraislér lo localizaba muy bien ahora. Fué en una tarde de verano. Estaban uno frente a otro, separados por una mesa enmantelada en un bar encristalado. Zumbaban los ventiladores; Julia picoteaba un helado y Kraislér sorbía lentamente su café, mientras que con voz cecita irónica insistía en el proyecto expresado hacía un momento:

—Sí, Julia, tenés que casarte..., pero no conmigo... Con otro cualquiera. Yo no pienso casarme con vos. Por otra parte, no te conozco. Sos una mujer enigmática y dueña de sí misma, pero no sé hasta qué punto. También sos calculadora... En fin...

Julia lo consideró un momento entre regocijada; luego la sensación de alegría se disolvió en ella. Quería y odiaba a Kraislér. No era aquella la primera humillación que le imponía él, sonriendo alegremente. Poco a poco, Julia se fué concentrando...

(Continúa en la pág. 24)

NOTAS Y COMENTARIOS

El patriotismo argentino



LA realidad del sentimiento patriótico argentino—que vuelve a exteriorizarse en estos días,—su sinceridad y su fervor, es una de las manifestaciones de ambiente en que suele reparar el extranjero cultivado, pues a pesar del análogo caso norteamericano, lo consideran digno de nota en un pueblo tan joven y de nuestra formación. Pero el patriotismo argentino tiene mucho de que alimentarse. ¿No es acaso una verdad palmaria que los niños argentinos pueden aprender virtudes antiguas en vidas como la de San Martín o de Belgrano, y que pueden aprender a amar la gloria leyendo la historia de su patria? Campañas como las de San Martín, preclaros varones como Belgrano, no se hallan sino en la historia de los pueblos que más brillaron en la antigüedad y en nuestra era. El pueblo argentino se ha señalado por grandes hechos, por gloriosas empresas victoriosamente coronadas; ha producido varones ilustres en la paz y en la guerra, soldados modelo de soldados, estadistas modelo de estadistas, patriotas modelo de patriotas; y la declaración de la independencia—cuyo aniversario vamos a conmemorar—lleva sobre la solemnidad del acto ese sello de las resoluciones heroicas, que distingue a los actos ejemplares de los grandes pueblos.

La mode par les artistes

AL decir "por los artistas", nos parece oír la reclamación de los costureros: "¡Nosotros también somos artistas!" Pero hay artistas más modestos que los costureros, y a los que por eso se les llama simplemente los artistas. Todos los años, desde hace doce, se celebra en París el salón de "la mode par les artistes"; y ahora los expositores, que al principio eran pocos, pues los artistas creían que pintando robes & manteaux podría comprometerse la dignidad del arte, no bajan de 250. La mitad de los artistas que pintan para la moda son mujeres. A juzgar por las crónicas de Mauricio de Waleffe, las que más se han distinguido este año son Andrée Houdroy, Denise Charleville, Huguette Jacquemier y Mlle. Garodiche, cuyas obras, dice, tie-

nen en su género la misma originalidad que en el suyo los versos de Verlaine. Pero agrega que la Eva futura, juzgada a través de las robes de las artistas, tiene una cosa de malo, y es que no es bastante mujer y es demasiado sifide, y satisfaría poco a un estadista celoso del porvenir de la Paza.

Tratamiento de las puertas

EN las escuelas deberían enseñarles a los niños a abrir y cerrar las puertas, nos decía una vez un propietario, quejoso del tratamiento que muchos de sus inquilinos daban a las puertas. Créanlo Vds., añadía, la manera propia de abrir y cerrar las puertas debería ser parte de la educación del hombre, pues concierne al cultivo de los buenos hábitos. En esta época del año comprendemos que aquel

hombre tenía razón, y que el abrir y cerrar las puertas es arte delicado. ¿Por qué puede haber gente que deje la puerta abierta o mal cerrada, sino porque no le han enseñado a abrirla y cerrarla con cuidado? Ni los que dan un fuerte portazo—contraproducente cuando la falleba está gastada—ni los que dan un tirón insuficiente, se fijan si la puerta quedó cerrada. Ellos han dado el tirón o el portazo, ellos han cumplido. Pero no se trata de cumplir, sino de cerrar la puerta. El tratamiento de las puertas es casi una cuestión de orden público, pues del que tiene malos hábitos en la materia no se puede esperar que cierre bien la puerta del tranvía, si es que no la deja completamente abierta. ¿Y cuántos no se resfrían por culpa de ellos?...

Abrid las puertas con cuidado y cerradlas con cuidado, y todos seremos más felices y estaremos menos resfriados.



PARTE DEL

SUMARIO

DEL PRÓXIMO NÚMERO

UN CASO EXTRAÑO

Novela corta por Pedro Miguel Obligado.

FUNDACIONES DE CIUDADES ARGENTINAS: LA RIOJA

Crónica por Antonio Pérez Valiente de Moctezuma.

AMOR SACRO Y AMOR PROFANO

Florilegio de pensamientos por Francois Mauriac.

"CUANDO GIGLI CANTA, CREO ESCUCHAR A MI ALMA", DICE EL AUTOR DE "TORNA A SORRENTO"

Nota por Nicolás Olivari.

MOTIVOS DE LA CHACRA

Relato por Alberto Augusto Canstatt.

ABRAHAM, LA ILUSIÓN Y LA VIDA

Parábola por González Dunet.

SOBRE EL PORVENIR DE LA LITERATURA

Ensayo por Arturo Cancela.

LA SOCIEDAD DE DAMAS DE SAN VICENTE DE PAUL DESENVUELVE UNA NOBLE MISIÓN DE HUMANIDAD

Nota por Elvira Ferreira.

LA MÁQUINA DEL SILENCIO

Cuento por Hal Pink.

UN ASUNTO SENTIMENTAL

Comedia en un acto por María Raquel Adler.

Ilustran este número:

M. LÓPEZ OSORNO — ALEJANDRO SIRIO — NEAL BOSE
— LINO PALACIO — ARTURO LANteri — RODOLFO CLARO
y DUSTON.

Vecinos más antiguos

FALLECIÓ en Navarro el vecino más antiguo de la localidad, señor Albino Garay, que había llegado a la avanzada edad de 108 años. El señor Garay era considerado como una reliquia—y a justo título—y gozaba de la veneración y el cariño de todo el vecindario. En San Nicolás también falleció la que sin duda era más antigua vecina—D^a Ramona Olmos—pues contaba 96 años y había nacido y vivido en la localidad. Pero murió olvidada en su vieja casa, según el corresponsal de "La Razón", pues San Nicolás es ya una ciudad donde los individuos pueden perderse en la masa. Los vecinos más antiguos de los pueblos, los decanos del vecindario, cuando son de avanzada edad, podrían ser una verdadera institución, como lo era de hecho el señor Garay en Navarro, pues ellos, reliquia y tradición vivientes, cual era en San Nicolás el caso de doña Ramona Olmos, son uno de los objetos en que puede manifestarse, en forma más simpática y justificada, y en provecho de su propia vitalidad, el sano espíritu vecinal. En Europa el espíritu vecinal ha creado variedad de costumbres y tradiciones que a su vez lo vivifican, y es de esperarse que con el tiempo las vaya creando entre nosotros.



Primeros divorcios



ESPAÑA está en el período de los primeros divorcios, en que se liquida, por decirlo así, el arrastre del ejercicio anterior. De ahí que no obstante el sólido fundamento que tiene la creencia de que la mujer española no simpatiza con el divorcio, la mayoría de las demandas hayan sido presentadas por mujeres. Está demostrado por los informes de los tribunales y juzgados — dice el Dr. F. Barrios Vallejo, corresponsal de "La Razón" — que la mujer es la que en forma más apremiante solicita el divorcio. No son tales mu-

jer. Está demostrado por los informes de los tribunales y juzgados — dice el Dr. F. Barrios Vallejo, corresponsal de "La Razón" — que la mujer es la que en forma más apremiante solicita el divorcio. No son tales mujeres ejemplo de rebeldía y de discordia; por el contrario, son tipos únicos de mujeres casadas, dóciles, obedientes, resignadas, abnegadas, heroicas, que se dieron por entero al hombre. Se han pasado "la flor de su juventud" aguantando las groserías y violencias de sus maridos, sus borracheras, sus palizas, y en muchos casos, hasta la tortura criminal de enfermedades contagiosas.

La sociedad, después de haber tolerado estas situaciones, ensaya ahora el divorcio. Si luego resultara que la enmienda no es mejor que el soneto... ¿volvería a tolerarlas?

El pasto en la Biblia



SIR Frederick Keeble, que está convencido de la importancia del pasto — cosa que no puede causar admiración a un pueblo ganadero y carnívoro, pues las vacas, las ovejas, los churrascos, las parrilladas,

no son más que ex pasto — hizo notar en su primera conferencia que la primera planta mencionada por la Biblia — 11° versículo del primer capítulo del Génesis — es el pasto. Después de haber hecho apartar las aguas y hacer surgir la tierra, lo primero que Dios dijo fué: "Produzca la tierra hierba verde." A la luz de la ciencia moderna este hecho adquiere hondísimo significado, pues el buen pasto es irremplazable en la alimentación del ganado que ha de proporcionar al hombre carne, leche, manteca, queso.

La moda del trabajo

SIGUE haciendo furor en Inglaterra la moda del trabajo. En Inglaterra y en Escocia. Lord Glasgow, gran aristócrata escocés, ha hecho algo parecido a lo que antiguamente los nobles alemanes, que eran ellos mismos los posaderos. Aun hoy mismo, si viajáis por el Tirol, donde se conservan todavía las añejas costumbres — decía a fines del siglo pasado un

historiador inglés, — veréis que en muchos puntos los dueños de las posadas son gente noble, y la muestra del mesón el escudo de armas de la familia; y si vais a la iglesia del lugar, veréis los sepulcros de piedra donde yacen los antepasados del mesonero, y encima las armas y la corona de barón o conde.



Lord Glasgow ha hecho algo parecido, decía. En una de sus posesiones del Clyde ha puesto un salón de té; y aunque el establecimiento tiene una encargada y dos camareras, las hijas de Lord Glasgow, Lady Grizel y Lady Hersey Boyle, también vienen a hacer de camareras cuando es necesario para atender a la concurrencia.

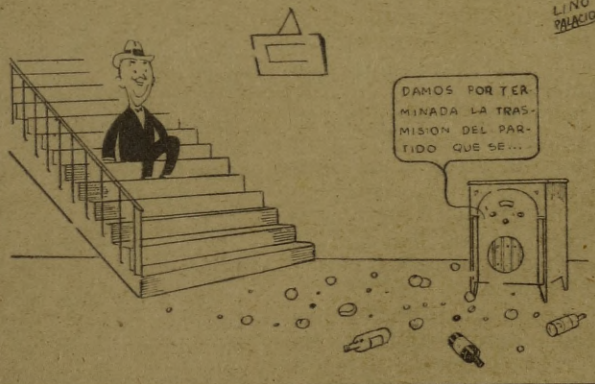
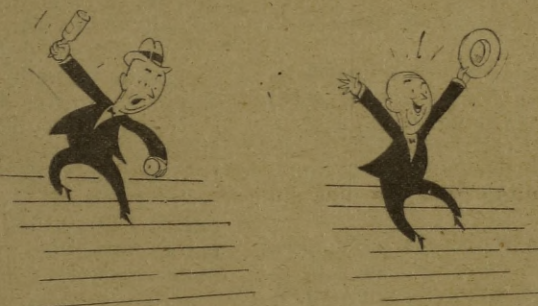
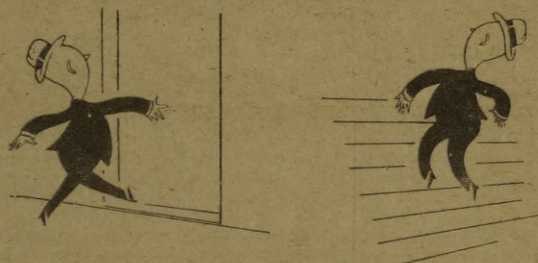
En la ville Lumière

EXISTE en París, según *Paris-Soir*, un hospicio dependiente de la Asistencia Pública, cuyas salas y dormitorios tienen ilumina-



EL "HINCHA" DE FOOTBALL

Por LINO PALACIO



ción... ¡a vela! Así, como se oye: a vela, a vela, simplemente.

¡A vela, en el siglo de las motonaves, y en plena ville Lumière!...

Ahora nos sentimos desquitados de las malévolas observaciones de Albert Londres sobre el pretendido exceso de iluminación eléctrica de que hacía gala Buenos Aires, y que él consideraba una prueba de mal gusto.

Martín Gil y la lotería

TODO se ha dicho, y todo está por decir, sobre si conviene o no jugar a la lotería, y cuáles son las probabilidades de sacarla. ¿Qué piensa de esto Martín Gil? Si creemos en eso que llamamos suerte — y por su parte él cree — habrá que seguir jugando con moderación. Por el contrario, si se cree tan sólo en la probabilidad matemática, no habría para qué comprar nunca un billete, pues, jugándose 42 millones, quien compra un número de nuestra lotería, la probabilidad que tiene de sacar la grande es igual a la unidad dividida por 42.000. Existe, sin embargo, la posibilidad, y en que esa posibilidad se realice consiste la suerte, que Martín Gil llama suerte espiritual, distinguiéndola de la probable o matemática. La suerte espiritual sería, por ejemplo, que jugando a cara saliese cara varias veces seguidas, mientras que la suerte probable o matemática sería que en seis veces salieran tres caras y tres cruces. La suerte espiritual es un misterio no resuelto por el cálculo. La suerte espiritual debe tener una causa oculta; pero el cálculo no estudia las causas, sino los efectos, el número de veces que sale cara o cruz.

Tal es, más o menos, lo que Martín Gil nos dice acerca de este problema en el cual mucha gente finca todos los días su felicidad.

Peces interceptados

VILLA María, Bell Ville, Villa Nueva y otras localidades cordobesas de la margen del Tercero, tenían desde hace largos años un pleito con la provincia de Santa Fe, por una razón que comprenderán muy bien las amas de casa, las cocineras, los gastrónomos, los aficionados a la pesca.

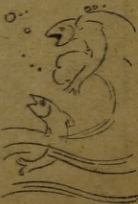
La provincia de Santa Fe, permitiendo la construcción de diques en el Carcarañá, continuación del Tercero, les había interceptado la pesca. Los peces del Paraná, que antiguamente subían por el Carcarañá y el Tercero, y que eran tan estimados por el paladar de los ricos y por el estómago de los pobres, ya no podían pasar; y antes de llegar al deslinde de la provincia, le volvían la espalda a la cazuela cordobesa, y desandaban el camino.

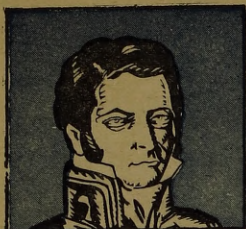
Santa Fe desconoce nuestros derechos de ribereños, y abusa de los suyos, decían Villa María, Bell Ville, Villa Nueva.

Y cuando el doctor Rothe fué interventor en Santa Fe, querían que les resolviese el asunto al estilo de

Alejandro con el nudo gordiano.

Gracias a un proyecto del doctor Cafferata, favorablemente despachado, ahora está en vías de ser resuelto en una forma equitativa, haciendo obligatoria la instalación y cuidado de escalas para el paso de los peces.



Juan Ma-
nuel de
Rosas

Un cuento de amor, inédito,

No es fácil imaginar que don Juan Manuel de Rosas, que ha llenado con su nombre una de las épocas turbulentas de nuestra organización, haya dedicado algún momento de su existencia a escribir un cuento de amor. Sin embargo, el hecho es históricamente exacto; hace poco, en el interior de una cartera que se conservaba bajo llave en el Museo Histórico Nacional, el miembro de la Junta de Historia y Numismática don Dardo Corvalán Mendilaharsu halló los originales escritos de letra y puño del propio don Juan Manuel de Rosas. El breve romance sentimental fué

DESESPERA Y MUERE

EN 1858, en las cercanías de Fontainebleau entraron en una casa de huéspedes una señora y un caballero, que se proponían pasar en el campo una temporada.

En los primeros tiempos salían juntos todas las mañanas, y no volvían hasta la hora de comer.

La noche la pasaban leyendo en su cuarto.

Esa fué su vida durante el estío.

Cuando llegó el tiempo de la caza, el joven salía muy temprano y volvía tarde.

Ella nunca salía esos días. Parecía muy triste. Andrés hizo conocimiento en la caza con algunos; después, al poco tiempo, llevó a varios a la casa, comieron juntos y se divertieron, bebiendo y hablando muchas horas de la noche. Por la mañana, Andrés se fué con ellos y pasó algunos días sin volver.

Luego, estas ausencias se repitieron a menudo. María pasaba esos días cerca de la ventana o de la lumbre, trabajando o leyendo, cuando no lloraba. A fines del invierno Andrés se marchó, dejando pago el gasto que podía hacer la joven durante su ausencia, que anunció debía ser bastante larga.

Transcurrieron dos meses después de su salida, y María ninguna carta recibió. La joven estaba tan triste, que luego se enfermó.

Los primeros días de primavera la reanimaron un poco. Por primera vez salió y se dirigió al bosque, sin querer que nadie la acompañara. Los hijos del posadero, que se habían interesado mucho por la pobre María, la siguieron. Volvieron diciendo que había ido a una roca, donde estaban escritos estos nombres: "Andrés-María", y debajo una inscripción en una lengua extranjera.

Todo el verano lo pasó así, yendo todos los días a la gruta; pero andaba tan lentamente y mostraba tal abatimiento, que inspiraba compasión a todos. Por la noche escribía.

Cuando comenzó el otoño el estado de María se empeoró; se conocía que su fin era cercano.

Una tarde entregó al amo de la casa un pliego sellado, recomendándole que lo guardara para entregarlo a Andrés cuando volviera. Luego, dándole gracias por los cuidados que se había tomado, le dijo hiciera subir a los niños, y entre ellos repartió

todo lo que poseía.

Aquella misma tarde, de repente, dió un grito y murió, pronunciando palabras en lengua extranjera. Se enterró a María en el cementerio de Fontainebleau. Abierto el pliego escrito por María, se vió que contenía el diario siguiente:

2 de septiembre. — Tengo hoy la certidumbre que la vida me abandona, como hace tiempo he abandonado yo la vida.

"Andrés: no vivía yo más que para amarte y ser amada de ti; nada me liga a este mundo desde que tu amor... (¿me dejó?)

"Mientras he sido dichosa, eras tú mi único confidente. Hoy mi corazón quiere saltárseme del pecho, y tengo que confiar mis penas al papel.

"Además, si alguna vez lees estos renglones, quiero que encuentres en ellos mi perdón; perdón que es muy fácil, porque la felicidad que he experimentado en nuestro amor compensa las desgracias."

4 de septiembre. — Si puede decirse que "no hay peor dolor que el pensar en las felicidades cuando se han perdido," no comprendo esta idea. Las únicas alegrías que puede haber en mi pobre corazón son aquellas que proceden del recuerdo de la felicidad pasada.

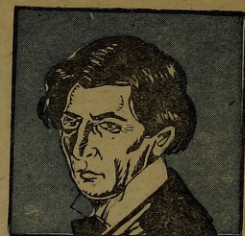
"Cada día sentada en la peña, que tanto nos gustaba, (¿veía?) desarrollarse a mis ojos los días del año tan feliz que ha transcurrido; repaso cada hora, cada incidente, y descubro en aquéllos, que entonces me parecían más insignificantes, nuevos encantos y delicias ignoradas.

"Cuando me aparecen los queridos fantasmas de los días en que se guardaron fijos en mi memoria, mi corazón, sumergido en tristes voluptuosidades, se complace en acariciar esas imágenes lejanas, y cuando todo ha desaparecido, pareceme que mi alma se sube a mis ojos con las lágrimas y se colma suavemente con su santo rocío.

"Te veo, Andrés, rico, joven y hermoso, viniendo hacia mí, pobre huérfana extranjera, que por lástima recogió tu familia en su seno, para demostrarme, el primero de todos, un poco de cariño, en lugar de esa compasión desdenosa que me había infundido tanta tristeza. ¡Oh! ¡Qué pronto se abrió mi corazón a tus dulces palabras, qué pronto abandoné a la fe

de Juan Manuel de Rosas

concebido en el destierro, y sus páginas aparecen encuadradas en una pequeña libreta, donde están reunidas, pulcramente dibujadas con excelente caligrafía, las veinte que integran el conjunto. Como antecedente a esta veleidad literaria de Rosas, conviene señalar que en el año 1924 el historiador don Carlos Correa Luna descubrió algunos versos del "ilustre restaurador", destinados a ser cantados en los campamentos, en contrapunto con las famosas vidalitas de Lamadrid, su "amigo y compadre", como él mismo lo llamara y que había difundido entre los soldados.



Dardo
Corvalán
Mendila-
harzu

que me inspirabas, sin contar los obstáculos; mas, en breve, tu primera palabra de amor borró la huella de las lágrimas vertidas! ¡Con qué resignación te hice el sacrificio de mi honor, mi única riqueza, para que no tuvieras que luchar jamás con tu familia, que jamás habría consentido en que te hubieras casado conmigo! ¡Dios me perdone! ¡Mi arrepentimiento implora su misericordia!"

10 de septiembre. — Desde el día en que viniste aquí con amigos, conocí que se había concluido nuestra felicidad. Las mujeres convertimos todo nuestro corazón en un sentimiento único; pero los hombres, que llevan una vida más agitada, hallan pronto el aburrimiento, allí donde nosotras mantenemos un foco eterno, que se alimenta consigo mismo."

20 de septiembre. — No puedes figurarte qué alegría cruel experimento al conocer que mi fin se aproxima. Sí, ¿qué haría yo en este mundo? Arrastrar un dolor inconsolable entre una muchedumbre indiferente; porque jamás renacería otro amor sobre las ruinas del primero.

Prefiero, pues, marcharme hacia las playas desconocidas, donde siempre he pensado que los buenos podían amar sin dolor y sin crimen. Andrés, allí te espero."

25 de septiembre. — ¡Ay! ¿Por qué me has abandonado? ¿Por qué me he encontrado en tu camino, yo, pobre huérfana extranjera? ¿Estaba escrito que debía yo morir aquí, lejos de mi patria y sola con mi desesperación?

"Mil veces leo, en nuestra gruta del monte, nuestros dos nombres, que decías debían estar menos unidos que nuestras almas. ¿Conque mentías entonces? ¡Oh, Dios mío! ¿Cómo puede ser que se mienta con miradas tan tiernas, con palabras tan dulces?

"No, no mentías; te engañabas, y mi desgracia quiso que yo fuese partícipe de tu amor."

1 de octubre. — Hoy es el aniversario de uno de los últimos días felices que hemos pasado juntos.

"¿Cuán dichosos éramos!

"¿Qué encantos tenía para mí toda la naturaleza! ¿Cómo desafiábamos a la desgracia!

"En ese día de júbilo, de fe serena, descubrimos la gruta y grabamos en ella nuestros nombres.

"Hoy he querido volver a verla, pero todo me ha parecido muy sombrío, y en un momento de amarga desesperación he escrito, debajo de nuestros nombres, en inglés, mi lengua, esta sentencia trágica: "Desespera y muere." Sí, ese es mi horizonte; y siento que se aproxima con rapidez el momento en que van a concluirse mis padecimientos."

5 de octubre. — Aunque estoy muy débil, he querido ir esta mañana al monte; tenía el presentimiento que sería mi despedida a ese teatro de nuestras felicidades pasadas.

"He recorrido todas las cumbres, todos los céspedes, todos los lugares donde hemos estado en los días en que tú me amabas; y luego, otra vez en la gruta que visitábamos juntos, extendí mis dos manos hacia la llanura y saludé con un adiós solemne cada punto de este horizonte, en donde nuestros ojos y nuestras almas se encontraban tan a menudo.

"Pronuncié tu nombre y el mío repetidas veces; pero, quebrantada por mi exaltación, caí al suelo, y sólo después de algunas horas recobré fuerzas para llegar al lecho, de donde ya no he de salir.

12 de octubre. — Presintiendo que la muerte me sorprenderá de un momento a otro, he quemado todos mis papeles, a fin de que nadie más que tú sepa mi triste historia.

"No podrán grabar en mi sepulcro otro nombre que el de María, nombre que no es mío, pero que yo tengo en mucho, porque tú me lo diste en uno de los primeros días de nuestra felicidad.

"He quemado todas tus cartas, después de haberlas leído por última vez.

"Amigo mío: me has amado mucho, y todavía te lo agradezco. Unos meses de tal felicidad valen más que una vida larga, atravesada siempre por sinsabores, sean cuales fueren la posición y la fortuna. Adiós para siempre, Andrés; tengo que cerrar estas páginas antes de que la fría mano de la muerte arranque la pluma de mis manos.

"¡Adiós!"

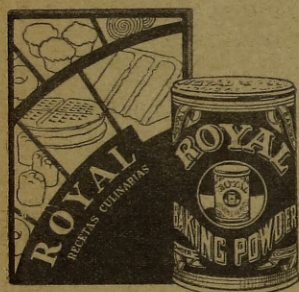
Nada puede añadirse.

La historia es cierta: los que visiten el bosque de Fontainebleau podrán ver en la gruta los nombres de Andrés y de María, y debajo la sentencia inglesa: "Desespera y muere."

Juan M. de Rosas



Estos panecitos
americanos
son los que le dieron
ganas de
tomar el desayuno.



Panecitos Americanos (Biscuits.)
Lea cómo se preparan en el libro gratis
de Royal. Vea el cupón.

* La doble acción de Royal hace a los postres más livianos, más digeribles. Ella comienza apenas se la pone en contacto con la masa y desarrolla su segunda faz mientras se cocina en el horno.

Pida su librito de recetas
hoy. Se envía gratis a quien
remita este cupón.

Sr. A. DE SIENA
Av. R. Sáenz Peña 501 - Bs. Aires
Sírvase mandarme el librito gratis
de Royal. 88 - E. H. - 7-7-33

Nombre.....
Dirección.....



Sr. Gómez-Bah! el café frío y el mismo pan todas las mañanas... no hay en la casa un poquito de imaginación para variar.



Sra. de Gómez (hablando con una amiga) - Estoy preocupada por no saber qué preparar para el desayuno.

Amiga: - ¿Por qué no haces algo sencillo... como panecitos Americanos con Royal?



(Hablando a la cocinera) - Para mañana vamos a preparar estos panecitos: Ya tenemos Royal ¿no? por qué es eso que hace los panecitos tan livianos y digeribles.



Sr. Gómez - Te felicito, vieja, un desayuno delicioso. Voy a comer una cantidad de éstos, así no me sentiré débil cuando lleguen las ocho en la oficina.

LEVADURA EN POLVO

ROYAL

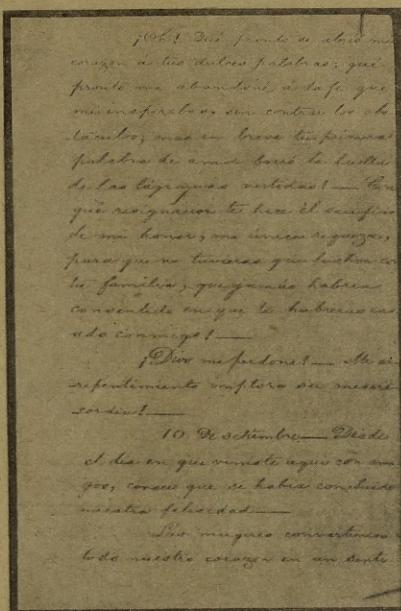
Un cuento inédito de don Juan Manuel de Rosas

PARA los que conocen el nombre de don Juan Manuel de Rosas a través de la trágica leyenda que envuelve su recuerdo, ha de sor-

cuyas páginas pasa un soplo de ensueño.

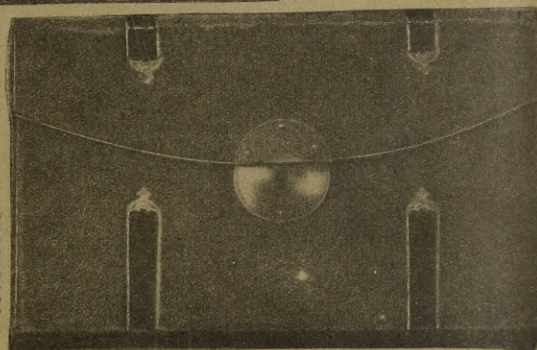
Ha sido así, sin embargo. En el exilio, lejos ya de las pasiones tumultuosas, el "Restaurador de las Leyes" halló horas propicias para dar vuelo a su imaginación inquieta. Allí trazó en un cuaderno los párrafos del cuento que el lector encontrará en otra de las páginas de este número. Con su letra menuda y su caligrafía perfecta, ha pasado en limpio los originales de su trabajo literario. Una de esas páginas la reproducimos como una prueba fehaciente de su autenticidad. Del mismo modo publicamos la cartera en que hasta hace poco se conservó el precioso documento, y cuyo hallazgo, casi providencial, se debe al espíritu investigador y curioso del escritor don Dardo Corvalán Mendilaharsu, que ha analizado con entusiasmo la figura de don Juan Manuel de Rosas en importantes monografías y libros que constituyen su acervo histórico.

He aquí cómo don Juan Manuel de Rosas aparece de pronto a los ojos de las nuevas generaciones bajo un aspecto en verdad insospechado. El breve romance que podrá leerse, está escrito en una forma de dia-



Facsimil de la página escrita por don Juan Manuel de Rosas, en la que aparece un pasaje de la romántica historia escrita por él.

En esta cartera, perfectamente cerrada con una cerradura que casi pudiera confundirse con las modernas, se mantuvo guardado el cuento de amor escrito por don Juan Manuel de Rosas.



prender sin duda alguna que aquella discutida figura, hecha a todas las violencias, a todos los embates y todas las intrigas de la época azarosa que le tocó vivir, pudiera haber encontrado un momento para gestar y escribir un cuento de amor, una de aquellas historias tiernas y sentimentales en

rio íntimo, que obliga por lo mismo a un lenguaje sencillo y transparente. Fluye de cada párrafo un romanticismo muy de acuerdo a la época y que revela en el autor una sensibilidad que no pudieron imaginar quienes lo conocieron a través de su agitada existencia de hombre público.

LA JUGADA

(Continuación de la pág. 19)

do en sí misma, hasta que, gravemente, repuso:

—Y suponiendo que me case con otro, ¿seremos amigos nosotros?

Kraisler fijó los ojos en la muchacha. No había nada que investigar allí. Julia estaba encaprichada en destrozarle la vida, porque amaba más su odio que su amor. Pero ella insistió antes que Emilio tuviera tiempo de contestarle:

—¿Me propones eso en serio?

—Absolutamente en serio.

—Eso quiere decir que me vas a abandonar.

Kraisler repuso casi cínicamente:

—Vos me abandonarás en el futuro si yo no te dejo en el presente. Por otra parte te aconsejo que te ca-

ses con un hombre inferior a vos. Alguien viajante...

Julia insistió, terca, con un metálico brillo de rencor en los ojos:

—Es que yo te quiero a vos.

Kraisler sonrió, jovial, bonachón.

—Mejor..., tanto mejor. Queriéndome a mí, serás absolutamente dueña de vos misma, para hacer la comedia de que estás enamorada de otro. Y vos sabéis que en el amor, el que maneja el juego es aquella parte que quiere poco y nada. El perdedor es el que ama verdaderamente. Salvo que sea muy vivo, y para eso...

—Es que yo te quiero a vos, ¿me entendés?

—¡Dios mío, Julia! ¿Qué terca que sos! Yo no dudo que me querés. Más aún, sé que me querás siempre...

eternamente, como se dice en las novelas. —Y Kraisler, regocijándose en el tono con que pronunciaba estas palabras, prosiguió: —¿Cómo podrías

(Continúa en la pág. 61)

Gran Oferta Gratis!

1 tubo Kolynos \$ 1.40
1 peine Ace „ 1.10
Valor \$ 2.50

A todo comprador
de un "Kolynos"

Ambos por \$ **1.40**

Regalamos este
valioso peine Ace



Esta oferta excepcional, pone a su alcance dos artículos de calidad, de uso diario, por el precio de uno, o sea \$ 1.40 por un tubo de "KOLYNOS" y un peine "Ace", gratis.

Al usar "KOLYNOS", obtiene Vd. resultados bien visibles. Dientes más limpios y más blancos y encías más sanas.

Abandone los métodos ineficaces de limpiar los dientes y empiece a usar la técnica "KOLYNOS" - un centímetro de esta notable crema dental en el cepillo seco - dos veces por día.

KOLYNOS

*Hará brillar sus dientes
como perlas.*

**POR ALGUNAS
SEMANAS
SOLAMENTE**

De venta en todas partes

Dos de los productos distribuidos por Mayon Ltda.



Labores femeninas, por Malisa



EL IRIS

Bordado sobre malla de filet que puede ejecutarse con trencillas, lanas o sedas de colores variados. Para facilitar el trabajo y dar idea sobre los matices que deben darse a esta labor es conveniente seguir este modelo.

Este trabajo tiene múltiples aplicaciones, pero es sumamente apropiado para cortinas o stores.

LA MODA FEMENINA

bon voyage



El ensemble práctico y elegante para viajes: pollera y tapado tres cuartos, de tweed, con una blusa de lana de escote cerrado.

Traje de lana fantasía, gris y negra. El saco se cierra con clips de cuero. La écharpe, el sombrero y la cartera, del mismo género negro.

Modelo de lana jaspeada, de línea extremadamente sencilla, sobre el que se lleva un tapado de lana forrado con el mismo género del vestido.

Las capas son muy cómodas y elegantes para viajar. Este ensemble, de línea elegante y sencilla, es de lana marrón con rayado diagonal.



Ensemble de Mirande; el vestido es de lana cuadrículada, blanca y negra; la chaqueta, de lana unida, cerrada con clips de cuero

Muy elegante el ensemble de Bruyère. El vestido, con cuello alto y corbata, es de crêpe azul Patou; el chaleco, de celtamate bordado.

Durante el día a bordo quedan encantadores los trajes blancos. Éste se completa con una écharpe rayada y cinturón de cuero mate.

BON VOYAGE

mañanas en



Sobre una pollera de jersey azul, una blusa de lana blanca, cerrada diagonalmente con botones; la écharpe termina en un gran moño.

Modelo de crêpe gris y marrón, adornado con grandes botones de cuero marrón, y un cuello y cinturón de piqué blanco. Schiaparelli.

Esta pollera, de lana marrón, con blusa de seda blanca, se acompaña con una chaqueta corta de lana jaspeada, blanca y marrón. Molyneux.

la cubierta

BON VOYAGE

noches a bordo



Todo resulta interesante en este magnífico modelo de Vionnet: el drapeado cruzado, el escote nuevo y fruncido y la incrustación ingeniosa de la nota de color. El ensemble es de rosalba, mate y souple.

Este modelo, cuya gracia muy femenina y delicada llamará la atención, es de gasa chiffon, toda bordada con mostacilla plateada. El escote se drapea ligeramente y se adorna con un prendedor.

Para las noches a bordo resultará magnífico este abrigo de Maggy Rouff. Es de cloqué de coton celeste o blanco; las mangas, cortas, muy anchas, están adornadas en los bordes con martas cebellinas.

BON VOYAGE



El Aceite de Oliva hace su cutis fascinador

*...y da ese color verde
al Palmolive*

TAN cierto es hoy como en los tiempos de Cleopatra: "para la belleza, su cutis necesita el aceite de oliva". Durante 3000 años, el aceite de oliva ha sido apreciado para la hermosura del cutis: a través de los años, ha sido la solución infalible para obtener un cutis más suave, encantador y adorable. Por eso más y más señoras, día a día, aprecian el Palmolive, porque este jabón verde-oliva está hecho del preciado aceite de oliva. Ciertamente, el Palmolive merece su duradero éxito mundial.

Todos saben que el aceite de oliva hace al cutis fascinador - y el Palmolive contiene aceite de oliva en abundancia. No tiene perfumes penetrantes... ni colores artificiales. El verde del Palmolive es el verde natural de sus mismos aceites vegetales. Y Palmolive es tan económico que Vd. puede usarlo generosamente para el baño.

* * *

Use el Palmolive de esta manera:

Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros. - luego enjuáguese y séquese delicadamente. Su cutis quedará suave, fresco, juvenil y adorable.

35 ctvs.
3 por \$ 1.

PALMOLIVE



← Este frasco muestra la cantidad de aceite de oliva que entra en cada pastilla. Por eso más de 20.000 especialistas en belleza recomiendan el Palmolive

Conserve ese Cutis de Colegiala



Los Laboratorios Pepsodent Hacen Un Anuncio Importante

—un material enteramente nuevo para limpiar y pulir que es dos veces más suave que otros materiales de pulimento comúnmente empleados en los dentífricos. Da a los dientes más tersura y mejor brillo—la placa de mucina desaparece completamente.

LOS Laboratorios Pepsodent anuncian un descubrimiento trascendental — un nuevo material que limpia y pulimenta. Este nuevo y eficaz material forma parte del dentífrico Pepsodent desde hace más de seis meses y posee tres virtudes exclusivas:

1. Su eficacia para remover la oscura y destructiva PELICULA no tiene precedente.
2. Su textura es invisiblemente fina. Por lo tanto, imparte al esmalte un lustre más brillante.
3. Es inofensivo porque es suave —sí, dos veces más suave que los agentes pulidores de uso común.

Sin embargo, el sabor y la apariencia de Pepsodent son los mismos que Ud. ha conocido siempre.

En resultados y en lo inofensivo es nuevo — enteramente nuevo.

Pepsodent—el dentífrico especial para eliminar la PELICULA

La eliminación de la PELICULA es y será siempre la misión principal del dentífrico Pepsodent. El Pepsodent actual elimina la película más eficazmente que cualquier dentífrico hasta ahora. El nuevo material de limpieza y pulimento de Pepsodent produce un cambio en la apariencia de los dientes en unos cuantos días.

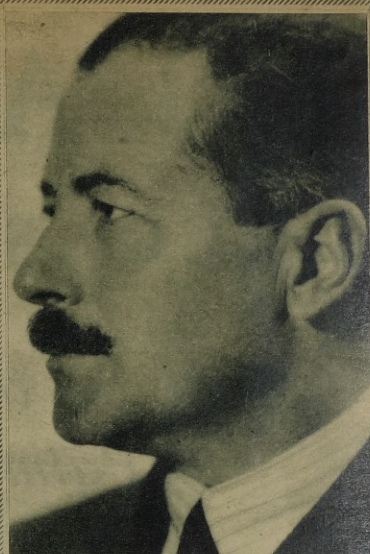
Compre un tubo de Pepsodent hoy mismo. Vea qué pronto y de qué modo tan inofensivo libra a sus dientes de la película que causa la caries — vea cómo los pule y qué hermoso brillo les da.

Pepsodent

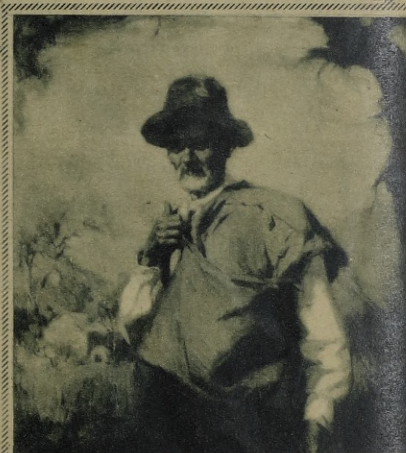
Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—
vea a su dentista a lo menos dos veces al año

Una nueva exposición de Juan Peláez

Juan Peláez, el vigoroso artista que ha reunido una muestra de sus trabajos sobre aspectos rurales, en los que confirma sus sólidos prestigios.



"El parejero", una de las telas que presenta Peláez en los salones de Witcomb.



"El viejo de la alforja" es otro de los bellos trabajos del pintor Peláez.



"El carguero", figura típica de las serranías cordobesas, integra el interesante conjunto de telas reunidas por Peláez.

FIGURITAS! muchas FIGURITAS!

Nestlé terminó con el acaparamiento de figuritas; ahora es fácil llenar rápidamente el Album. Hágalo antes del 31 de Agosto!

Comprobado por Nestlé que alrededor de sus famosas figuritas se había formado un verdadero comercio, el cual lucraba con ellas substrayéndolas de la circulación por medios diversos, para luego ofrecerlas a buen precio a quien las necesitase para completar el álbum, Nestlé ha tomado las medidas pertinentes para terminar con este acaparamiento...

Ahora puede Vd. tener la absoluta seguridad de hallar en nuestros productos todas y cualesquiera de las figuritas que pudieran faltarle. Y ello le permitirá llenar prontamente el álbum, el cual será válido hasta el 31 de Agosto próximo para canjearlo por los premios.

Después de esa fecha, los álbumes completados hasta el 23 de Diciembre de este año, serán canjeados contra un número para participar en el **gran sorteo de premios por valor de \$ m/n. 100.000 en efectivo**, cuyos detalles publicaremos en breve. El sistema de premios por puntos sigue en vigor, y no sufre ninguna modificación.

Todo el mundo, pues, a completar su Album Nestlé!

CHOCOLATES Y CHOCOLATINES

NESTLÉ

(ARGENTINA)



FRENTE A LA CRITICA

No buscamos alimentar la polémica, desahogo estéril que sólo ha menester de una afirmación y una negación sistematizada para debatirse en el tiempo sin ninguna finalidad práctica. Buscamos sólo des-
terrar la incompreensión y acortar las distancias que separan a los autores de la crítica, factores más in-
dispensables en toda creación estética, y para que, aunados en mutua comprensión, colaboren en la ele-
vación artística e intelectual de nuestro teatro.

EL poema dramático en dos actos *El fraile Aldao*, original de Yamandú Rodríguez, fué estrenado en el teatro Nacional por la compañía que dirige don Pascual E. Carcavallo.

La obra, que había provocado larga expectativa por la laboriosa gestación que tuvo, fué acogida por la crítica en forma diversa, y así como unos juicios están en absoluto faltos de reparos, otros se muestran severos en la objeción.

Consecuentes con nuestro propósito, visitamos al autor del poema, Yamandú Rodríguez, a quien solicitamos sus impresiones sobre el juzgamiento que dispensó la crítica a *El fraile Aldao*. El señor Rodríguez, al acceder al pedido de EL HOGAR, declara su viva satisfacción por la acogida calurosa con que el público recibió el estreno, la que se vio ratificada en las repeticiones sucesivas, y la preocupación grande demostrada por el director, don Pascual E. Carcavallo, al poner la obra en escena, que no omitió empeño por procurarle una presentación digna.

Luego, el señor Rodríguez se pone a disposición de EL HOGAR.

EL HOGAR. — Dice "La Prensa": En realidad, el título de la pieza no se justifica. No es el fraile Aldao la figura central ni tiene la su-
gestión, la fuerza de un protagonista.

EL AUTOR. — Me parece que más interesante que mis palabras resul-
tarán la de otros críticos, y por eso, a este reparo, opondré las de la
crítica de "La Nación", que expresan: ... porque la figura teatral del
fraile Aldao llena la obra y la domina más cuanto más avanza la acción.
Es en la trama el eje, la voluntad, el hilo del que están pendientes las
vidas, la sentencia de la que todos dependen, ciega, indesviable, como un
destino, la voz tajante y lúgubre de una diana en una madrugada
de ejecución...

EL HOGAR. — Es la obra — continúa el colega — un romance
cualquiera, vulgar, con tintes melodramáticos y con escasa fuer-
za de evocación.

EL AUTOR. — Pero dice
"La Nación": Muchas piezas
se han tejido alrededor del
periodo largo y siniestro. Pe-
ro con haber subido a escena
más de una bien lograda, ya
por la exactitud psicológica
— "Ensayo Federal", — ya
por la inspiración fresca —
"La sangre de las guitarras",
— a excepción de "La Divisa
Punzó", y aún ésta en otro
corte y otro tono, ninguna ha
logrado encerrar un soplo
tan poderoso y tan inquie-
tante de tragedia, de expectativa,
de traición y de muerte como
"El fraile Aldao".

EL HOGAR. — No atrae mayormente la historieta — prosigue — por falta
de vigor, de acentuación, por su corte esquemático, por lo desdibujado de sus figuras,
desde la del fraile Aldao a las secundarias, y la pieza transcurre sin despertar
verdadero interés porque tampoco se ha logrado el ambiente.

EL AUTOR. — Seguiré replicando a "La Prensa" con "La Nación", que dice
a este respecto: El poeta va evolucionando hacia el dramaturgo, y el dramaturgo
surge entero, con vigor, con precisión, con recio pulso, en la pieza que hemos
conocido anoche... Añade: La pieza resulta así de una fuerza teatral contagiosa.
No está salpicada de momentos dramáticos, sino que es dramática en todo su
transcurso, porque todo su
transcurso lo envuelven un
viento de tragedia y una
racha que hiela. Es tan tea-
tral, que si algún reparo
pudiera hacerse sería el
dramatismo desbordante, la
atmósfera de crueldad y de
servicia que respira en una
fuerza trágica, que no pue-
de llevarse más allá...

EL HOGAR. — Y contribu-
ye — agrega — a acentuar
este último defecto el tono
ampuloso y artificial en
que se expresan todos.

EL AUTOR. — Pero dice
"La Nación": Hace sus
versos más concentrados,
más ceñidos a la acción, y
el lujo de las imágenes se
torna menos pródigo, mien-
tras el hombre de teatro
plantea las situaciones y
desarrolla la trama con la
tensión de un arco...

EL HOGAR. — Finalmente,
objeta "La Prensa": La
frase rebuscada, el vocablo



El señor Ya-
mandú Rodri-
guez, autor
de "El fraile
Aldao", poe-

ma escénico
que acaba de
estrenarse en
el teatro Na-
cional.

El autor de "El Fraile Aldao" opone a los reparos de unos críticos los elogios de otros

en su poema dramático.

EL AUTOR. — En efecto. Aldao es el principal accidente del poema.

EL HOGAR. — Añade el colega: Por ejemplo, el momento en que la enamorada
Joaquina, acogotada su espíritu por la sospecha del peligro que puede correr
su amado, se da a pensar en alta voz, empleando frases rebuscadas, que pueden
ser gratas al oído, pero que destruyen o debilitan o enfrían el momento teatral
por su artificialidad.

EL AUTOR. — Pero dice "Noticias Gráficas": Tiene el asunto la sencillez
sublime de la tragedia. Y tan simple trama se desenvuelve, sin embargo, con
opulencia dramática, jalonada por situaciones de angustiosa emoción, sin que
se advierta el peso de un
relleno forzoso, sin que la
atención del espectador des-
maye bajo el yugo de una
acción lánguida...

EL HOGAR. — Luego
dice "El Mundo": Desper-
dicio también, Yamandú
Rodríguez, la riqueza tem-
peramental del personaje
del general Aldao, mutilan-
do su biografía, quizá por
las exigencias del teatro por
horas. Esto hace que el per-
sonaje carezca de la suges-
tión y la fuerza que, sólo
por el título de la obra, es-
pera gustar al espectador.

EL AUTOR. — Volvamos a
"La Nación", que dice al
respecto: Y todo ello for-
ma esta extraña figura
sombria y briosa, valiente
y torturada, con empuje de
indio y alucinaciones de ni-
ño, que el autor ha respec-
tado con escrupulosidad his-
tórica y ha revivido con es-
traordinario relieve teatral.



Una de las escenas de "El fraile Aldao", que ha merecido de la crítica
elogios y reparos. A los últimos contesta su autor en esta página.



Belleza
radiante

• La virtud bienhechora de los rayos ultravioleta captada en un frasco de cristal, borrará de su cutis el rastro de los años.



★ La energía radiante almacenada en esta crema, activa la vida celular e imparte lozanía y frescura a su cutis.

Una nueva aplicación de los rayos ultravioleta, basada en principios científicos universalmente reconocidos, ha venido a revolucionar el arte de preservar o recuperar la belleza femenina, eliminando positivamente los defectos del cutis e impartiendo al rostro una tersura y frescura virginal.

La energía bienhechora de los rayos Ultravioleta demostrada por el célebre químico francés Berthelot ha sido incorporada en una crema facial: "LA CREMA ULTRAVIOLETA NORBY", cuya aplicación surte sobre el cutis el mismo maravilloso efecto como la irradiación directa... tan costosa e incómoda... Las arrugas se borran, los poros dilatados vuelven a su tamaño normal, nuevas células rebosantes de vitalidad desalojan los tejidos debilitados o muertos, la piel se alisa, recobra su tersura y vuelve a adquirir toda la hermosura destruida por el paso de los años.

Los fundamentos de un descubrimiento

Es un hecho reconocido por la ciencia mundial que el envejecimiento prematuro del cutis, las arrugas, poros dilatados, manchas, etc., provienen de la acumulación de los residuos de células muertas dentro del mismo tejido orgánico. Los rayos ultravioleta, al penetrar en el cutis hasta una profundidad de 2 mm., según lo demostró el célebre radiólogo Graham Bell, fomentan la actividad celular y provocan la rápida

renovación de los tejidos atrofiados por el nacimiento de células nuevas y sanas. Su acción bienhechora se ejerce sobre la misma raíz del mal, y en su aplicación directa hallaríamos evidentemente el remedio ideal para el rejuvenecimiento del cutis... siempre que pudiera llevarse a cabo en el mismo hogar y dentro de un costo razonable.

Una nueva aplicación de los rayos ultravioleta.

La feliz solución de este problema fué hallada por los técnicos de los Laboratorios NORBY de París, creadores de la CREMA ULTRAVIOLETA "NORBY" que encierra en su propia substancia la misma energía radiante de los rayos ultravioleta. Efectivamente, la base activa de la CREMA ULTRAVIOLETA "NORBY" consiste en una vitamina llamada "vitaesterina", que tiene la propiedad de captar y almacenar la energía radiante de los rayos ultravioleta al ser sometida a su acción directa, volviendo a emitir esta misma energía al ser puesto en contacto con los tejidos orgánicos.

En la "vitaesterina irradiada" halla, por fin, la mujer moderna el medio verdaderamente científico de cuidar, aumentar o recuperar la tersura y hermosura de su cutis.

GARANTIZAMOS que el uso metódico y continuado de la CREMA ULTRAVIOLETA "NORBY" dará los siguientes resultados positivos y comprobados científicamente:

"Al ser activada la vitalidad celular, nuevas células sanas y vigorosas ocuparán el lugar de las células muertas o debilitadas".

"En consecuencia, los paños, manchas, arrugas y otros defectos del cutis desaparecen".

"Los poros dilatados volverán a su tamaño normal".

"Su cutis adquirirá una tersura y frescura encantadora".

"La frescura natural del rostro volverá si se ha perdido o se mantendrá invariable si se posee aún".

GARANTIA:

La CREMA ULTRAVIOLETA "NORBY" es protegida por las patentes de invención 39.208 que cubre su proceso de irradiación y su nombre "ULTRAVIOLETA" es registrado bajo la marca N° 138.497.

Únicos concesionarios para la América del Sud

BARANDA &
CARAVAGLIOS
Buenos Aires

"NORBY" - Sección Ventas
Florida 171, 3° piso - Buenos Aires

EN VENTA en todas las perfumerías y Gath & Chaves (Central y sucursales), Farm. Franco-Inglese, Casa Argentina Scherrer, Farmacia Méndez, Sarmiento, Scannapico, Nelson, L'Aiglon, Scaso (Rivadavia 6912), González (Rivadavia 5400), etc.
En ROSARIO: Tienda Cassini, Farm. del Cóndor, Perf. Melani, Perf. Rosetti, etc.
En CORDOBA: Perf. Ruggieri, Farm. del Mercado, etc. — En BAHIA BLANCA: Casa Muñiz, Farm. Simón.

Crema
Ultravioleta norby



Recorte el cupón para solicitar el folleto descriptivo gratis a NORBY, sección ventas, Florida 171, Buenos Aires.

• Nombre _____

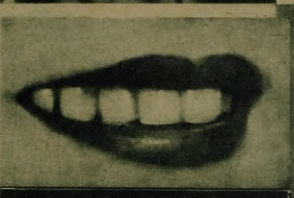
Calle _____

N° _____

Ciudad _____

F. C. _____

En Rosario de la Frontera



MODO DE EMPLEO: Eche algunas gotas de ODOL en medio vaso de agua tibia, hasta que se ponga lechosa. Después de haberse limpiado los dientes con pasta, moje el cepillo limpio en esta solución, cepillando de nuevo los dientes, y para terminar haga gárgaras. Verá Vd. cómo se siente limpia de veras y fresca la boca.

Conozca Vd.
la **HIGIENE MODERNA**
de su boca



Mucha gente usando solamente pasta y cepillo para la limpieza de la boca, limpia la parte que se ve de los dientes y se hace la ilusión de que la boca les queda totalmente limpia.

Pero ¡Qué engaño!... Si vieran en un microscopio cuánto fermento infeccioso queda en los pliegos de las mucosas bucales, cuánta bacteria se anida y multiplica en los intersticios, en las arrugas y en los rincones de la boca y garganta — donde el ce-

pillo y la pasta no llegan — se horrorizarían.

Entonces comprenderían claramente la ventaja de la higiene moderna y la necesidad de completar la limpieza mecánica de los dientes con un enérgico antiséptico que además de ser saludable es agradable en su empleo.

Complete la limpieza de su boca con el uso de ODOL, y notará usted mismo en seguida sus saludables efectos.

Para tener dientes hermosos, no existe nada tan eficaz, como la crema dental ODOL, que limpia, blanquea y da un brillo encantador a sus dientes sin dañar el esmalte.

Odol

EL HOGAR



La señora Rosa G. de Gibbs, en uno de los partidos de golf, disfrutando del buen clima de Rosario de la Frontera.



La señora Cristina de Bencich, dedicada a la lectura, lejos de los frios metropolitanos y del mundanal ruido.



El señor Vicente Serra, acompañado de su familia, haciendo un poco de "footing" por el amplio patio del hotel.

A la salida de misa, el señor Alfredo Guevara y señora, Luis M. Rossi y señora, con las señoras de Serra y de Viader.



La señora María S. de Tiscornia, acompañada de su hijo, el doctor Tiscornia, retirándose de la capilla.

ESTETICA FEMENINA

Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de Paris.
Asistente de la Dra. Noel.

DEPILACION DIATERMICA

Extirpación radical, sin marca, sin dolor.
Arrugas, Acné, Poros dilatados, Manchas, Obesidad. Senos cuidados, masaje manual y por la ducha filiforme. — Procedimientos los más modernos — Abonos económicos.
Consulta gratuita de 15 a 18 horas.
Larrea 1307 - Piso 1° - U. T. 5623 Plaza

Quite las
Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quite las Pecas Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia
Depositarlos

FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

VINOS

Realzan
la mesa

Antigua Bodega
Piñeyro Sorondo

BARON DE RIO NEGRO

Distribuidores: Saenz, Briones & Cia.

Paseo Colón 1100. Bs. Aires.



Un almuerzo de la Junta de Historia y Numismática

El coronel e historiador Juan Beverina ha sido sorprendido mientras desarrolla uno de sus interesantes temas históricomilitares. Le escucha con extraordinaria atención el Dr. Mario Belgrano.



El doctor Ramón J. Cárcano, flamante embajador en el Brasil, y en cuyo honor se realizó el almuerzo de los miembros de la Junta de Historia y Numismática, ha sonreído al fotógrafo. En cambio, el ingeniero Emilio Comi no ha podido interrumpir su diálogo



El doctor Cárcano no se ha decidido por el "dinde froide". Ha preferido, junto con el primer secretario de la embajada del Uruguay, doctor Azarola Gil, los perfumados melones, como un anticipo a los que gustará en Río de Janeiro.



Arturo Capdevila transcribe de su libreta de apuntes, en la que constan los domicilios de todos los escritores, alguna información interesante para su vecino de mesa, el doctor Juan C. García Santillán.



Los doctores Ricardo Levene y Benjamín Villegas Basavilbaso comentan el episodio platense motivado por la agresión de que hace poco fuera víctima un profesor de la Universidad de La Plata.

Con
5
ovillos
de
lana

"VIYELLA"

*Vd. puede tejerse este
precioso pullover*

Verá como le resulta una tarea fácil y amena tejerlo . . . Experimentará la satisfacción de ver como progresa su trabajo, combinando puntos y colores, tal como se lo había propuesto, así como dice el Album "Viyella". Y pensar que le parecía imposible hacerlo . . . Gracias a las instrucciones del Album "Viyella" y a la excelente calidad de esta lana, Vd. podrá tejerlo ocupando sus momentos libres. Solicite Lana "Viyella" a su proveedor. Cada ovillo viene en una práctica cajita que lo protege. . . . y son 50 gramos de Lana "Viyella" en cada ovillo!

Pida el Album "Viyella" (en Español)
a su proveedor. Vale solo \$ 2.-

Si este no lo tuviera, se le remitirá contra recibo de un giro por el importe más 0.30 para franqueo certificado.

GENEROS "VIYELLA"

Los géneros "Viyella" llevan la misma garantía que la lana. No encogen ni pierden su color.

"VIYELLA"

RIVADAVIA 973
BUENOS AIRES

Viyella

Pida también BONETERIA Viyella, para señoras, niños y caballeros



Afeada por el dolor, imposibilitada de trabajar, con un mal humor constante, esta dueña de casa se mortifica ella y mortifica a los demás, a causa de su reumatismo. El Linimento de Sloan le puede dar la tranquilidad que no halló en otros remedios.

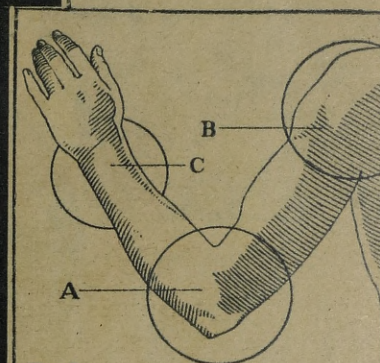


Fig. I

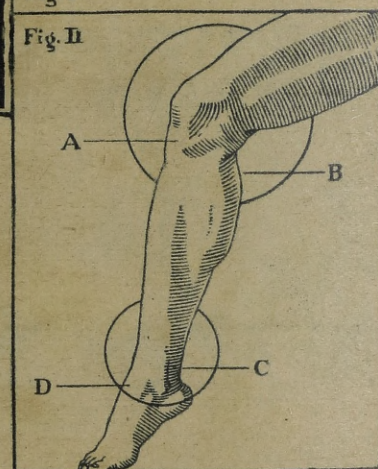


Fig. II

EL REUMATISMO

puede ser la causa de que usted
parezca fea

¡Un dolor hoy... otro mañana! Forzosamente los gestos que arrancan tienen que afectar las líneas juveniles de su fisonomía.

¡Y sin embargo es tan fácil encontrar alivio! Hay un remedio que va directamente a la fuente del dolor: el Linimento de Sloan.

El Linimento de Sloan quita el dolor de la manera más natural; activando la circulación de la sangre en el sitio

mismo del dolor, reduciendo la inflamación y calmando los fuertes dolores que produce el reumatismo.

Descubierto hace muchos años por un eminente hombre de ciencia norteamericano, el Linimento de Sloan ha sido adoptado por la medicina moderna. Ha llevado alivio a millones de hogares. Usted también puede hallar en él gran protección. Pídale a su farmacéutico. Es el más económico, porque se precisa menos cantidad que de los otros para cada aplicación.

Figuras Nos. I y II - Muñeca, codo, hombros y rodilla - estos son los lugares más susceptibles al dolor del reumatismo. La congestión de la sangre, la inflamación y la subsiguiente presión sobre los nervios sensibles, es lo que produce esa torturante molestia. No busque su alivio haciendo sufrir al estómago. Aplique Linimento de Sloan directamente sobre la zona dolorida y la sangre avivada, eliminará el dolor.



LINIMENTO DE SLOAN

MATA DOLORES

"En el reino de Titania", la fiesta que se realizó ayer

Mariana Fernández Vivot en el papel de Hada de las Muñecas, y Beba García Uribe caracterizada de muñeca.



Damasia Barreto y Mercedes Paunero Peña, dos interesantes hadas de la corte de Titania, que tuvieron destacada actuación.



Fotografías de Lerner, especiales para "El Hogar"

Tres brujas: Ernestina Pérez Keen, Aria Inés Bengolea y Delia Vila Obarrio, en el festival del colegio Malinckrodt, que dirigió con acierto la señorita Marta Suárez del Solar.



Delia María Alcortia tuvo a su cargo el papel de protagonista en la interpretación del cuento de hadas "En el reino de Titania".



Maria Esther Lastra, que encarnó "El viento", y cuya participación resultó, asimismo, interesante.



Maria Rosa Madero Estévez, que hizo el papel de "Pelusita", y Mercedes Malbrán Madero, el de "Tomito".



UN ARTICULO CHRISTOFLE ES UN ORGULLO EN EL HOGAR

ORFEBRERIA

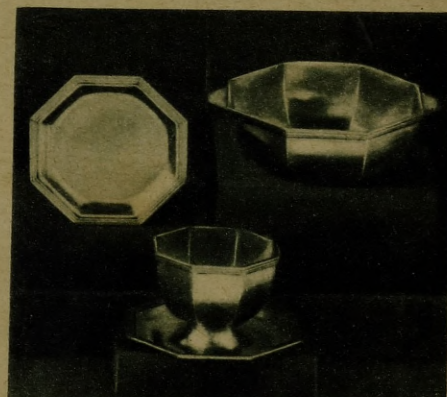
Christofle
DE PARIS

¡Cuánta satisfacción hay en la dueña de casa al exhibir un artículo de Christofle! Y es que el prestigio de Christofle perdura a través de los años. Hace más de una centuria que los Artículos Christofle son un sello de distinción y buen gusto en un hogar. Su calidad extra-superior se mantiene invariable e inimitable. **Christofle, flor y nata de los Regalos.**

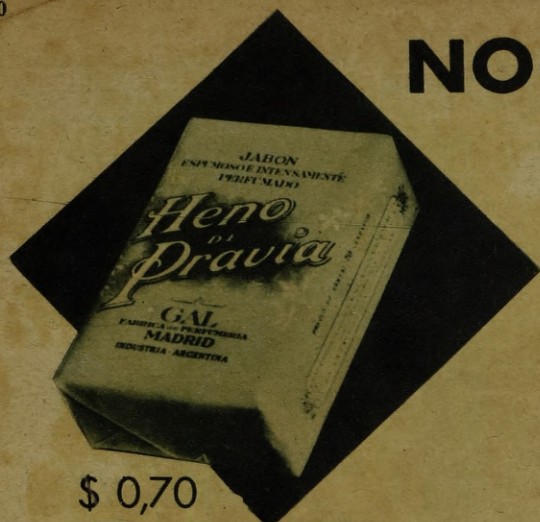
SOLICITE CATALOGO
Agentes Exclusivos:

Casa Furst
FLORIDA 577

En exposición, los modelos más modernos de cubiertos Christofle.



NO ES SÓLO JUVENTUD



\$ 0,70

EN LA CAPITAL
FEDERAL

La belleza de su cutis no está sólo en su juventud, sino también en la calidad del jabón con que se lave. Busque siempre protección eficaz: use Jabón Heno de Pravia. Con sus finos aceites, deja los poros libres, la piel limpia y, además, perfumada con su aroma singular.

No podría usted elegir jabón más puro ni más suave.

Jabón HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL
M A D R I D
BUENOS AIRES



En la exposición canina del Kennel Club



EL
CAMPEON
MAS
GRANDE
Y EL
CAMPEON
MAS
CHICO

Foto Bay Baudoin
Nunca se vieron unidas en forma tan cabal la fuerza y la debilidad como en esta fotografía de dos de los campeones de la reciente exposición del Kennel Club de Buenos Aires. El San Bernardo, de pupila humana en que brilla una lágrima de fidelidad, soporta el leve peso del minúsculo y mimado Pomerania. Y así, el campeón más grande le sirve de pedestal al campeón más chico, sin que ninguno de los dos sospeche el papel que está desempeñando.

LOS ARGENTINOS VIAJAN



● A bordo, es necesario distraer el tiempo de alguna manera, y cuando faltan compañeros para el baile, cualquier juego resulta interesante. El anticuado "pim-pom", que parece haber recobrado nueva vida, tiene una entusiasta cultora en la señorita Ramona Casado Sastre.



● El señor Arturo Acevedo y su señora, María Larguía, hacen footing matinal por la vasta cubierta del transatlántico. Esta fotografía ha sido obtenida antes de llegar a Río de Janeiro. Lo que justifica el abrigo que sobre sus hombros ha colocado la elegante viajera.



● Don Ezequiel P. Paz, director de "La Prensa", paseando por la cubierta del barco que lo lleva a Europa. Tan habituado está a los viajes, que luce con satisfacción su gorra de "almirante". A su lado, el señor Samuel Bosch, que vuelve a París para darse el placer de saludar a sus viejos amigos: los Campos Eliseos.



● Cuando una viajera resuelve tenderse a lo largo en las cómodas sillas de viaje, dispuesta a hojear EL HOGAR y un libro, es porque la acomete el temor de un mareo. Es, sin duda, la situación en que ha sido sorprendida la señorita Laura Josefina Bunge, a cuyo lado está, por las dudas, una compañera de viaje.

● Es muy temprano y la cubierta está solitaria. Para presenciar la entrada magnífica de Río, han madrugado el señor Salvador González Guerrico y su señora, Mercedes Bosch Marín. Mientras llega la hora del arribo a la capital del Brasil, pasean tomados del brazo.



● En primer término, aparecen, en el jardín de invierno, los señores Fernando N. González Lobo, Armando Castagnino, Luis W. Escalante y Emilio J. Bunge (hijo): un cuarteto que se dispone a disfrutar del encanto de París y de sus alrededores. Detrás, los señores Paz y Bosch cumplen la décima vuelta del paseo matinal sobre cubierta.

Fotografías remitidas por el señor L. W. E.

● De izquierda a derecha aparecen la señora Ramona Casado de Barrio y las señoritas Sofía Beláustegui, Ramona Casado Sastre, Elisabeth del Corral y María Margarita del Corral, preocupadas de la línea, mucho antes de llegar al ecuador.





El toque de oración

La primitiva catedral de Buenos Aires tiene, en su origen, cierta simultaneidad con la creación del primer obispado, hecho en tiempos de Felipe III, de acuerdo a una buía del papa Paulo V. que lleva la fecha del 30 de marzo de 1620. Para ese entonces ya existía, desde los tiempos de Garay, un pequeño templo en el mismo sitio en que hoy se levanta la catedral. Sus paredes eran de barro y su techo de paja. En 1618, según consta en el acta del Cabildo del 15 de febrero de ese año, la paja fué reemplazada con tejas y se le construyó un coro y sacristía, obra en que se insumieron mil cien "patacones". Buenos Aires, la opulenta metrópoli de hoy, tenía tan sólo doscientos doce vecinos, noventa y un indios y doce indias, sin sumar los forasteros. El primitivo y rústico templo, mejorado un tanto en su estética el año 1625 por el primer obispo fray Pedro Carranza, presentaba, cincuenta años después, un aspecto ruinoso. El obispo Azcona, que gobernaba entonces la diócesis, mandó reconstruirlo, poniéndole techo de cedro del Paraguay y levantar dos soberbias torres. Azcona empleó sus propias rentas y patrimonio en la reedificación del templo, pero asimismo, resultaron insuficientes, y obtuvo del gobernador civil autorización para efectuar una recogida de ganado en la provincia y aplicar su producto a la reconstrucción de la catedral, obra en la que se invirtieron ochenta mil pesos plata. Cerca de cien años duró la obra del obispo Azcona. El 21 de marzo de 1752, de seis a siete de la mañana, el templo se derrumbó, sin que su caída ocasionase pérdida alguna de vida. Sobre estas ruinas se comenzó a levantar, dos años más tarde, la catedral actual, obra que se terminó el año 1835.

LEONIE MATHIS, la extraordinaria artista que con tanto talento ha rediseñado los paisajes de Buenos Aires, ha evocado en este caso, y con el mismo acierto, uno de los aspectos del Buenos Aires en su época inicial. Exitosa y artista a la vez, Leonie Mathis ha documentado su obra con fidelidad, presentando el artístico trabajo que publicamos en esta página.

los últimos modelos de sombreros para fin de estación

La moda de los sombreros femeninos marcha con ritmo acelerado, y de un mes para otro modifica casi fundamentalmente su orientación y sus gustos. El conjunto que reunimos en la presente página ofrece las características particulares de los últimos modelos creados para los meses actuales. En ellos, según puede verse, se ha logrado aunar el buen gusto con la originalidad.

○ Sombrero de terciopelo negro, adorno ciré en natural y verde espuma.

● Toca de cinta fremito y pensamientos.

● Gorro de pana ciselé con cuchillas de cristal

● Sombrero de terciopelo ficelle y "bandeau" de garza negra.

● Sombrero de manchon azul y "frisson" blanco.

● Toca drapée en cotelé blanco de Roubaudi y grosgrain negro.

● Toca de plumas blancas y velillo negro.

Modelos presentados por Abadie, con fotografías de Wilenski.

NUESTRAS NIÑAS



Fotografías de Witcomb, especialmente hechas para "El Hogar"

Publicamos en la presente página una interesante fotografía de la señorita María Isabel de Achával Riglos, a la derecha, luciendo un suntuoso traje antiguo que destaca su elegante figura. Asimismo, insertamos, a la izquierda, otra artística fotografía de la señorita Julia Helena Arata, que presenta una "toilette" auténtica de la época, complementada con magníficas alhajas.

PATRICIOS DE SALTA.—Compañía que se organizó el año 1810 en la capital de aquella intendencia, con "jóvenes nobles" de su vecindario. Copiase el uniforme de un modelo de infantería española de la época. Usaban fusil de chispa y bayoneta. Los Patricios de Salta sirvieron en la escolta del coronel Chicla, prestando, al mismo tiempo, servicios en la guarnición de la ciudad. Refundióse después en otros cuerpos formados durante la guerra libertadora y donde los jóvenes salteños se distinguieron por su valor, cultura y patriotismo. Algunos oficiales patricios merecieron especiales honores de la posteridad por su admirable comportamiento y bravura en el ejército capitaneado por el general Güemes.

CUERPO DE MILICIANOS.—Se organizó el año 1810 con gentes de Buenos Aires y del interior. Vestía morrión de cuero sin visera, blusa y chiripá azul, calzoncillo blanco, mochila de lana, cinturón y canana. Usaban fusil de chispa y bayoneta. El primer vestuario de tal milicia se proveyó con "quince mil varas de bayonetes de Chucuito" enviadas al héroe de la reconquista, don Anselmo Sáenz Valiente, por el patriota y vecino de Potosí, don Pablo Soria, que hizo donación de sus bienes a beneficio de la libertad. Los cuerpos de milicianos se batieron en las acciones de Cotagaita, Sui-pacha, Huaquí y otras muchas.

CAZADORES DE LOS ANDES.—Formado en el campamento de Mendoza el año 1816. Tuvo la primera banda de música del ejército expedicionario, compuesta por diez y seis negros esclavos del patriota mendocino don Pedro Vargas. Su vestuario fue hecho por las damas y monjas mendocinas. Hizo la campaña de Chile, hallándose en las batallas de Chacabuco y Maipú, como también en otros memorables encuentros. El año 1820 repasó los Andes para rehacer sus efectivos. En el ejército de Belgrano tuvo asimismo gran renombre el Batallón de Cazadores mandado por el coronel Dorrego.

CUERPO DE GRANADEROS A CABALLO.—Organizado en marzo de 1812 por el glorioso general San Martín, entonces teniente coronel. Los primeros escuadrones se formaron con reclutas de Mitnones, Córdoba y Buenos Aires. Este famoso regimiento combatió en toda la América del Sur, en nuestro país, en el altiplano, en la Banda Oriental, en el Ecuador, en Perú y en Chile. Fue disuelto en 1824, poco después de ausentarse San Martín de la patria. Después de actuar en cinco países, produjo diez y seis generales, sesenta coroneles y más de doscientos oficiales. Es uno de los más gloriosos regimientos de caballería del Nuevo Mundo.

EL GLORIOSO NUESTRA INDI

La epopeya de nuestra independencia política es el acontecimiento más trascendental que se registra en los anales de la patria. El espíritu de libertad, enaltecido por la esperanza y el orgullo de aquella generación del patriado, alma de nuestra historia, hizo que fecundizara en el pueblo la semilla germinadora de los más puros ideales.

Toda la grandeza del pasado se materializa en las figuras próceres que pusieron la enseña de la libertad en la extensión sin límites del continente, llevadas por la sagrada aspiración de librar los nuevos países a la suerte de su destino. Aquellas figuras gloriosas tuvieron el galardón de ser reconocidas en el tiempo como imágenes representativas de la epopeya americana.

"Llenos del santo ardor de la justicia", emprendieron la magna obra de darnos libertad y patria, legándonos el derecho pleno y santo de la soberanía.

Pero el héroe por antonomasia, el glorioso coparticipante de la campaña libertadora, el noble defensor de los ideales patrióticos que condujeron a la victoria definitiva, el personaje más indispensable y eficaz, el verdadero mártir que puso la sangre y el denuedo de su corazón al servicio de los intereses comunes, fue, sin duda, el soldado anónimo, los milicianos sin historia, los hombres de clase popular que combatieron a las órdenes de aquellos jefes de jerarquía suprema, honor y orgullo de la patria.

COMPOSICION DE A

REGIMIENTO DE INFERNALES.—Organizado por el general Güemes, en contraposición al cuerpo de realistas denominado Angélicos. Tuvo centenares de encuentros, y se disolvió después de muerto el general. Es el regimiento conocido con el nombre "Gauchos de Güemes". Vestía de rojo, con gorra de manga, chaqueta y chiripá del mismo color, bota de potro, espuelas grandes de hierro, poncho, bandolera, cinto y un chifle a manera de carambola. Como la región donde operaban era montañosa, emplearon mulas con preferencia, siendo el lazo su principal elemento de combate. Siempre luchó con heroísmo. En la guerra de la independencia fueron notables sus luchas victoriosas en la frontera de Jujuy y en el Embate de San Pedro, este último contra las tropas del general realista La Serna, conde de los Andes.

HÚSARES DE PUEYREDÓN.—Organizado por su primer jefe don Juan Martín de Pueyrredón, exclusivamente con jóvenes de Buenos Aires. Se cubrió de gloria en la defensa del caserío de Perdel, atacado en la primera invasión inglesa, en 1806, por el famoso regimiento 71. En el ataque a la Plaza Mayor, el 12 de agosto de d. ch. año, consiguió vencer al mencionado regimiento inglés, arrebatándole una banderola frente al Cabildo. Se denominaba Húsares del Río de la Plata y su jefe obtuvo las insignias de la Orden del Rey Carlos III, por su actuación en la reconquista de Buenos Aires. Los colores de dicha insignia sirvieron a los patriotas, posteriormente, como distintivo, y se adoptaron para la bandera argentina. El ex presidente Yrioyen, por decreto del 12 de agosto de 1919, dio el nombre de Húsares de Pueyrredón al regimiento 10 de caballería de línea, concediéndole uso del uniforme primitivo en las formaciones de gala, cosa que viene cumpliéndose desde la fecha mencionada.



ESCUADRON DE SALTEÑOS.—Organizado para la expedición del Alto Perú. Tenían los más lucidos uniformes del ejército patriota, costeados por la familia patricia de los Gurruchaga, que de este modo demostraron su adhesión a la causa de la independencia. El general Martín de Güemes, jefe del escuadrón, ha hecho famoso el uniforme de este cuerpo. El escuadrón de Salteños cubrióse de gloria en la batalla de Suipacha y en numerosos encuentros. Tenía su cuartel general en la Quebrada de Humahuaca, y junto con otros cuerpos de gauchos, milicianos y granaderos, salvó la revolución cuando los ejércitos regulares sufrían algún contratiempo.

CUERPO DE PARDOS Y MORENOS.—Organizado en la época de la independencia. Sus oficiales y tropa combatieron heroicamente en el Alto Perú, Salta, Tucumán y la Florida. Algunas compañías formaron en el ejército que marchó a la campaña del Paraguay contra los realistas, pasando después a la Banda Oriental, para batirse en El Cerrito. Dicha fuerza se denominaba Batallón de Castas. El vocal de la junta, doctor Juan José Castelli, proponía, en documento fechado en Tupiza el año 1810, que se autorizase el uso del "Don" a la oficialidad de ese cuerpo, en razón a sus méritos y comportamiento. La solicitud fué denegada.

BATALLÓN DE MORENOS.—Organizado con gente de color, esclavos, pardos y libertos, durante las invasiones inglesas. Estuvo incorporado al Regimiento de Patricios, y contribuyó con eficacia y arrojo a desalojar de Buenos Aires a las fuerzas invasoras. Demostraron su valor en la defensa del cuartel de Patricios y en los cantones cercanos a la iglesia y colegio de los jesuitas, hoy San Ignacio. En las contiendas de la independencia los morenos conquistaron nuevos laureles, luchando al lado de los mejores por la causa libertadora. En su período inicial el Cuerpo de Morenos lo constituían quinientas cuarenta plazas, repartidas en nueve compañías de sesenta hombres cada una.

REGIMIENTO DE PATRICIOS.—Organizado en 1806 durante la primera invasión inglesa. Luchó heroicamente en la reconquista de Buenos Aires. En los días de Mayo de 1810, apoyó la causa libertadora junto con su coronel D. Cornelio de Saavedra. Las tropas del regimiento patricios se batieron heroicamente en el Alto Perú a las órdenes de Ortiz de Ocampo, en el Paraguay con el ejército de Belgrano y en la Banda Oriental mandados por el general Rondeau.

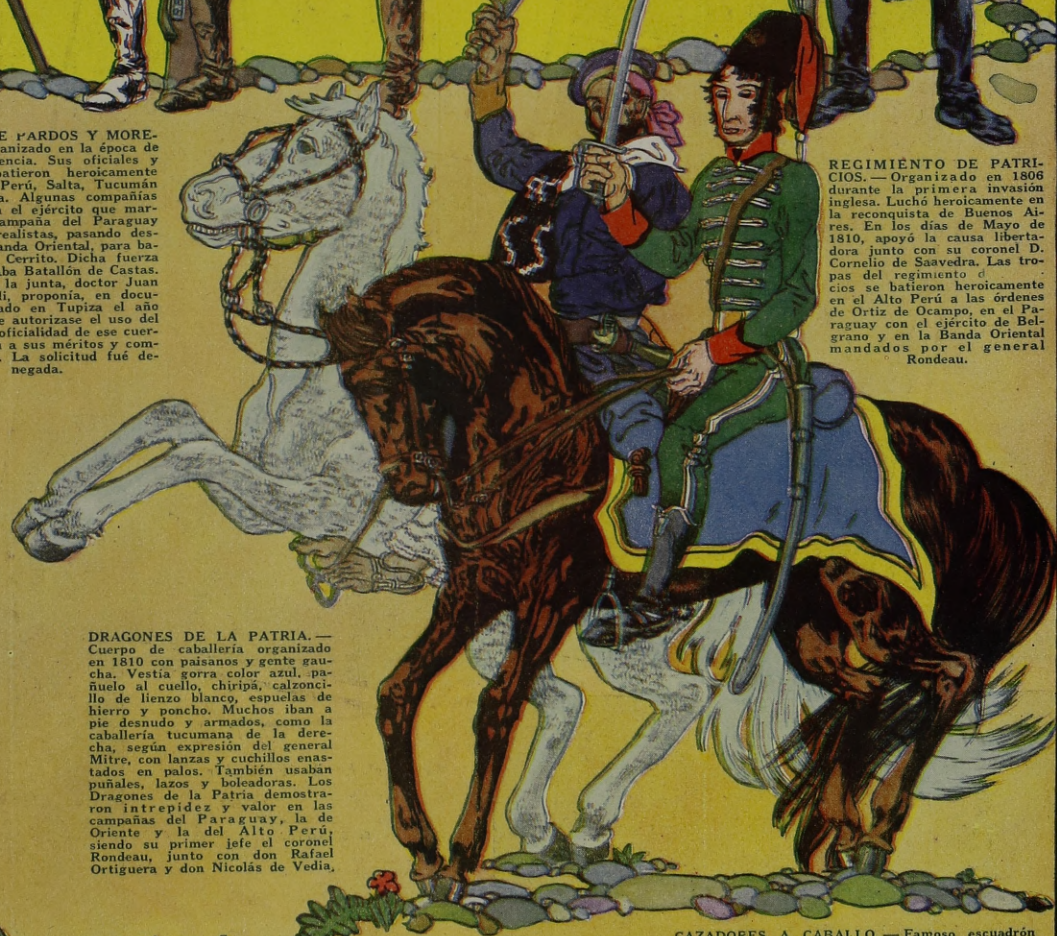
EL EJERCITO DE INDEPENDENCIA

Ellos fueron los que transformaron la tierra subyugada en una nación independiente, los que abrieron el país a todas las corrientes liberales de la democracia y a todos los rumbos del progreso. Su sangre generosa, regando el suelo nacional en combates decisivos contra el adversario poderoso — poderoso hasta entonces — hizo brotar desde los Andes hasta el límite de las pampas deshabitadas del Sur la semilla sacrosanta del patriotismo. Sufrieron en todas las jornadas, en todos los encuentros, en todas las alternativas, buenas y malas, de aquel período turbulento de nuestra iniciación política y administrativa. Sufrieron con perseverancia y entereza, en carne y en espíritu propios, los contratiempos y adversidades de la lucha, los enconos de la oligarquía prepotente, los verros involuntarios de quienes habían puesto en ellos, con exacto sentido de la realidad, los emblemas de su esperanza.

La posteridad no pudo retener los nombres de tantos esforzados paladines de la victoria. Y, no obstante, el pueblo — que sabe intuir lo que corresponde en estas cuestiones históricas de nuestro pasado — guarda para los héroes anónimos, carne y espíritu del pueblo también, los más vibrantes y puros sentimientos del entusiasmo colectivo.

Rindamos, por consiguiente, en esta fecha, el tributo de nuestra fervorosa admiración a los soldados cuya imagen está representada, ideológicamente, en los gloriosos uniformes militares de la independencia.

ALEJANDRO SIRIO



DRAGONES DE LA PATRIA.—Cuerpo de caballería organizado en 1810 con paisanos y gente gaucha. Vestía gorra color azul, pañuelo al cuello, chiripá, calzonzillo de lienzo blanco, espuelas de hierro y poncho. Muchos iban a pie desnudo y armados, como la caballería tucumana de la derecha, según expresión del general Mitre, con lanzas y cuchillos enastados en palos. También usaban puñales, lazos y boleadoras. Los Dragones de la Patria demostraron intrepidez y valor en las campañas del Paraguay, la de Oriente y la del Alto Perú, siendo su primer jefe el coronel Rondeau, junto con don Rafael Ortiguera y don Nicolás de Vedia.

CAZADORES A CABALLO.—Famoso escuadrón organizado en 1817 para la expedición a Chile. Su uniforme fué proyectado por el propio general San Martín, según comunicación enviada al estado mayor de Buenos Aires en 23 de junio de dicho año. Fué aprobado por el general don Antonio González Balcarce, quien lo consideró de gran apariencia y utilidad para la tropa. Se componía de chaqueta verde con alamares de cuero blanco, vuelta y collarín rojo y pantalón verde medio sajón, con vivos. Este cuerpo actuó brillantemente en la expedición al Perú y concurrió a la batalla de Maipú, donde se hizo notar por su eficacia. Habíase formado con un sobrante del regimiento de Granaderos.

ALEJANDRO SIRIO - MCMXXIII

Paquita Garzón, intérprete de la canción española en "La Jaca", de Beltrán Riera



● Sobre su jaca cascabelera,
de alegre trote, de pelo fino,
llegó una tarde de primavera,
y, con voz firme, gritó: — ¡Ventera!...
¡Tráigame un vaso de viejo vino!



● Como el vino de Castilla,
tienes los labios de rojos,
y si me miras, chiquilla,
siento que abrasan tus ojos
como el vino de Castilla.



Cuando el doctor Marcelo T. de Alvear se hallaba, por razones políticas, en la isla Martín García, la radiotelefonía constituyó para él y su señora, Regina Pacini, una de las distracciones predilectas. Entre el conjunto de los números ofrecidos, el que más le agradó, según tuvo oportunidad de declararlo a su regreso, fué el de Paquita Garzón interpretando "La Jaca", hermosa canción de Beltrán Riera. Días después, el doctor Alvear y su señora enviaron a la joven artista sevillana un magnífico ramo de flores por los buenos momentos que les había proporcionado en el aislamiento de la isla.

● Pasado un tiempo, día tras día
el guapo mozo llegó a hechizarme,
y yo, creyendo que me quería,
le di la prueba que me pedía,
pues no pensaba que iba a ol-
[vidarme]



● Pero al fin le vi marchar,
y desde la carretera
lanzó al viento este cantar,
que apagaba al galopar
su jaca cascabelera:

● Como el vino de Castilla
me embriagaron los favores
de una preciosa chiquilla,
que apagó mi sed de amores
como el vino de Castilla.

Fotografías de Wilenski, especialmente hechas para "El Hogar".



LOS RANCHOS DE DOÑA CÁNDIDA



En el patio de su morada, doña Cándida, la criolla nonagenaria, providencia de enfermos y lastimados e imprescindible colaboradora de cuanto nacimiento ocurre en aquel gaúcho villorrio de Nueva Escocia (Entre Ríos), acaricia uno de sus biznietos, la bombilla del mate emergiéndole del hueco de la mano como una prolongación de ésta. ¡Si habrá atajado pasmos, medido empachos y curado rodadas! ¿Y qué decir de los gurises que entre sus brazos lanzaron su primer chillido? Su madre, compañera de soldado, siguió los ejércitos patrios en su carreta de vivandera, y bien que tiene ella presente el año 65, cuando se organizaban en Concordia las fuerzas de la Triple Alianza para la guerra del Paraguay... Es más: en el fondo de sus recuerdos, los rojos chiripás de la Federación aparecen nítidos, orlendo fogones de campamento o de ecuestre desfile por las callejas del Salto Uruguayo, su ciudad natal, entre el chasquido de las enormes caronas y bailoteo de las lanzas al compás del trote.

Modelos de limpieza y construcción son los tres ranchos en que vive: paredes quinchadas con "paja mansa" y techumbre de lo mismo, todos a "cola de pato" y limatones en los mojinetes. No faltan en ese hogar los implementos domésticos de otros tiempos, desde el catre de guasquilla al mortero de algarrobo, donde en ese momento, su hija Melitona, rodeada de gallinas, pisa el maíz del loco.

En segundo plano, y ocupando variado tarrerío, se alinea la silvestre farmacopea de la vieja curandera: el arazá, la lucera, la hierba del pollo, la marcela, la caligualla, el paico. Más allá, y al pie de un desgarrado algarrobo, vense los cajones jaulas donde las nietitas crían cuanto pichón de cardenal o boyero logran en sus frecuentes correrías por el ñandubayzal circundante; y al fondo, tras la línea del alambrado, la comba de las cuchillas parecen perseguirse en lontananza, unas a otras, como las olas de un océano embravecido.

La prisión romántica del general Paz (Continuación de la pág. 5)



Los azahares del prisionero

AUNQUE a Margarita pocas veces se le concedió permiso para visitarlo, la tierna porteña y el valiente estratega iban tejiendo su idilio, enojoso por la ausencia, pero mantenido por el corazón de una madre oficiando de mensajero generoso entre dos almas. Paz rehusaba casarse en tales circunstancias, mas la novia, "ese ángel del cielo que Dios le destinaba por compañera como él decía, se resignaba a todo. Primero pensó hacerlo cuando se hallase libre y pudiera irse a la Banda Oriental; luego las circunstancias cambiaron y hubo necesidad de precipitar la fecha.

Corría el mes de marzo de 1835. Bajo el cálido sol santafecino florecían los rosales, y, en los enormes patios de las casas coloniales los naranjos brindaban el perfume de sus azahares, que iba a unirse al de los jazmines del país, brotando a montones de las enredaderas que cubrían las encaladas paredes. El 31 a las dos de la tarde, llegaron a la cárcel de la aduana la madre del general Paz, su sobrina, el presbítero doctor Francisco Solano Cabrera y un sobrino de éste llamado Manuel. La mayor soledad reinaba en derredor. Al abrirse la puerta del calabozo, ¡cuánta luz no habrá entrado en el alma del novio anhelante y caballeresco!

Sin pérdida de tiempo el clérigo echó la bendición

a los contrayentes, arrodillados sobre el piso de baldosas para recibir el sacramento matrimonial. Ella, deslumbrante de belleza, mostraba la serenidad de su rostro ovalado, el fulgor de su mirada y la amplia frente sobre la cual se partía en dos el renegrido cabello. Él, apuesto y muy tranquilo, enarcaba las cejas de su rostro varonil, como desafiando al porvenir. Cuarenta y cuatro años tenía el general y veinte Margarita, mas si había diferencia de edad—hecho muy común en aquellos tiempos—sus espíritus se comprendían a la perfección.

Los padrinos, o sea la madre de Paz y el joven Manuel Cabrera, no podían contener la emoción. Cuando ellos y el sacerdote se retiraron hacia la ventana, dejando aparte a los recién casados, un beso quedó los unió de nuevo. Ella, toda trémula—le dijo—envolviendo en un papel de seda los pequeños brotes de azahar que traía escondidos:

—José María. Guárdalos. Yo anoche he dormido con ellos junto a mi corazón.

—¡Margarita! Mi ángel bueno. Cuando me quede a solas con tu recuerdo, su perfume será como si aspirara tu aliento y sintiera tu voz.

—¿Y tú crees que nos dejarán vivir juntos?

—Tengamos fe en Dios. En nombre de Él nos acaban de unir y Él se ha de apiadar de nosotros.

—¡A ver, pues, si terminan de despedirse las visitas!—gritó la ronca voz del carcelero.

Cinco minutos después se cerraba la puerta de la celda quedando entre sus paredes un perfume de azahares, el eco de un beso y un pacto de eterno amor.

Un hogar dentro de la cárcel

RECIENTE al otro día se supo en la aduana la noticia del casamiento, y el 2 de abril se apersonó a Paz el ayudante Vélez para decirle que estando casados podía la esposa vivir con él, viniendo ésta a la prisión.

Aunque mitigada por el amor, siguió pesando sobre el destino del prisionero la tristeza del encierro hasta cuya soledad llegaban las noticias del mundo político, pudiendo saberse que el 7 de marzo de ese año de 1835 Rosas era nombrado por segunda vez gobernador de la provincia de Buenos Aires, depositándose en sus manos la suma del poder público. Todo era signo de malos indicios, y, en efecto, a mediados de septiembre, el general, separado bruscamente de su compañera, navegaba a bordo de un lanchón rumbo a la boca del Paraná, viajando hasta Rosario, en cuyo puerto desembarcaba, y tras mil peripecias lle-

(Continúa en la pág. 68)

Ilustración de Rodolfo Claro

nuestra armada en alta mar

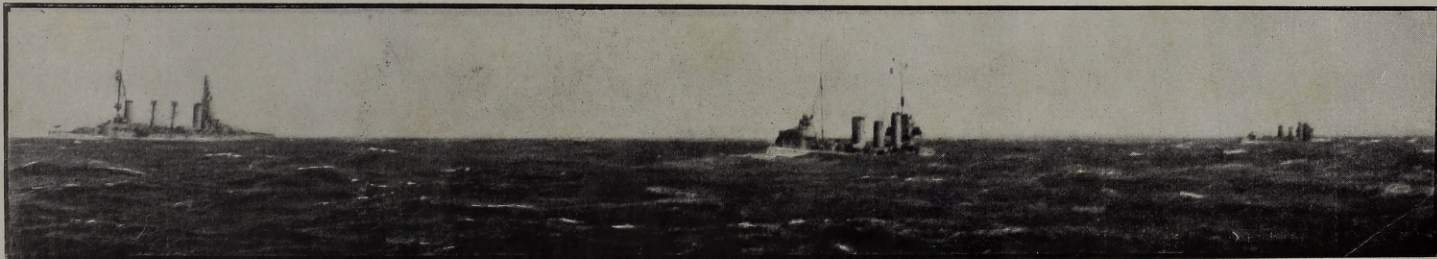


● El acorazado Moreno, buque insignia a bordo del cual viajaron el contraalmirante Casal, ministro de Marina; el contraalmirante Fliess, jefe de la escuadra, con su estado mayor, y el jefe de la división de acorazados, contraalmirante Jorge Campos Urquiza, en los recientes ejercicios navales.



● El aviso Golondrina fué el barco en que hicieron el viaje los periodistas, acompañados por el ayudante secretario del ministro de Marina, teniente de navío Alejandro Izaguirre.

● La estela del aviso Golondrina, a quince millas de Mar del Plata, forma como una ola de esas que, en verano, son gratas a los bañistas plácidos



● Un aspecto de la concentración: a la izquierda, el acorazado Moreno; a la derecha, el destructor Córdoba, y en el centro, el destructor Jujuy, navegando quince millas mar adentro de la costa, frente a Mar del Plata.

Fotografías especiales de "El Hogar"

un casamiento en el gran mundo



● Carlitos Ortiz Basualdo asistió al enlace de su tío con un traje de rigurosa etiqueta. Aquí lo vemos a la salida del templo posando para nuestro fotógrafo, como un interesante personaje.



● Luciendo sombreros de copa e impecables jacquets, aparecen en la presente fotografía José María y Teodoro Zorraquín Nevares, en compañía de Helvia Lavarello de Liambi y Elvira Lavarello, después de consagrado el enlace en la basílica del Santísimo Sacramento.



● La nueva pareja, formada por Isabel Nevares Casares y Nicolás Ortiz Basualdo, cuyo enlace dió margen a una brillante ceremonia en nuestro gran mundo, saliendo del templo.



● En el centro, Josefina Larreta Anchorena de Zuberbühler, tomada del brazo de Hersilia y Amalia de Anchorena. Las acompañan Quico Anchorena, quien se adelanta cumplidamente para abrir la portezuela del automóvil.



● Doña Isabel Casares de Nevares, madre de la desposada, al hacer su entrada en el templo. Detrás, sonriente y jovial, el señor Justo del Carril.



Fotografías de Bay Bandoín, hechas especialmente para "El Hogar"

● La novia al llegar a la iglesia. Luce una suntuosa "toilette" de terciopelo, con amplio velo de tul de ilusión sujeto al peinado por una vincha de azahares que realza su figura.

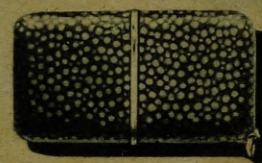
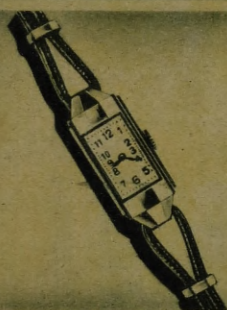
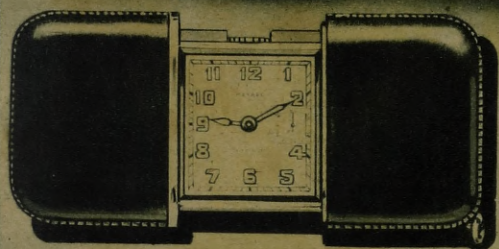


● Después del enlace se formaron interesantes grupos junto a la basílica. Aquí han sido sorprendidos el coronel Samuel Casares, envuelto en su amplia capa militar, comenando con su esposa, Ercilia Lynch, quien aparece de espaldas luciendo un tapado de agneau race.



● La señora Sara Becú de Zorraquín y su hija Sara se dirigen a pie, por la calle San Martín, al encuentro de su coche.

Relojes *ermeto* y MOVADO



Los relojes *ermeto* y Movado son a la vez mecanismos de precisión absoluta, lindas alhajas, y servidores fieles e invariables. Tanto los *ermeto* — cuya coraza protectora los defiende del más rudo trato, haciéndolos compañeros ideales de viajeros y deportistas, como los de estilo corriente, de pulsera o bolsillo, conquistan invariablemente la estimación y la confianza de quienes lo poseen.

Elija su reloj como se elige a un amigo: para toda la vida.

Vea los diferentes modelos y precios en los salones de

MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA - 36 — BUENOS AIRES
LONDRES PARIS

LA BELLEZA DE LA DACTILOGRAFA

(Por Renée de L'Enclos)

Es posible que la lectora piense que en el ambiente de los negocios la belleza y la gracia sean cosas que están fuera de lugar. Pero este pensamiento es erróneo, pues es un hecho que una chica linda tiene, en igualdad de condiciones, mayores probabilidades que otra cuando se trata de ser preferida para el desempeño de un buen empleo, pues todo hombre de negocios comprende intuitivamente que la mujer que cuida de su propia persona ha de ser también cuidadosa en su trabajo. Para ser bellas basta hacer uso de simples sustancias que es posible hallar en toda buena farmacia, las mismas sustancias que yo siempre he recomendado y que especifico a continuación.

EL CUTIS DEBE SER REGENERADO. — Está plenamente demostrado que la cera pura mercolizada absorbe la cutícula exterior de la tez, generalmente gastada y marchita, permitiendo la aparición del nuevo, lozano y hermoso cutis que toda mujer posee y que permanece escondido debajo del viejo y gastado si no se le ayuda a venir a la superficie. La cera mercolizada, la que se puede adquirir en toda farmacia, se aplica de noche, retirándose la mañana mediante un poco de agua tibia. Siguiendo este tratamiento se nota al cabo de bien pocos días que el cutis adquiere la hermosura del de un niño. En la cera mercolizada halla toda mujer la base de su belleza y un factor de felicidad.

MEJILLAS ROSADAS. — Para que sus mejillas aparezcan naturalmente sonrosadas, no use nunca rouge, carmin, ni otras pinturas, sino exclusivamente rubinol en polvo, que puede obtener en cualquier farmacia o perfumería. El rubinol no tiene efecto nocivo alguno sobre el cutis; da a las mejillas un tinte rosado tal que nadie puede apercibirse que no es natural. Las mujeres de mejillas descoloridas notarán la enorme y beneficiosa diferencia que produce en sus rostros un poco de rubinol. Tanto en pleno sol como bajo la luz artificial, el rosado que produce el rubinol es de efectos encantadores.



Señora:

Nuestra casa no omite sacrificio alguno para dar a su clientela cualquier novedad que surja respecto a nuevos procedimientos para la ONDULACION PERMANENTE. El director técnico de este establecimiento aconsejará a Ud. qué procedimiento debe usar según la naturaleza de su cabello. Aunque Ud. no se ondule en nuestra casa puede hacer uso de los consejos de nuestro director gratuitamente.

ONDULACION PERMANENTE ELECTRICA garantizada por 8 meses..... \$ **6.-**
OND. PERMANENTE A VAPOR para cabellos teñidos oxigenados y platina- dos, garantizada por 8 meses..... \$ **8.-**
OND. PERMANENTE AL CROQUIROL garantizada por 8 meses, corriente de 16 voltios, única en esta ciudad... \$ **10.-**
OND. PERMANENTE AUTOTERMICA, sistema exclusivo de esta casa, sin máquina de ninguna clase, garantizada por 8 meses..... \$ **15.-**

BELLEZA

Masajistas especialistas... Depilación eléctrica.

TINTURAS Y DECOLORACIONES

Extraemos tinturas viejas o mal aplicadas, dejando el cabello con su color natural. Abono a 3 servicios..... \$ **2.50**
Tinturas..... \$ **10.-**
Abono a 3 tinturas..... \$ **25.-**
Decoloraciones desde..... \$ **4.50**
Los sábados, abierto hasta las 20 horas.

Salon Marcel
Rivadavia 938
U. T. 38 Mayo 2566 - Bs. Aires

El Hogar

Actividades artísticas



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido a la pintora Leonie Matthijs, en el Club Atlántica, celebrando sus últimos éxitos artísticos. Aparecen en la cabecera, entre otras personas, la señora Brumana, los doctores del Campo y Duffau y el arquitecto Christophersen.



Algunos de los concurrentes a la inauguración de la muestra de xilografías hecha en Amigos del Arte por el artista Víctor Delbez, que señaló un merecido éxito para el inteligente autor de los bellos trabajos expuestos.



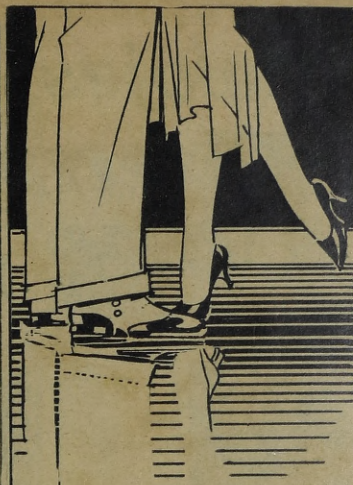
La señorita Lola de Lusarreta, acompañada de algunas amigas, en el "vernissage" de sus cuadros en el Club del Progreso, donde ha reunido sus últimos trabajos pictóricos.



Aspecto de una de las salas del Club del Progreso, durante el acto inaugural de la exposición de la pintora Lola de Lusarreta, que reunió a un calificado núcleo de personas conocidas.

La señora Lila Carrasco Castaño, el escritor Juan José de Soiza Reilly, la señorita Julia Priutsky Farny y el doctor Arturo F. González, que tomaron parte en la "Tarde Literaria", realizada en la Asociación Argentina Mariano Moreno.

Julio 7 de 1933



"Brillante Royal"

El agua no mancha los pisos encerados con Brillante Royal. Tampoco se marcan las huellas de las pisadas. El Brillante Royal es insustituible para dar brillo a pisos y patios, mármoles y cueros, muebles y mosaicos. Su aplicación es fácil y rápida. Su uso es muy económico. Da mucho más brillo con menos trabajo. Exíjalo en su característico envase color naranja con letras rojas y cierre patentado, en todas las ferreterías, almacenes y bazares.



"Brillante Royal"

Treinta años de instrucción pública en la palabra del doctor Nicolás A. Avellaneda

Por FARY DENIS

UNA amplia verja, un lujoso portal, el hall que da la sensación de encontrarse en una residencia señorial, y tras éste, un sencillez y modesto cuarto de trabajo.

Los libros, cuidadosamente conservados, guardan, sin embargo, rastros de las manos que, al pasar sus hojas, dejaron en ellas una caricia. Estoy sola. He llegado a esta casa a sorprender el pensamiento de quien la habita, y no me siento indiscreta al examinarlo todo.

En el sitio de honor, un retrato de Avellaneda, el presidente, escritor, estadista y orador. Orador de fuerza y de fondo que tantas obras dejó tras sí. Ellas hablan tan alto que yo debo callar. Continúo mi inspección, que es larga. Alineados en el muro

tetrático de historia. Ante mí han desfilarado muchas generaciones de jóvenes, y en cada uno de ellos he visto una promesa para el porvenir de la patria. Sé cuán grande es la responsabilidad del catedrático, y es por tener conciencia de ello que siempre puse lo mejor de mí mismo al servicio de mis jóvenes alumnos. Durante quince años dicté clase en la escuela

nacional de Comercio, pero tareas de otra índole me obligaron a retirarme (no así del colegio



una verdadera profusión de diplomas y pergaminos; títulos a la capacidad y al saber. Puedo ratificar así que el doctor Nicolás Avellaneda ha sido, por dos períodos consecutivos, senador en la provincia de Buenos Aires y diputado nacional por dos períodos más.

Ante mis ojos está toda la historia de un hombre. Año tras año estos pergaminos consignan su labor. Desde el diploma de honor, al graduarse en la Facultad de Derecho, hasta su reciente designación como vocal del Consejo Nacional de Educación.

La puerta se abre. Ante mí está el doctor Nicolás Avellaneda. Amable y cordial, me ofrece asiento y comienza por decirme que no desea la publicidad y que sólo por ser EL HOGAR quien solicita esta conversación, y una dama quien interviene, responderá a mis preguntas. Yo sé oír lo que no se dice y en silencio he traducido: "Señora, no me quite usted mi tiempo, porque él es sólo mío. No pretenda hacerme decir más de lo que quiero, porque no lo diré."

Para vencer esta actitud hablo de banalidades. Sólo cuando he logrado distraer su atención pregunto.

Su cargo más querido

— ANTE todo, doctor, desearía que conversáramos del cargo que usted haya desempeñado con más entusiasmo.

La fisonomía de mi interlocutor cambia rápidamente, e incorporándose en el sillón, dice:

— Cursé mis estudios secundarios en el colegio nacional Central Buenos Aires, y a esta casa de estudios volví cinco años más tarde como ca-

El doctor Nicolás Avellaneda, distinguido educacionista cuya vida se refleja en esta nota.

nacional donde cumplí treinta años de profesor). Al retirarme renuncie a los beneficios de la jubilación por no poder cederla, como era mi propósito.

El encanto de la música

— EN cambio dejó usted como recuerdo un órgano electroneumático que es, según tengo entendido, uno de los más hermosos del país.

— Efectivamente. El colegio contaba ya con una importantísima biblioteca, con gabinetes insuperables, con becas suficientes y con abundantes premios. Sin embargo, en la sala de actos, que es soberbia, el lugar destinado al órgano que debía dar realce a las ceremonias estaba vacío. Cane ha dicho: "Cuando se escucha una melodía sentimental, el espíritu abandona el mundo y parece entreverse un pedazo de cielo."

— ¿Y su esplendor llenó aquel lugar?

— No, señora, lo llenó mi cariño a la casa en que pasé mis mejores años.

El educacionista

— ¿HA continuado usted vinculado a la enseñanza?

— Sí; me he interesado siempre por las cuestiones referentes a la instrucción primaria y por su difusión. He sido vocal y luego vicepresidente del distrito segundo, y durante tres años presidente del consejo escolar número uno.

— ¿Cree usted que los planes y métodos de la enseñanza primaria son buenos?



A cada puerta su llave, a cada enfermedad su remedio

En cosa sabida que las enfermedades que atacan el organismo humano son de origen y causas muy distintas. Por eso hoy día no se cree ya en la eficacia de medicamentos que sirvan para muchos males. El antiguo "sánalo todo" ha sido desterrado por el medicamento especial y único para cada enfermedad.

En el reumatismo y gota los médicos de todo el mundo confirman que este medicamento es el Atophan, que no se limita a calmar pasajeramente los dolores, sino que ataca el mal en su propia raíz haciendo descender las inflamaciones y eliminando el exceso de ácido úrico. Si padece de una de dichas enfermedades no vacile: tome en seguida

Atophan Schering
el remedio especial contra el reumatismo y la gota
TUBOS DE 20 TABL.



Bellerza

Los Productos Cosméticos Pashon y los tratamientos de embellecimiento del mismo por su bondad y eficacia han sido aceptados con éxito en las principales ciudades de Europa, Norte y Sud América.

Las impurezas del cutis — Acné Vulgar y Rosaceo — Eczemas — Psoriasis, etc., — Caída del cabello y Arrugas del Rostro, son curados con sistemas modernos, especialmente con Tratamiento Dermatológico y Cosmético, asociado a la Electricidad Médica, bajo la dirección de Médicos Especialistas. Fida una demostración. Será atendida de inmediato y bajo absoluta reserva.

Instituto Cosmético Medicinal
"Pashon"

SANTA FE 1531
U. T. 44 Juncal 1760

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"



Crema DELMA

LA FORMULA PERFECTA DE BELLEZA

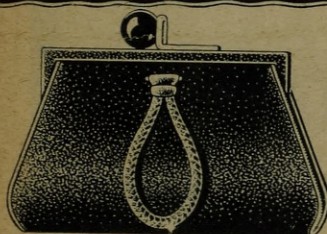
DELMA es la revelación más preciosa de la ciencia de la cosmética en el siglo XX.

Fragancia adorable, poder curativo y embellecedor, el secreto del cutis bello y aterciopelado, están celosamente guardados en cada pote de Crema DELMA. Pruébela y la adoptará para siempre.

DELMA está de venta en todas las perfumerías, farmacias y tiendas importantes.

Distribuidores Exclusivos:

BANCALARI y Cía.
Diag. Roque S. Peña 1119, Bs. As.
U. T. 35, Libertad 3780.



fina y elegante

Como todos los modelos que presenta ZIVA.

Antilope, Marroquí o en el color de su agrado. **12.50**
Colores de moda, \$

ZIVA

Florida 548. Frente al Jockey Club.

"EL HOGAR"

vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 - 1021 - 1029

El doctor Avellaneda me mira sonriente, y después de unos segundos dice:

— Ante todo, le ruego no olvide que está usted hablando con un vocal y no con un presidente del gobierno de la educación primaria, de modo que sólo puedo decirle que tengo la convicción de que así como no hay malas leyes, cuando el juez es idóneo, justo y recto, tampoco hay malos sistemas para los buenos profesores. El ejercicio del magisterio es un sacerdocio, cuyo lema es la verdad; su divisa, el honor, y su motivo de vivir el trabajo; y para desempeñar tan alta misión es indispensable verdadera vocación. Para quien posea esta vocación todos los sistemas son buenos.

El problema de la instrucción primaria.

— ¿No cree usted, doctor, que la enseñanza en las escuelas gratuitas suele ser costosa (aunque parezca esto una paradoja), pues a menudo se pide a los niños útiles de estudio y labor que no están al alcance de las pobres madres?

— La ley de enseñanza obligatoria no es sincera. Se obliga a los padres a que envíen a sus hijos a la escuela, se les dan escuelas gratuitas, es verdad, pero no se les proporcionan los medios para que los niños concurren a ellas vestidos, calzados y con los elementos indispensables para estudiar. Existen las cooperadoras, y estas nobles y admirables instituciones hacen cuanto pueden, mas sus recursos son precarios y la obra a realizar enorme.

— ¿Cree usted que existe solución a este problema?

— Sí; en parte a lo menos. Podría restablecerse la matrícula voluntaria. A la sola manifestación del interesado de que carece de los recursos necesarios, se le otorgaría gratuitamente. La matrícula podría ser de dos pesos para compensar aquellas que no puedan ser abonadas.

"He podido comprobar que hay en la inmensa mayoría de los padres de familia el vehemente deseo de cooperar, dentro de sus medios, a la acción del Estado, y es de suponer que lo harán con mayor entusiasmo cuando sepan que la suma que por estos derechos se perciban, y que yo calculo, podría alcanzar a trescientos mil pesos anuales, se emplearía en su totalidad para subsanar los inconvenientes que la pobreza de los padres crea a los niños en edad escolar. Con esto se contribuiría a hacer desaparecer el analfabetismo, sinónimo de barbarie y atraso, pues son muchos los niños que encuentran cerrado el camino de la escuela por carecer sus padres de los recursos necesarios para la adquisición de útiles.

— ¿Cree usted, doctor, que esas medidas bastarían para combatir el analfabetismo?

— Responderé a usted con un pensamiento del ministro de Sarmiento: "Dictemos leyes, votemos recursos para difundir la educación hasta que ella sea en la república, como el aire y la luz, un don gratuito y universal."

La A de su nombre

— ANTES de retirarme, doctor, permítame que pregunte una futilidad. ¿Por qué la inicial en su firma? Entiendo que hasta el día en que su hijo heredó su nombre, era usted el único Nicolás de la familia.

— Efectivamente, pero esa A tiene su historia:

"Era yo estudiante de Derecho y tenía la suerte de ser discípulo de Pedro Goyena.

Después de cada clase, se complacía éste en conversar con sus alumnos. Un día, estando presentes, entre otros, Julio A. Roca, Francisco Urburu, Alfredo Echagüe, José Tomás Sojo, Mariano Demaría y Ricardo Cranwell, me dijo Goyena:

— ¿Por qué no asististe ayer a clase?

— Sí, estuve, doctor.

— ¿Por qué, entonces, no respondiste a mi llamado?

Soneto para Sara María

Por

CARLOS MARIA PODESTA



Puro ser, albo ser que guardas, presas,
las esperanzas de celestes goces:
tu voz vuelca ternura cuando rezas,
tu voz es limpia voz entre las voces.

Albo-ser, noble ser que sin flaquezas
sabes tornarte amor de alas veloces,
y paloma eucarística si besas,
y siempre viva caridad si coses:

a tu lado la vida se hace clara
y se viste de grácil poesía.
A tu lado, tu fe, de mí me ampara.

No me falte tu brazo que es clemente,
y no me falte nunca, hermana mía,
tu plácido mirar de agua de fuente...

"— Porque usted no me llamó por mi nombre, pues siguiendo una oportuna observación suya, lo he modificado.

— ¡Cómo así! — exclama Goyena.

— Recuerde, doctor, que días pasados, cuando usted, con su habitual elocuencia, nos hablaba de la diferencia que existe entre el verdadero estudiante y el recluta universitario, me dijo cariñosamente:

— Nicolás Avellaneda, eres estudioso, continúa siéndolo, pues no debes olvidarte que llevas un nombre ilustre, que es una herencia gloriosa pero enormemente pesada.

— Es verdad — dice Goyena.

— Pues bien, doctor, como tengo

un segundo nombre, el de Abraham, he resuelto, después de escuchar su juicio, agregar esta inicial a mi nombre, y sólo responderé cuando me llamen Nicolás A. Avellaneda. Además, doctor, como usted sabe, cuando mi padre fue ministro de Alsina, suprimió el "de" que usaran sus mayores para poder firmar con más facilidad el despacho. Bien puedo yo agregarle una modesta inicial para aliviar la honrosa pero pesada herencia que, según usted, representa mi nombre."

"Goyena sonrió, mas no olvidó nunca aquella inicial al nombrarme."

"Muchos años han pasado, pero yo continúo fiel a aquella resolución que tomara siendo estudiante."

Use **PEBECO**

por la mañana y por la tarde

Usando Pebeco, poco tiempo y gasto se requiere para conservar su dentadura sana y fuerte, y su boca limpia y aséptica. Su uso le proporciona un aspecto saludable, un aliento fresco y evita enfermedades de la boca.

La pasta dentífrica de fama mundial, un producto rigurosamente científico.

PEBECO

PASTA DENTIFRICA

Únicos Concesionarios:

"P. Beiersdorf & Co."

Soc. de Responsabilidad Ltda.

Independencia 1064

Buenos Aires.



Actualidad gráfica de la capital



Sir Frederik Keeble, el notable sabio británico que es nuestro buésped, aparece aquí durante la conferencia que dictó en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y que versó sobre "El hambre de nitrógeno en el mundo".



Lady Keeble, la esposa del sabio profesor y a su vez famosa en el mundo del arte, fotografiada en uno de los momentos sobresalientes del recital que dió en el Consejo Nacional de Mujeres.



El rector de la Universidad, doctor Gallardo; el ingeniero Butty, decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; el embajador de Gran Bretaña, sir J. W. Ronald Macleay, y otras personalidades, rodeando a sir Frederik Keeble.



El doctor Pedro Rojas, dictando la conferencia con que inauguró en la Facultad de Medicina su cátedra de embriología e histología, ante la contrada atención de sus discípulos.



Público que asistió a la conferencia del doctor Pedro Rojas en la Facultad de Medicina.

Belleza natural y un arreglo perfecto a toda hora.

Este método aclara el cutis, lo libra de las pecas, paños y manchas y alisa las arrugas en forma natural.

Lo primero, para ser hermosa, es poseer una tez limpia, blanca y lozana. Es ahora fácil conseguirla, tratando la epidermis en el hogar con la científica Crema de Oriente Vindobona. Los perjuicios que ha recibido la piel durante años de exposición al sol y al viento, desaparecen en pocos días. Las pecas y los paños son diluidas por la mágica acción de esa Crema. Se aclaran y desaparecen por completo. Los poros dilatados se contraen.

Crema de Oriente Vindobona es vaso constructor. ¿Qué otro producto de tocador lo es? Bajo la benéfica influencia que ejerce sobre la piel, la tez marchita y el cutis cetrino son renovados, sin que se note que Vd. haga algo para esa renovación. Blanca, inmaculada, lisa aparece la piel del rostro, escote, brazos. Sus valiosos ingredientes son absorbidos por la epidermis, a la que nutren y tonifican. Por eso las arrugas se alisan — aun las más profundas — y las partes flaccidas se reafirman.

Es la Crema de las esposas e hijas de médicos. Miles de damas de Europa y América la ponderan. Bien vale la pena, que Vd. la adopte también. La librá de toda impureza, cutánea y de las arrugas. Conservará su cutis joven siempre. Si Vd. la ensaya, y no le diera resultados de acuerdo con lo que de ella decimos, le devolvemos el dinero gastado.



Las actrices, las damas más famosas por su belleza, acostumbra a cubrir el cutis todas las noches con la Crema de Oriente Vindobona.

Mientras Vd. descansa, los científicos ingredientes de esta crema rejuvenecen y purifican la piel maravillosamente.



El elegante pote de Crema de Oriente Vindobona adorna la mesa de tocador de miles de damas.



Antes de salir, rápidamente, se hace la aplicación de Crema Nivis. Proporciona un arreglo perfecto y protege el cutis.



Al volver de una fiesta o de un paseo, la hermosura de Vd. será tan perfecta, como cuando recién dejaba Vd. la mesa de tocador.

Con Crema Nivis — evanescente, sin grasa — miles de damas se proporcionan un arreglo perfecto al instante.

Por lo general, cuando el cutis se arruga, no es porque la dueña del rostro ha envejecido. Mientras la piel es conservada elástica y suave, como intenta hacerlo la Naturalidad, resiste a las arrugas. El viento, el frío, la humedad y la insuficiente circulación sanguínea, dejan exhaustas las defensas naturales del cutis. La Crema NIVIS Vindobona corrige esos defectos.

Es una crema para todas las horas del día. Protege el cutis con una delgadísima película, defendiéndolo así contra el aire y el sol y evitando que puedan formarse las pequeñas grietas y arrugas. Miles de damas la consideran la mejor crema del mundo para proporcionarse un arreglo perfecto. Es absorbida por la piel al instante. Su efecto sanativo es sorprendente. Borra las paspaduras y pequeñas grietas en cuanto es aplicada a la piel. Da al cutis un aspecto mate alabástrino y es una base ideal para los polvos de tocador.

Crema de Oriente Vindobona y Crema Nivis Vindobona se venden en las casas de mayor prestigio en el ramo y en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 — piso 1º — Buenos Aires
(Atendida por Señoritas)

En Córdoba: 9 de Julio 182;
En Uruguay: Andes 1338 - piso 3º - Montevideo;
En Chile: Ahumada 215 - Santiago;
En Perú: Boticas del Inca.

Atendemos pedidos del Interior en el día, y también pedidos por teléfono, dentro del radio de la Capital: 38 Mayo 6484.

Consultas y folletos gratis.

En nuestra casa tenemos un Consultorio de Belleza, atendido por una experta, gratuitamente a disposición de Vd. Visítenos sin compromiso. Si Vd. reside en el Interior, nuestra experta le dará por carta una información completa, sobre cómo le conviene a Vd. tratar el cutis. Envíenos el cupón con el nombre y la dirección de Vd. y marque con una cruz la afección del cutis de que padece.

LABORATORIOS VINDOBONA

Florida Nº 8 — Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis consejos para el tratamiento de mi cutis y folletos explicativos de los productos Vindobona.

Cutis grasoso Cutis seco Cutis cetrino Paños y manchas

Poros abiertos Arrugas Pecas Barritos y granitos

NOMBRE

DIRECCION

HON. 7

PERSONAJES: Germaine, Rodolfo, Noemí Blanco de Escalada Méndez y Francisco Escalada Méndez.

CUADRO PRIMERO

Consultorio médico. Es sábado; 2 de la madrugada.

ESCENA UNICA

(Al descorrerse el telón, Rodolfo lee junto a la lámpara. Es un hombre delgado, ojos y cabello negros, que contrastan con su tez blanca que envuelve sus facciones varoniles. Está embelesado con la lectura. Hace un ademán que subraya el interés que le ha despertado ese libro del poeta Henri Rêgnier. En alta voz lee el párrafo que así lo deleita.)

Rodolfo. — "Quizá sólo conocemos la felicidad por su sombra en el muro del destino"... (El brusco campanillazo del teléfono pone un estremecimiento en sus nervios ausentes de la realidad. Deja el libro y toma el auricular, al propio tiempo que clava sus ojos inquietos en la esfera del reloj, cuyo minutero está próximo a señalar las dos de la madrugada, y piensa sobresaltado si será el llamado urgente de alguno de sus enfermos; al escuchar una voz femenina, desconocida, con ligera pronunciación francesa, su gesto de inquietud se suaviza, poniendo en el reflejo de sus ojos una curiosidad aventurera.) ¡Hola!... Sí, con Juncal 431... Sí; soy el doctor Soler Quintana.

(En el otro extremo de la comunicación, Germaine, joven, deliciosa, visiblemente excitada, personita que instantes ha parecía conformarse con aquello de: "Divago en lo interior, en mi laguna de aburrimiento, y hago allí pequeños paseos alegres", envía su voz tratando de no elevar el tono de la misma, la cual obedece, dócil a un propósito preconcebido; no así sus ademanes y sus movimientos de piernas, que ora se posan de rodillas sobre la butaca, o se

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

sienta sobre el respaldo de la misma, agitando su cabecita blonda. Con todo, lleva el control de la conversación, llegando su voz al oído del médico como un insinuante y melódico arrullo.)

Germaine. — (Con alegría.) ¿Es usted, doctor?... ¿Con el mismo hablo?

Rodolfo. — Sí, señorita.

Germaine. — Esteese... ¡Cuánto me alegro de que sea usted!... Esteese... Es que estoy muy enferma. ¡Qué felicidad encontrar a estas horas quien pueda salvarle a una la vida! Temí que usted estuviera descansando... y fuera el mucamo.

Rodolfo. — Soy noctámbulo; pero no pagabundo. Me gusta leer rodeado de silencio. Pero siempre alguien atiende el teléfono y, en ese caso, me hubieran avisado.

Germaine. — (Con pena.) Entonces hubiera sido una crueldad de parte mía.

Rodolfo. — Que no hubiera disculpado, porque cuando se está en un trance como el suyo...

Germaine. — (Alarmada.) ¿Qué trance es el mío?

Rodolfo. — ¿No dice usted que se está muriendo?

Germaine. — (Con voz que quiere significar sobresalto.) ¡Ah, sí!... Yo me sentía morir... Temblaba mucho; me ahogaba y no podía llorar...

¡Ay! ¡Si hubiera po-

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Dorita Lloret y el actor Héctor Quintanilla, del teatro Fémina.

dido llorar!... Necesito que usted me vea.

Rodolfo. — Con mucho gusto.

Germaine. — Por eso lo he molestado, doctor. Soy joven y tengo mucho miedo a la muerte.

Rodolfo. — Tendremos que evitar que eso suceda.

Germaine. — (Candorosamente.) ¿Y se podrá evitar, doctor?

Rodolfo. — (Que ha dominado su tentación de reír y comprendiendo que la desconocida es el augurio de una aventura.) Agotaré para ello todos los recursos de la ciencia. Sería una lástima, pues su voz dulce me dice...

Germaine. — A ver; ¿Qué le dice?

Rodolfo. — Que su gravedad no es alarmante; que el mal momento que está pasando se disipará en cuanto yo la vea.

Germaine. — ¡Qué susto! Creí que lo había alarmado, revelándole el mal que en estos momentos pone en revolución todos mis nervios. (Golpeando el suelo con el pie.) ¡Esta soledad me horroriza!

Rodolfo. — ¡Ah!... Pero ¿está usted sola? ¿Por qué no me lo dijo antes... y hubiera volado a su lado? Acuéstese y abriguese bien. ¡Yo en seguida estaré al pie de su lecho!... Ya verá en cuanto me vea; el efecto será mágico, instantáneo...

Germaine. — (Con ironía.) ¿Tanta fe se tiene?... Vea que yo soy una enferma difícil de curar. (Al terminar la frase tapa el receptor para que el otro no escuche su risa incontinente.)

Rodolfo. — (Persuasivo.) No lo crea... Soy especialista. Y sus síntomas son muy conocidos. ¿Tiene mareos?

Germaine. — No, doctor.

Rodolfo. — ¿Náuseas?

Germaine. — (Haciendo gestos de repugnancia.) No, doctor.

Rodolfo. — ¿Nervios?

Germaine. — (Sonriendo.) ¡Oh, sí, doctor!

Rodolfo. — (Solemnemente.) ¿Causas?

Germaine. — (Contradiciéndose...) No, doctor.

Rodolfo. — (Con curiosidad marcada.) ¿De índole?

Germaine. — (Con fingido enojo.) Indiscreto.

Rodolfo. — Señorita, pregunto como médico.

Germaine. — Sólo así lo disculpo.

Rodolfo. — Considérese desde ya curada.

Germaine. — (Riendo.) Pero, doctor, es usted milagroso...

Rodolfo. — Déme su dirección...

Germaine. — ¡Qué apurado está!... No debo estar muy mal, puesto que usted me ha dejado hablar tanto.

Rodolfo. — No. Su enfermedad no es peligrosa... Pero hay en ella algo muy serio...

Germaine. — (Con seria preocupación.) ¿Qué es ello?

Rodolfo. — Que es muy contagiosa. (Con vehemencia que pinta el desbordamiento de todo disimulo.) Y yo en estos momentos también estoy sintiendo los efectos de ese mal... No se ría usted. La sugestión puede mucho. Bueno; no divaguemos. Usted ha recurrido a mí para que yo la visitara en su domicilio y he retardado involuntariamente la consulta por esta charla excesiva.

Germaine. — (Con picardía.) Pero muy amena, ¿verdad?

Rodolfo. — Sí..., pero imprudente. Porque a usted en este momento le puede repetir el temblor y esa angustia de que me hablaba, y sería nuevamente desagradable no tener a su lado alguien que pueda socorrerla.

Germaine. — No, doctor; esos ataques que usted imagina me los sé curar yo sola; ahora cúidese usted, porque yo no podría ir a atenderlo. Y dejemos su visita para cuando me vuelva a sentir indispuesta. Me alegro de que así sea, porque la noche está muy fría y no quisiera que por mi culpa usted se enfermara. Sería un grave cargo de conciencia. Créame, yo ya estoy curada. Ha sido una falsa alarma.

Rodolfo. — Es temerario afirmar eso con la convicción que usted lo dice. Mire: yo he conocido un caso idéntico al suyo, de fatales consecuencias. No se ría...

Germaine. — (Haciendo oír aún su risa.) Sí, a veces las cosas a las cuales una no le da importancia, suelen tener fatales consecuencias, y a lo del cuerpo, hay que agregarle lo del alma. ¡Qué carga más pesada! ¿Verdad?

Rodolfo. — No, no... Ese cambio brusco que se ha operado en usted, no es nada normal. Pero reflexione: hace un

Rodolfo. — ¡Ah!... Pero ¿está usted sola? ¿Por qué no me lo dijo antes... y hubiera volado a su lado? Acuéstese y abriguese bien. ¡Yo en seguida estaré al pie de su lecho! Ya verá en cuanto me vea; el efecto será mágico, instantáneo...



DOCTEUR!

momento, usted, en el paroxismo de la desesperación, ha llamado a mi consultorio. (Con énfasis.) ¡A las dos de la madrugada!, requiriendo mi presencia. Usted al ejecutar ese acto se ha sentido positivamente mal; ¿cómo es posible que en tan corto espacio de tiempo usted haya reaccionado, hasta el punto de renunciar a mi consulta?

Germaine. — (Candorosamente.) Es porque usted, doctor, es milagroso; cura a la distancia. (Riendo, cuelga el auricular.)

Rodolfo. — Galantería, pura galantería que yo agradezco. (Transición.) ¡Caramba! Han cortado... ¡Hola!, ¡hola! (Impaciente agita frenéticamente la horquilla y grita anhelante.) ¡Señor, caballero, por favor! Me han cortado la comunicación. Estaba hablando... No sé con qué número... Sea amable... Si...

(Suena en casa de la joven la campanilla. Ésta, sonriente, que no se había apartado del aparato, lo oye sonar con íntimo regocijo. Pero en sus ojos brilla un destello de generosidad muy femenina y se inclina, acercando su cabecita al aparato, hasta que por último decide llevar a su orejita el auricular.)

Germaine. — (Con pena.) ¡Ah, usted!

Rodolfo. — (Infantilmente.) ¡Sí, yo!... (Con alegría.) ¡Con mi enfermita, verdad? Esos malandrines han querido hacernos un chiste. Hablábamos de...

Germaine. — De curas milagrosas.

Rodolfo. — Que sólo se realizan en mujercitas tan interesantes y bellas como usted; me lo asegura el hechizo de su voz que evoca en mi mente la remembranza de mi primer viaje a París, donde aprendí versos de Musset para decirselos a una Mimí de alma sentimental.

Germaine. — (Con acento de reproche.) ¡Deje a esa Mimí, por favor! No me parezco a esa Mimí. Soy Germaine...

Rodolfo. — Precioso nombre; preciosí...

Germaine. — Déjeme continuar: sólo soy una pobre enferma, muy fea, a la cual usted ha curado a la distancia por efecto de un milagro. Tal vez alguna bruja ha transportado el líquido de su sabiduría. Es noche de sábado; dicen que las brujas dejan su ajuar...

Rodolfo. — (Exaltado.) ¡Deje a las brujas, por Dios! Diga más bien que sus divinas brujerías me están haciendo perder el juicio. (Con ruego.) Déme su dirección antes que vuelvan a cortar. En esa forma me ahorra el trabajo de buscarla por todo Buenos Aires. (Con énfasis.) Deseo conocerla. Ya presiento a usted muy bella como una aparición misteriosa, digna de una noche embrujada, que si con usted, antes de que me hallase fué cruel, queriendo destruirla; ahora lo está haciendo conmigo. Se lo ruego. Nosotros debemos, tenemos que conocernos. ¿No le parece a usted?

Germaine. — (Vacilante de emoción.) No deseo prolongar ese sufrimiento. No deseo que me crea una mujer fatal. Bien. (Suspira.) Si tal es su propósito, lo recibiré mañana a las veintidós horas. (Dulcificando todo lo posible la voz.) Arroyo 346... Llame con tres toques largos... Y, ahora, si usted me lo permite, voy a acostarme.

Rodolfo. — (Con alegría.) ¡Gracias! A esa hora estaré a sus pies. ¡Adiós, Germaine!...

Germaine. — (Zalamera.) ¡Buenas noches!

Rodolfo. — (Con pesar apasionado.) ¡Hasta mañana!...

(Coloca el tubo en la orquilla y deja su mano sobre el mismo; sus ojos que durante el diálogo han estado bajo el embrujo de galantes alucinaciones, se posan sobre el aparato, permaneciendo en esa actitud breves segundos. Después se levanta y apaga la luz de la lámpara que borra una picaresca sonrisa de sus labios. Por las ventanas entra el reflejo de la noche iluminada que estampa sobre la pared su negra silueta. Sus pasos son rítmicos; se pierden en el silencio de la otra habitación a medida que baja el telón.)

CUADRO II

"Living-room" elegante. Al foro escalera de roble y puerta detrás de una arcada. En la lateral izquierda ventanas y a la derecha puerta practicable que se supone da al "hall". Sofá y sillones señoriales muy mudillos. Una artística lámpara de pie ilumina la escena.

ESCENA I

(Al descorrerse la cortina del escenario, entra Ger-

maine y cierra con llave la puerta del foro, se acerca a la ventana y rápidamente mira hacia afuera. Después, inquieta, consulta el reloj pulsera, se arregla coquetamente el vestido de "soirée" y se sienta en uno de los sillones, ensayando una pose romántica. Sonríe y acaricia sus hermosos ojos con sus bien perfiladas manitas. En esta actitud la estremece el sonido de un toque largo, que le suceden otros dos, dando tiempo a que ella se ponga rápidamente de pie y no sabiendo, en su atolondramiento, qué resolución tomar, se dirige hacia la ventana, pero retrocede al oír el segundo toque. Su garganta musita: "¡Él!" Y tratando de dominar sus nervios se encamina hacia la lateral derecha al escuchar el tercer toque. Sale. Pequeña pausa. Entra luego seguida de Rodolfo.)

Germaine. — Pase, doctor... Por aquí...

Rodolfo. — Bien. (Observando el lugar.) La calle está atroz... Esto da gusto... Es un nidito confortable, digno de tal princesita...

Germaine. — Allons donc, docteur. (Disimulando su turbación con una sonrisa le toma el abrigo, el sombrero y la bufanda de seda blanca.) Permitame. (Coloca todo en la perchera. Volviendo.) Tome asiento, doctor... He salido a recibirle, porque di orden a los criados que se retiraran... Son tan indiscretos... Yo soy muy moderna.

Rodolfo. — Es un detalle sin trascendencia. ¿Pasó todo? ¿Ya está bien, Germaine?

Germaine. — (Turbándose.) Sí, doctor... Estoy mejoradísima.

Rodolfo. — Sin embargo, he notado su mano fría. Está usted muy pálida... (Levantándose.) A ver, enséñeme la lengua... Tal vez...

Germaine. — (Riendo.) ¡Por Dios, doctor!... Eso lo he hecho sólo dos veces en mi vida: la primera cuando me dió el sarampión y la segunda cuando un tipo muy molesto me hacía guiños en un ómnibus; no tuve más remedio que sacarle la lengua.

Rodolfo.

fo. — No

hay dos

sin tres.

Ger-

maine. —

No, no, de

ninguna

manera,

doctor. Estoy

perfectamente

bien... No

me enfermo

nunca.

Rodolfo. — Pe-

ro, ¿cómo? ¿Y

el ataque de

anoche?

Germaine. —

(Al recordar el

episodio, ríe.)

¿Me disculpa,

doctor, si le digo la

verdad?...

Rodolfo. — A un

médico se le debe

decir siempre la

verdad.

Germaine. — Bue-

no; tiene usted ra-

zón. Lo de anoche

fué un ataque de

aburrimiento.

Rodolfo. — En

una joven como us-

ted, no me lo ex-

plico.

Un acto de
Aníbal
Ravagnán

Germaine. — Explíquesele, doctor: de soledad. De noche estoy invariablemente sola. Completamente sola.

Rodolfo. — Excelente oportunidad para robustecer nuestra incipiente amistad. Vendré a acompañarla todas las noches.

Germaine. — (Alarmada.) Pero eso es materialmente imposible. (Con viveza.) No hay gente más murmuradora que los criados.

Rodolfo. — (Fastidiado.) ¡Échelos!

Germaine. — (Suave.) Imposible... (Sonriente.) ¿Quién va a hacer la limpieza?

Rodolfo. — (Con suficiencia.) ¡Oh!... Los inventos modernos: los aspiradores de aire; en fin, todos los aparatos eléctricos adaptados al uso doméstico...

Germaine. — ¿Y usted cree que yo podría echarlos?

Rodolfo. —

Cuando es ne-

cesario... ¡La



Germaine. — ¡Qué apurado está!... No debo estar muy mal, puesto que usted me ha dejado hablar tanto.

especiales de "El Hogar"



LAS MANOS NUNCA

Tienen QUE PERDER SU PODER DE Encanto.



¡Manos de mujer!... Manos blancas y suaves que cantaron los poetas... admiradas por los hombres a quienes subyuga su grácil belleza, su acariciadora suavidad.

Y, sin embargo, el encanto de sus manos—que es SU encanto, Señora, — peligra en cada momento por la acción del aire y del sol, en los deportes, paseos y por el rudo contacto con los útiles domésticos. Para contrarrestar los efectos dañinos del aire y del sol en su cara, en sus brazos, en su escote; para borrar de sus manos los rastros de las tareas domésticas... use la "Crema de Almendras GLENZ" que, en pocos días, devolverá a su cutis toda su lozanía, suavidad y blancura, protegiendo su *encanto natural* de todos los peligros que lo acechan.



*** Haga esta prueba sencilla, una sola vez!**

Después de lavar sus manos y mientras estén todavía húmedas, aplique "Crema de Almendras GLENZ" desde la muñeca hasta la punta de los dedos. Hágase un buen masaje durante un minuto y note cómo su cutis absorbe completamente la crema y adquiere en pocos segundos una exquisita suavidad y blancura. Para un efecto más notable y duradero aún, recomendamos aplicar la "Crema de Almendras GLENZ" al acostarse, dejando que ejerza su acción beneficiosa durante toda la noche.

CREMA
de almendras
GLENZ

PARA LA CARA - EL CUELLO - EL ESCOTE - LAS MANOS - LOS BRAZOS

amistad antes que todo!...

Germaine.—No, no puede ser, doctor. Yo bien sé por qué se lo digo... (Suspirando.) Volveré a las novelas.

Rodolfo.—¿Le gusta a usted leer?

Germaine.—Mucho... Pero estoy un poco cansada...

Rodolfo.—¿Y cuáles son sus autores favoritos?

Germaine.—Los de mi país: Claudel, Colette, Loti, Jammes...

Rodolfo.—Selecciona con exquisito gusto artístico; pero es bueno que se tome un descansito. (Pausa breve.) ¡Insisto en lo de los criados!... ¡Echelos!

Germaine.—¡Pobrecitos!

Rodolfo.—Pues, entonces usted se envenena.

Germaine.—¡Doctor!...

Rodolfo.—¡Fíngel!... Bueno; o si no el ataque. Eso es, le repite el ataque, y yo vengo volando.

Germaine.—Eso es muy peligroso.

Rodolfo.—Hágalo como anoche... Todo es acostumbrarse.

Germaine.—

¡Ay, anoche!...

Yo anoche era

una mujer decidida.

Desear

ba hablar con

alguien que no

fuera el vigi

lante de la es

quina; me sen

tía otra, bus

caba una sen

sación que no...

Rodolfo.—

(Con ansie

dad.) Dígalo.

Soy su amigo,

Germaine.

Germaine.—

Que no me

comprometie

ra. Busqué en

la guía telefó

nica la lista de

los médicos...

Me acerqué al

aparato. (Des

cribe.) Moví el

disco, y, al ha

cerlo, sólo un

pensamiento

me preocupa

ba...

Rodolfo.—

(Nuevamente

ansioso.)

¿Cuál?

Germaine.—

Que mi llama

do al descono

cido no inte

rrumpiera el

sueño de algún

vejete de

laboratorio.

Rodolfo.—(Sonriendo.) Y si yo fue

ra aquel doctor

Fausto, ¿eh?

Germaine.—(Llevando sus manitas

a la cara, en un gesto de terror.)

¡Aquel del pacto con el diablo! ¿Qué

horror! No me asuste... ¡Ah!, pero

aquel vejete estaba enamorado... ¿Y

usted no puede decir eso?

Rodolfo.—(Súbitamente enardeci

do.) Por eso he venido. No lo dude,

Germaine.—¡Tan pronto!... ¡Y

sin conocerme?

Rodolfo.—Ya alguien lo ha dicho:

"Si hubiera experiencia en amor, na

die amaría"... Usted, anoche, me

hizo entrever un paraíso. Me aparté de

los libros para sólo pensar en usted;

cavilando, queriendo saber cómo era

usted transcurieron lentamente las

horas. Fascinado, oía su voz como una

música. No me figuré que fuera tan

hermosa, tan femenina...

Germaine.—(Ocultando el placer

de oír semejantes palabras.) No me

elogie tanto; soy como todas: "no hay

mujeres peores que las otras".

Rodolfo.—Para mí, usted, Germai

ne, es la única perfecta. Su voz ha

tenido el sortilegio de despertarme de

un letargo de libros científicos. Soy

un estudioso; por eso me he apartado

indiferente de la vida vulgar y ma

terialista, dejando que mi sitio en el

mundo — para recibir placeres y emo

ciones — fuera ocupado por otros hom

bres que miraran la vida positivamente,

pensando de un modo distinto al

mío, ajenos a toda abstracción egoísta.

Su voccecita de eco mundano,

parisiense, ha estremecido mi espiri

tu, invitándome nuevamente a la vida que desprecie. Sus palabras han gopeado mi dormido corazón. Por eso anoche me sentí audaz. Quería conocerla, saber cómo era usted. Y ahora, más que nunca, sabiendo que no era al médico al que usted llamaba, sino al que pudiera susurrar en sus oídos...

Germaine.—(Que durante sus palabras había quedado como atontada de emoción, reacciona, riendo.) Pero, doctor... No tanto...

Rodolfo.—Acérquese, siéntese a mi lado. (La toma de una mano, y nuevamente hace que se siente en el sofá. Este, al recibir el peso de la joven hace que se hunda el elástico y ambos se inclinan hacia un mismo lado. Rápidamente sus cabezas se tocan, y ese contacto enardece a Rodolfo, que intenta abrazar a la joven, para darle un beso. Suena el timbre de la calle, y Germaine, rápidamente, se pone en pie, como un autómata, dibujándosele en el semblante un gesto de asombro.)

Germaine.—(Con visible temblor.) Con permiso, doctor. Como los criados están acostados, iré a ver quién llama. (Sale precipitadamente por la lateral derecha.)

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

Rodolfo.—(También algo sorprendido.) ¡Atienda, señorita... (Se para y se aproxima a la puerta.) ¡Qué mujercita encantadora! ¿Será casada, viuda o soltera?... ¡Vaya un llamado más inoportuno!

ESCENA II

(Germaine entra corriendo, asustadísima, inmensamente pálida de emoción, y, con voz desfalleciente, ruega suplicante.)

Germaine.—Disculpeme, doctor. Yo no soy lo que usted cree. Soy la... (Cae, fingiendo un desmayo, en los brazos de Rodolfo, que, asombrado, la sostiene en ellos, y luego la sienta sobre un sillón. Entran Noémi Blanco de Escalada Méndez y su esposo Francisco, vestidos de etiqueta, arrebuja dos en sus abrigos. Al contemplar la insólita escena quedan rígidos delante de la puerta, sin quitar la vista de la pareja. El doctor, una vez que coloca a Germaine sobre el sillón, los mira y les hace una profunda reverencia.)

Rodolfo.—He sido llamado para atender a un enfermo.

Francisco.—(Haciendo un gesto de aprobación.) Continúe, doctor... (Este saca del bolsillo un tubo de sales, y, sin soltarle el pulso a la joven, que está echada sobre el respaldo, con la cabeza caída hacia atrás, se lo aproxima a la nariz. Germaine, lentamente, vuelve en sí. Cuando su restablecimiento es completo, el médico le ayuda a levantarse. Noémi se acerca a ella con gesto adusto.)

Noémi.—¿Qué le ha pasado?... (Germaine la escucha humillada.) ¿Acostó a los neños?

Germaine.—(Sin levantar la cabeza.) Sí, señora.

Noémi.—(Con severidad mal reprimida.) Puede retirarse.

Germaine.—(Avergonzada, inicia el mutis. Al pasar junto a Rodolfo levanta sus ojos y le ruega suplicante.) ¡Pardón, docteur!

TELÓN RÁPIDO

LA JUGADA

(Continuación de la pág. 24)

dejar de adorarme si me juraste amor eterno a la sombra de un árbol, mientras cantaban los pajaritos?...
—No te burles, Emilio.

—No me burlo, Julia. ¿Pero puede un hombre honorable, y reconocerás que yo soy un hombre honorable, dudar de los juramentos de amor eterno que se le han hecho bajo un árbol mientras cantaban los pajaritos? ¡Oh, no, no!

—Sos un cinico, Emilio...
—Me estás injuriando de palabra. Julia. Te comportas como una mujer cruel. Y agravas mi situación con ironías que me despedazan el corazón. Julia, bruscamente, se puso de pie.
—No podemos seguir conversando. Adiós.

Kraisler quedó pensativo en la mesa de café. Tenía la intuición que aquella no era su última entrevista con Julia. Ella, en el espacio de un mes, volvió tres veces más, y las tres veces Emilio fué categórico.

—Julia tenía que casarse con otro. Era la única forma de librarse de aquella obstinada. Lo que se cuidaba mucho de confesarse a sí mismo, eran sus otras intenciones de investigación psicológica en ella.

Luego, todo terminó. Pasaban los meses, y alguna que otra vez Kraisler se acordaba de Julia, diciéndose entre curioso y nostálgico:

—¿Qué se habrá hecho de esa muchacha? No tenía mal corazón.
La afirmación de Kraisler no era cinica.

Emilio, siempre que pensaba en sus ex amigas experimentaba una emoción de agradecimiento. Y tal emoción se descargaba en esta enfática afirmación:

—No hay una sola mujer que haya tratado que no influyera sobre mí para mi bien.

Cierto es que la "influencia para su bien" no se le notaba mucho ni poco, pero él insistía:

—Todas fueron unas santas para conmigo.

Luego, reía alegremente y agregaba:

—Tengo que darle las gracias a Dios por la naturaleza ingenua que me concedió. Soy como un niño.

Y lo notable es que se lo creía, y que si alguien le hubiera discutido que "no era como un niño" se ofendería profundamente. El alma humana suele ofrecer estas anomalías curiosas.

Estrategia

➤ KRAISLER repitió en su memoria el contenido de la carta que había leído tantas veces en pocas horas.

"Me he casado. ¿Te acordás de la conversación que tuvimos una vez? Podés visitarme cuando quieras, a la tarde. Estoy sola, Julia."

¿Así que Julia se había casado? Y lo invitaba a él, a visitarla. Después de las humillaciones que le proporcionó. Malo, malo. Con Julia no se jugaba.

Pero, ¿si ella continuaba enamorada? ¿Con quién se había casado? Sería un idiota el marido. El eterno idiota. Allí había, en esa carta, algo que no estaba bien.

Kraisler estiró el brazo bajo la cama, rozó el suelo y tomó el sobre que había arrojado. Lo olió profundamente al tiempo que decía:

—Es curioso. Esta carta tiene olor a odio. Y a trampa. Y si hay trampa y odio, ¿con qué aparato se puede medir el odio y la astucia de una mujer? Si Julia no me ha olvidado, es indudable que no es para mi bien. La última vez que nos vimos, los ojos le chispeaban; no me mató porque matarme, para ella, era muy poco castigo, pero si hubiera podido hacerme pedazos lentamente lo hubiera hecho.

Ir solo a la casa es peligrosísimo. Mas, ¿si me equivoco? Ir con otro hombre es humillante. Ir con un revólver es ridículo. A una mujer casada no se la visita ni con revólver

ni con un amigo. ¡Y Julia es astuta! Jugaría cuádruple contra sencillo que me ha preparado una lección de la que no me podré olvidar en mi vida. Pero esa lección no la va a recibir Kraisler. No... no, amiga Julia.

Lo real es que yo parto de una base lógica. Me he portado fieramente con Julia, y entonces no puedo ni debo esperar nada bueno de ella.

Se trata de establecer ahora por qué lado podría contrarrestar cualquier mala jugada de Julia. Llevando un amigo, no; llevando un revólver, tampoco. Sin embargo, la carta huele a trampa. La mala trampa que tiende a don Juan una Elvira desechada. Con la diferencia que Julia es Julia... Si no se ha olvidado de mí en tantos años... si tiene la audacia de invitarme a su casa... Yo debo visitarla prevenido. "Prevenido", ¿cómo? Hay algo que en la carta no está bien. No puedo comprender en qué punto radica lo raro, la atmósfera de odio, la trampa, pero entre las dos líneas está asomada. Y yo, por mi honor de jugador, no puedo dejar de ir. Pero tampoco correr un riesgo estúpido. Claro está que con un revólver se evita el peligro. Mas, ¡qué humillante es tener que defenderse con un revólver! La defensa, en este caso, debe consistir en un golpe de auda-

cia... de astucia... y astucia y audacia sería es, en tal coyuntura, presentarme en la casa de Julia... con mi novia. Cualquier amiga mía puede hacer el papel de novia.

Eso es lo correcto. Lo admirablemente correcto. Ir a visitarla a Julia, pero en compañía de una mujer. Elisa se prestaría muy bien para acompañarme y hacer el papel de novia. Lidia también. Es la única manera de resolver el problema y escaparse bonitamente por la tangente. Más simple resultaría no visitarla... pero yo no soy hombre de rehuir una jugada. Y Julia me despreciaría. Así... así como sueña. En cambio, yendo con "mi novia", no puede reaccionar de ningún modo. Queda paralizada, obligada a mantenerse dentro de la línea. Su trampa, sea cual fuere, momentáneamente se anula. Y yo le demuestro que no me interesa absolutamente nada, y que tan nada no me interesa, que no he tenido ningún inconveniente en visitarla, y con "mi no-

via". La jugada es magnífica. Hay que terminar definitivamente con Julia. Esa mujer tiene que comprender que yo ya no existo para ella sobre el planeta. Su rencor, el diablo sabe adónde nos puede conducir. Pero es necesario que yo vaya. Que vaya indefectiblemente y le dé una lección. Y la que más se presta para tal jugarreta es Elisa.

Después de semejantes reflexiones, Kraisler se durmió vestido.

La jugada de Julia

➤ EMILIO no se equivocó cuando supuso que Julia le había preparado una celada. Pero ella también incurrió en un error al suponer que tomaría a Emilio desprevenido.

Al día siguiente, a las cinco de la tarde, Kraisler se presentaba en la casa de Julia. De su brazo iba Elisa. Kraisler le entregó su tarjeta a la criada, que lo hizo pasar a la sala.

(Continúa en la pág. 68)

DIABETICOS

¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"!

NO ES UN MEDICAMENTO.

Este notable vegetal ELIMINA el AZÚCAR y permite prescindir de todo régimen. Eficaz e inofensiva. Los 100 gramos... \$ (1.00)
Farmacia Franco Inglesa—Florida y Sarriena.
A. COSULICH: Depositarios — Cangallo 499.

BELLEZA! MAS BELLEZA...!! LUCIRA SU ROSTRO

si recurre a las modernísimas curas de rejuvenecimiento que ejecuta con gran éxito, el especialista Prof. JORGE V. MITRE, cuyas prácticas estudiadas y perfeccionadas durante tantos años de labor paciente y constante, la harán a Vd. más hermosa!

Desde su debut profesional, el Prof. Mitre ha tratado a muchos miles de señoras. Y ese camino recorrido, ese largo camino durante el cual ha tenido bajo su responsabilidad la gran alternativa de "ser o no ser" de innumerables damas y niñas, agrega a su base de estudio, la EXPERIENCIA, prudente consejera, frente a cada problema de belleza femenina, que se somete a su consideración.

Los métodos que emplea el Prof. Mitre, para el embellecimiento de la mujer, no son el motivo de una improvisación; el capital que representa su aptitud para la labor a que se ha entregado de corazón, la ha adquirido en fuentes de prestigio mundial y en sus frecuentes viajes de estudio y perfeccionamiento por las principales clínicas e institutos de belleza Europeos y Norteamericanos. — Es por ello, que el Prof. Mitre puede ofrecer con absoluta seguridad de éxito, sus tratamientos de belleza, externos e inofensivos a la salud, superiores a todo lo que se practica actualmente en Buenos Aires.

TRATAMIENTOS CIENTIFICOS DE BELLEZA Prof. JORGE V. MITRE SUS METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema externo rápido y seguro para quitar las arrugas, — aún las más rebeldes y que hayan resistido a otros tratamientos — Patas de Gallo, Doble Mentón, Músculos Caidos, Piel Flácida, etc., mediante un nuevo procedimiento.

Esmalte: Maravilloso método para dar a la piel, el tono de cutis que se desee: Blanco, Rachel, Ocre, Carne y Bronce Oriental, dejando el cutis claro, liso, aterciopelado y libre de impurezas. Este sistema evita en absoluto el uso del polvo, quedando el rostro completamente natural, sin artificio alguno. (No impide el uso del agua.)

Acné: Su desaparición completa y definitiva, por medio de un tratamiento rápido, externo y absolutamente inofensivo a la salud (Método exclusivo del Prof. Mitre.)

Máscaras decolorantes, de gran eficacia para las manchas y quemaduras del aire y del sol.

Sombra y color permanente de párpados y pestañas en negro, marrón, etc. (Suprime el uso del "rimmel" y lápices.)

Aplicaciones radioactivas, incomparables para la purificación de la epidermis: elimina manchas, pecas, barros, poros dilatados, etc.

Coloración de labios y mejillas: (Para evitar el uso del "rouge".)

Brillo permanente de las pupilas.

Extirpación definitiva del vello. (No deja marcas ni cicatrices. Absolutamente indoloro.)

Fijación permanente de pestañas artificiales. (No requieren cuidado alguno, pudiendo efectuarse la higiene de los ojos comúnmente.)

Tratamiento para adelgazar total o parcialmente. (Sin drogas ni régimen alimenticio.)

Modelaje y Turgencia del busto.

"Maquillaje" permanente, de gran éxito en París y N. América, debido a la gran comodidad que representa para la mujer moderna, prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS para todo lo que altere la belleza del rostro y armonía de la línea

El Prof. Mitre, advierte a las distinguidas señoras, que no tiene discípulos, ni representantes en la capital, interior, ni exterior de la República, y que todos sus tratamientos, los efectúa personalmente en su consultorio.

CHARCAS 1615 De 10 a 12 y de 14 a 19 horas U. T. 41, Plaza 5521



La pintura de siempre

Por

Pilar de Lusarreta

EN los últimos diez o doce años he oído hablar mucho, en nuestros círculos artísticos, de la pintura "de ahora".

Nunca he podido deslindarla claramente; no sé si la "pintura de ahora" es la pintura de los pintores improvisados o de los que a través de las revistas extranjeras, o como consecuencia de un viaje a París, modifican su técnica sin ahondar en las causas ni entender mayormente los conceptos que han contribuido a la eliminación benéfica del detallismo académico, ni comprender esa otra concepción burlesca y piruetesca y caricatural que comienza a pasar de moda.

Pero si en lo relativo a nuestro arte no sé clasificar la pintura de ahora, estoy, en cambio, segura de lo que aquí, en París y en cualquier otro centro de actividad artística es la pintura de siempre. La pintura cuyo valor estético no cambia con un par de años, como la moda en la forma de las solapas o el diámetro del ala de un sombrero.

He pensado esto, al darme el alto placer de asistir a la exposición, abierta en la Galería Müller, de paisajes de Fernando Fader.

Ha querido éste ofrecer al público — a su público, — un núcleo de cuadros de selección, correspondientes a varias épocas de su mejor época. Ello justifica la exhibición que no importa muestra de obra reciente; se trata, al contrario, de cuadros que el artista había reservado para sí mismo, quizá porque ellos respondían a momentos especiales de su espíritu, acaso por el celoso deseo de retraer algo de sí mismo, para la intimidad.



Fader, ataviado a la moda serrana, en el pueblo de Loza Corral (Córdoba).



Fernando Fader, el artista cuya pintura es pintura de siempre.

Fader se despoja hoy, en favor del público porteño, de paisajes dos veces suyos, de frutos de su espíritu y de su magistral técnica, que pensó conservar consigo o dejar como patrimonio espiritual a los suyos.

Forman éstos una colección pequeña y selecta que abarca su producción de quince años; que nace en una nota intensa de lirismo y termina como en una plegaria. Porque ante el paisaje, Fader ha sido eso, un lirico (un lirico que pudo muy bien nacer de un naturalista), y que ha acabado en un místico.

El árbol, la montaña, la tierra, no son para Fader sombras de idealidad; la sólida construcción de sus cuadros



Antonio Alice aparece aquí enseñándole a Fader una silueta que acaba de hacerle.

completan la mística armonía emocional de estos paisajes. Emoción filtrada como el agua a través de una roca, con lenta y costosa labor, gota a gota como las lágrimas, con el recato de lo que surge desde lo hondo y la pureza de lo que atraviesa masas compactas. Por eso, la emoción en la obra de Fader es tan limpiada, cuajada en un reflejo, enredada en la ramazón de un árbol, cobijada en un toque de luz; por eso está tan lejos de la sensiblería, y es cálida y viril como el abrazo.

Una vez más en la exposición de la Galería Müller, el público puede gozar de la dignidad y la maestría de su obra, que no se desmiente, que, al contrario, se vigoriza en una ejecución suntuosa de color y sabio de perspectiva y de valores, que se mantiene sobria sin sequedad y sabe hacerse rica sin acumulación; obra que siendo de ayer y de hoy lo será de mañana, porque la de Fader es pintura de la de siempre.

LA GORDURA
ORIGEN DE
MUCHOS MALES

El exceso de tejidos grasos invadiendo las partes vitales del organismo es origen de graves enfermedades y molestias.

Las personas obesas están propensas siempre a graves peligros.

Es un deber ineludible eliminar las grasas, y para lograrlo sin perjudicar la salud, sin régimen molesto y sin debilitarse tenemos la Yodosalina Pisani que impide la formación de grasas y es a la vez su mejor disolvente.



LADELGACE!!
Y SERA MAS BELLA

LA moda, el buen gusto y la elegancia imponen a la mujer la eliminación de las grasas superfuas. Para conseguirlo sin perjudicar la salud, la ciencia ha puesto a su alcance la Yodosalina Pisani. Este admirable producto sin debilitar, ni causar trastornos al organismo es el gran disolvente de los tejidos grasos y su empleo es aconsejado por la mayoría de los médicos.

En la Yodosalina Pisani están asociados en combinación ideal el Yodo con los alcalinos y su empleo no exige régimen ni molestia alguna.

YODOSALINA
PISANI

Calor COZY

Calefacción Perfecta

Una Estufa Cozy le asegura una temperatura sana y agradable en su hogar y esto, con menos combustible que cualquier otro sistema de calefacción.

Fácil de instalar, fácil de cuidar, fácil de encender, fácil de limpiar y muy fácil de pagar.

Facilidades de Pago Soliciten Catálogo

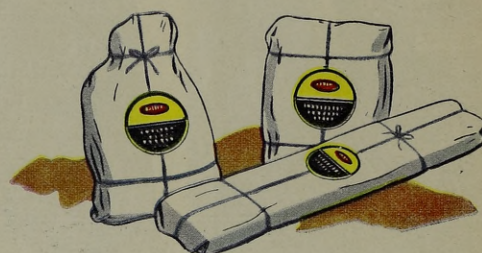
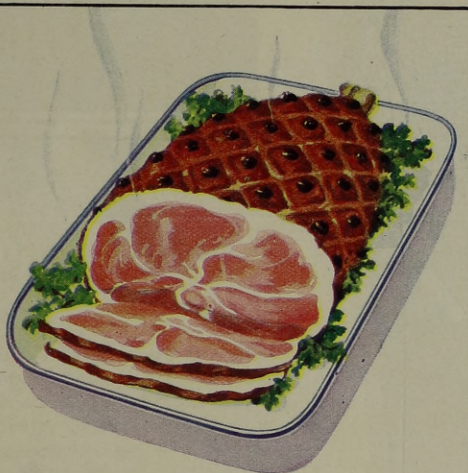
The COZY Stove Co.-Laval's 526, Bs. As.



VARIANDO DE MENUS LOS SUYOS SERAN FELICES

JAMON AHUMADO "LA BLANCA" AL HORNO

Cubrir fondo de asadera con agua. Colocar jamón en ella gordura hacia arriba Asar 42 minutos por kilo en horno lento Quitar cuero cuando esté a medio cocer, espolvorear con mostaza y rociar con vinagre. Continuar asando y rociando a menudo. 45 minutos antes de servir cúbrase con azúcar negra y puntear con clavos de olor. Rodear jamón con trozos de manzanas y terminar de asar sin rociar.



Hágales probar platos confeccionados con las sabrosas carnes ahumadas "La Blanca"

Las Carnes Ahumadas "La Blanca" brindan a las amas de casa una espléndida variedad de platos especiales para el invierno, muy fáciles de preparar, económicos, apetitosos y, sobre todo, muy del agrado de los hombres.

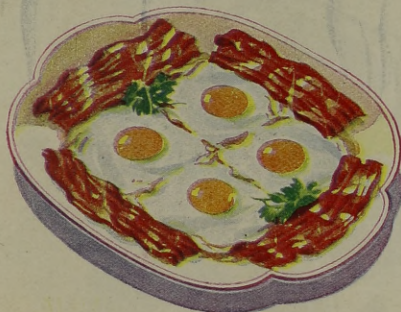
Pruebe usted con un Jamón Ahumado "La Blanca". Prepárelo siguiendo las instrucciones que damos en esta página y apróntese para recibir las alabanzas que le lloverán de los suyos e invitados. Un jamón al horno parecería costoso, pero en realidad es todo lo contrario. Después de saborearlo caliente puede servirse el sobrante frío como fiambre o picado en salsa blanca o con macarrones au gratén. Por último debe usarse el hueso del jamón como exquisita base para una sopa de puré de arvejas o garbanzos.

Lo mismo puede hacerse con una Paleta Ahumada "La Blanca". Esta es más pequeña y cuesta menos, pero es muy sabrosa.

También pueden combinarse deliciosos platos con Panceta Ahumada "La Blanca" que se vende rebanada en higiénicos paquetes de $\frac{1}{4}$ kilo o en piezas. El Tocino con Lomo Ahumado "La Blanca" tipo inglés, es una especialidad que gustará mucho en su hogar.

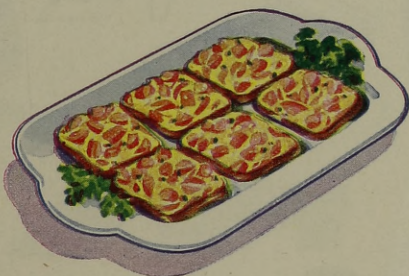
PANCETA AHUMADA "LA BLANCA" CON HUEVOS

Colocar rebanadas de panceta en la sartén fría y freir hasta dorarlas dando vuelta constantemente. Poner la panceta en un plato caliente. Freir los huevos en la grasa caliente rociándolos a menudo con la misma. Con el Tocino Ahumado tipo inglés también se puede preparar este plato.



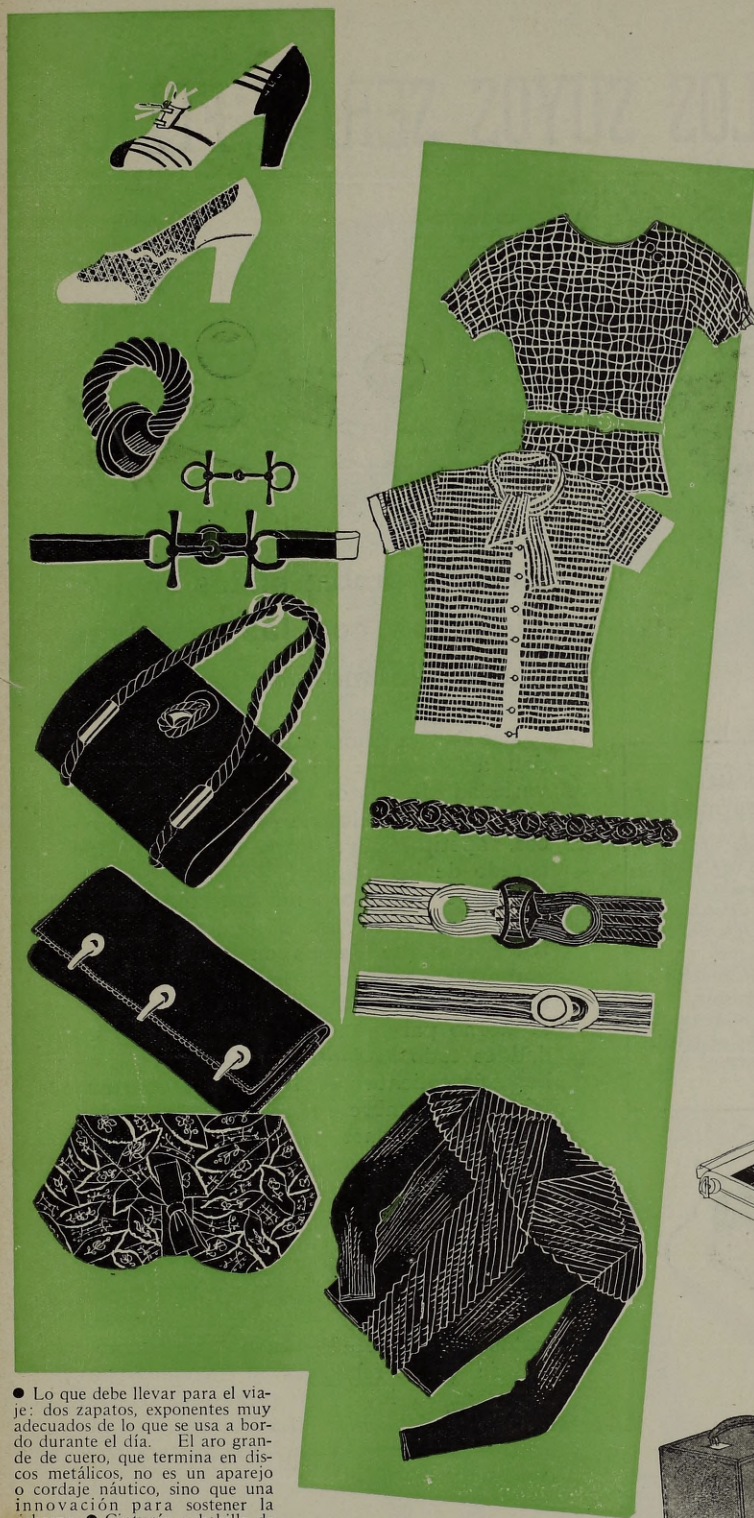
JAMON PICADO EN SALSA BLANCA

Preparar salsa blanca en la cantidad requerida. Añadir sobrante de jamón ahumado al horno bien picado. Agregar condimentos, cebollas, hongos o pimientos picados y cocidos, calentar bien todo junto y servir sobre tostadas de pan y manteca.



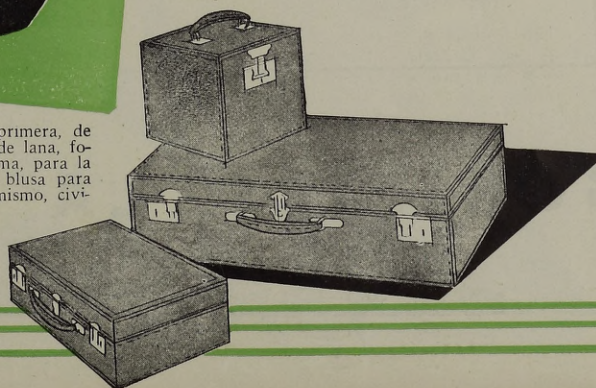
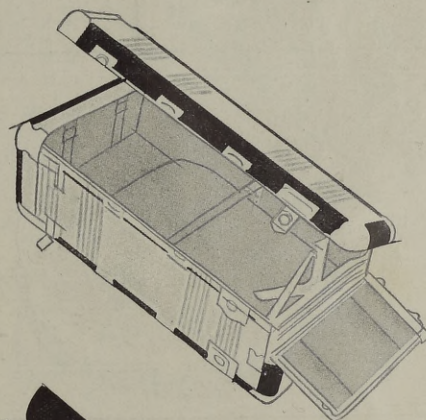
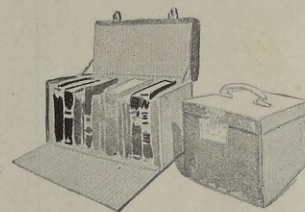
FRIGORIFICO LA BLANCA

no olvide
se va de



● Lo que debe llevar para el viaje: dos zapatos, exponentes muy adecuados de lo que se usa a bordo durante el día. El aro grande de cuero, que termina en discos metálicos, no es un aparejo o cordaje náutico, sino que una innovación para sostener la écharpe. ● Cinturón y hebilla de

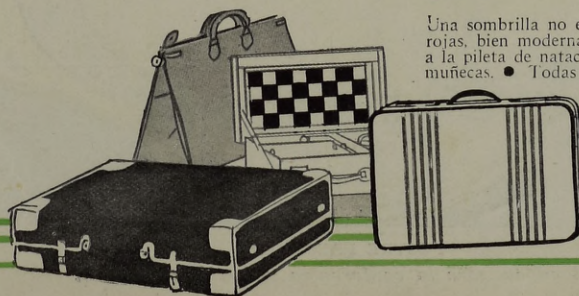
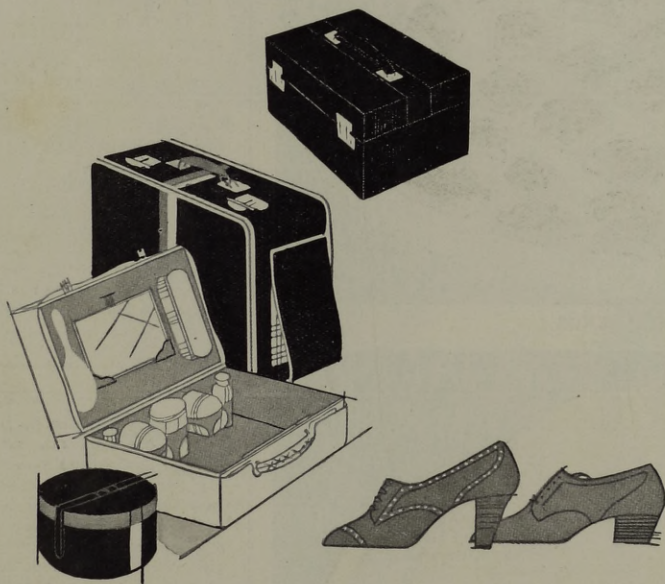
cuero y metal. ● Tres carteras ideales para los viajes: la primera, de shantung, con cordones de piolín como mangos; la segunda, de lana, forrada con corduroy, se cierra con tres clips de metal; la última, para la noche, es de crépe estampado, cerrada con un moño. ● La blusa para caminar por cubierta es de piolín tejido; la segunda, de lo mismo, civilizada con botones de cristal. ● Los cinturones resultan siempre útiles para acompañar a los distintos ensembles o para variar el aspecto de uno. ● Schiaparelli es la responsable de este cardigan tejido, que atrae la atención sobre los hombros.



cuando
viaje...



Todo lo necesario para la viajera, desde la valija para los libros favoritos o los que recogemos en el camino, hasta el nécessaire que lleva consigo parte de la belleza de su dueña. Y, hablando de belleza, cuando viaje no olvide de equiparse con una provisión de sus preparaciones favoritas — cremas, astringentes, etc., — y dedique una parte definitiva de cada día a un autotratamiento sistemático. A bordo tendrá tiempo de sobra, que quizá no podrá recuperar en las horas ocupadísimas que la agobiarán en tierra, lo que le ofrece una excelente oportunidad para un curso de embellecimiento.



Una sombrilla no estaría de más: ésta es de hilo beige, a rayas verdes y rojas, bien moderna. • La zapatilla que llamará la atención al dirigirse a la piletta de natación. • Guantes tejidos, con una banda apretada en las muñecas. • Todas querrán poseer esta cartera de cuero blanco, con un mango de alambre. • Los guantes de taffetá son muy prácticos, porque tienen palmas de jersey de seda, que se estira. • El trabajo perforado, que se empleaba únicamente en los zapatos, también se lleva ahora con mucho éxito en las blusas de gamuza, como en la blanca.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo

CAPPELETTI

Ingredientes:

Cuarenta gramos de jamón crudo.
Una latita de jamón del diablo.
Una cucharada de queso rallado.
Media cebollita cortada fina.
Tres cucharadas de aceite.
La miga de un pancito mojada en leche y exprimida.
Sal, pimienta y nuez moscada.
Media cucharada de perejil picado.
Dos yemas y un huevo.
Cuatrocientos gramos de harina.
Un poquito de agua.

Preparación: Poner en la mesa la harina, en el medio un huevo, una pizca de sal y agua como para formar una masa que no sea muy dura ni muy blanda; alisarla y dejarla descansar unos minutos.

Preparar un relleno en la siguiente forma: Poner en una sartén el aceite, calentarlo y agregarle la cebolla; dejar do-



CAPPELETTI

rar un poco y retirar del fuego; agregarle la miga del pan bien deshecha, el queso, el jamón crudo, picado muy fino, el jamón del diablo, el perejil y las yemas; condimentar con sal, pimienta y nuez moscada y revolver bien todo.

Estirar la masa, dejándola bien fina; cortar con un cortapasta redondo, de más o menos cinco centímetros de diámetro, unos medallones. ponerles en el medio un poquito de relleno, doblarlos en forma de empanaditas y formar los cappelletti. Cocinarlos en abundante agua hirviendo con un poco de sal, y servirlos acompañados con la misma salsa que hicimos para los raviolos de ricota y con abundante queso parmesano por encima.

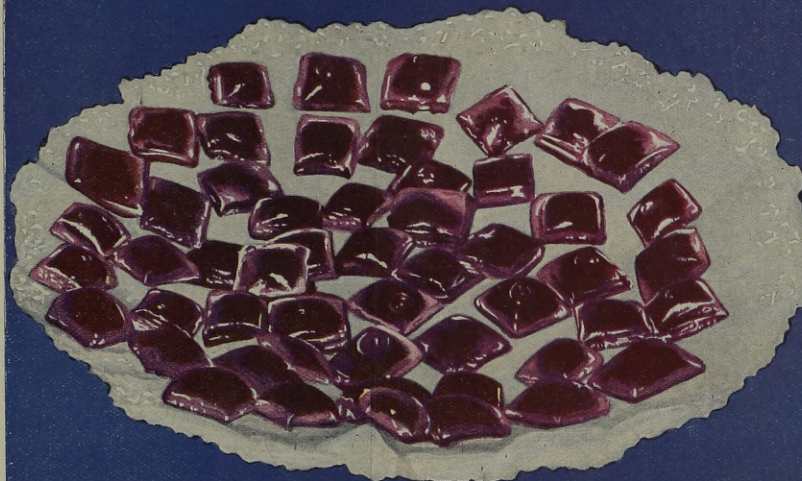
Detalle importante: También se sirven en sopa.

CARAMELOS RELLENOS

Ingredientes:

Un kilo de azúcar refinada.
Una cucharadita de glucosa.
Dos cucharadas de mermelada de frutillas.
Una cucharadita de caramelo.
Una cucharadita de esencia de frutillas.

Preparación. Poner en un recipiente, de cobre de preferencia, el azúcar, el caramelo, la glucosa y la esencia; cubrirla con agua y poner a fuego fuerte hasta que llegue a punto de bolita bien dura; retirar y vaciar la preparación



CARAMELOS RELLENOS

encima de un mármol enmantecado; poner sobre la mitad de la preparación la mermelada, desparramarla bien y cubrir con la otra mitad, de manera que la mermelada quede en el medio; apretar un poco con las manos y marcar con un cuchillo o con un marcador de caramelos, cortándolos cuadraditos.

Detalle importante: Punto de bolita dura, o sea punto de caramelo, es cuando sacando un poquito del almíbar que está hirviendo y poniéndola en un recipiente con agua fría, se forma una bolita dura y quebradiza.

POSTRE PRIMAVERA

Ingredientes:

Diez yemas.
Cuatro claras.
Trescientos cincuenta gramos de almendras molidas.
Trescientos gramos de azúcar molido.
Cien gramos de manteca.
Una copita de marrasquino.
Merengue italiano (merengue cocido).
Cabello de ángel o huevos bi-lados.
Cien gramos de masa de hojaldre.

Preparación: Estirar la masa de hojaldre, dejándola un poco fina, y formar un molde a torta. Aparte, poner en un tazón las yemas, revolver-



POSTRE PRIMAVERA

las un poco, agregarle las claras, batidas a nieve, y, poco a poco, las almendras, mezcladas con el azúcar; mover muy suavemente, y, por último, agregarle el marrasquino y la manteca derretida. Poner esto en el molde forrado con la masa y cocinar en horno suave.

Retirar una vez cocida y dejar enfriar un poco; cubrirla con el merengue italiano, ponerle por encima de éste el cabello de ángel y pasar por horno bien caliente para dorar ligeramente.

Detalle importante: El merengue italiano y el cabello de ángel lo hemos explicado ya en clases anteriores.

Algo más sobre los cactus

Julio

EN CADA CASA
UN PEQUEÑO JARDIN

DURANTE este mes debe terminarse la poda de los rosales. El objeto de la poda es conservar la forma de la planta, sacando al mismo tiempo las ramas secas, mal colocadas o débiles, para inducir a la planta a que eche nuevos brotes vigorosos. Para conseguir plantas bien formadas deben hacerse los cortes arriba de una yema que mire hacia afuera. Todo brote que nazca del patrón del rosal más abajo del injerto debe suprimirse en su punto de nacimiento, cortándolo o arrancándolo.

De no haber abonado ya los rosales, se hará en este mes con abono de cuadra o guano de frigorífico, este último a razón de 5 cucharadas por planta. Si en el jardín se notan plantas que no prosperan, se sacará alrededor parte de la tierra, reemplazándola con tierra negra mezclada con estiércol.

Las hortensias azuladas se consiguen mezclando con la tierra, alrededor de la planta, 5 cucharadas de sulfato de hierro, teniendo cuidado que no toque los tallos.

Debe prepararse la tierra para el trasplante de plantas de floración primaveral, cavándola bien y mezclándola con estiércol. A principios del mes se pulverizan los rosales y plantas frutales, contra toda clase de insectos, con una solución de sulfuro de calcio, a razón de 3 a 5 kilos de éste por cada 100 litros de agua. A fines del mes se dará una pulverización contra las enfermedades criptogámicas con una solución de 3 a 4 kilos de sulfato de cobre en 100 litros de agua. Esta solución se usará únicamente cuando las plantas estén en estado de reposo.

La preparación de sulfato de cobre no debe hacerse en vasijas de metal.



que las cactáceas prosperen en lugares secos y áridos, donde no puede existir otra vegetación, pues la transpiración se reduce al mínimo.

Durante los periodos de lluvia, las cactáceas tienen la particularidad de poder absorber y almacenar grandes cantidades de agua que utilizan en los tiempos de seca.

Además del atractivo de sus curiosas formas, muchas de ellas producen flores de bellos colores.

Las Phyllocactus, Cereus, Epiphyllum, Echinocactus, Mammillaria y Opuntia, son todas notables en este respecto.

Cactus es el nombre empleado por Theophrastus para describir una planta espinosa.

Casi todas las cactáceas se dan bien en plena tierra, que debe ser substancial, suelta y arenosa, pero

(Continúa en la pág. 79)



LAS plantas cactáceas, en su mayoría, son naturales de la América del Sud, donde crecen en regiones desiertas y montañosas.

Algunas variedades, como la Opuntia o Tuna, han sido naturalizadas en otros países, como Australia y Sud África, siendo su multiplicación tan rápida que constituye una amenaza para la agricultura.

En regiones tropicales y subtropicales se emplea la Opuntia para formar cercos vivos.

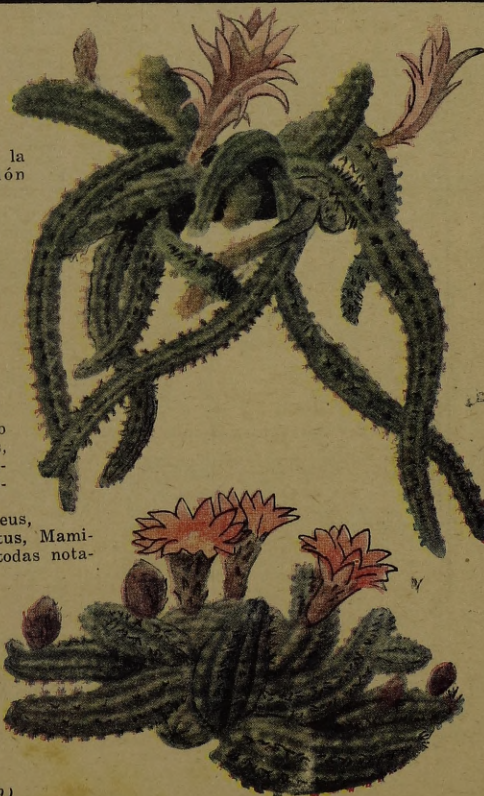
La variedad Opuntia Ficus-indica produce fruta comestible.

Los miembros de la familia Cactea exhiben gran diversidad de formas; algunas son pequeñas, asemejándose a piedras por sus formas y coloridos; otras forman altas columnas de varios metros de alto.

Las ramas de ciertas clases son de formas achatadas, mientras otras las tienen casi redondas.

Unas pocas forman hojas verdaderas, pero en la mayoría las hojas se reducen a escamas microscópicas. Algunas van armadas de espinas puntiagudas, y todas tienen una corteza o piel exterior muy gruesa.

La ausencia de hojas y la piel gruesa hacen



CALENDARIO DE SEMILLAS PARA JULIO

AL AIRE LIBRE ANUALES

Gypsophila
Iberis
Linaria
Linum
Nemophila
Papaver (amapola)
Phlox Drummondii
Vinca rosea

BIENALES

Antirrhinum (conejos)
Myosotis (no me olvides)

PERENNES

Dianthus (clavels)
Dianthus barbatus (macetilla, minutisa)

BAJO VIDRIO

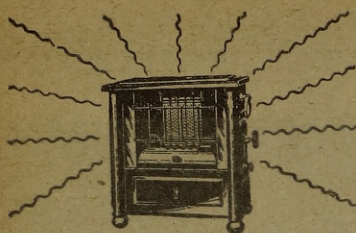
Begonia semperflorens
Coleus
Lobelia
Verbena
Petunia

BULBOS

Gladiolus
Amaryllis
Lilium tigrinum

BULBOS BAJO VIDRIO

Convallaria maialis (Lirio de los valles)
Caladium "Oreja de elefante" (planta de hojas largamente pecioladas, ricamente pintadas)



LA MARAVILLA DE 1933

La Estufa Automática Petromax funciona sin mecha y, por consiguiente, sin olor.

No tiene bomba, ni hay complicación y se enciende automáticamente.

Calienta como 10 Estufas eléctricas, pero gasta apenas 2 centavos por hora.

VEÁLA, QUEDARÁ MARAVILLADO

L. D. MEYER & Cía. Ltda.
P. COLON 301-321 Buenos Aires

PETROMAX

LA ESTUFA SIN OLOR
...Y ES A KEROSENE QUE NO TIENE EL PELIGRO DE LA NAFTA

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso



SU HERMANA MAYOR LE HIZO NOTAR SU DEFECTO

Al empezar a frecuentar en sociedad, pasó muy malos ratos en las fiestas. Después de bailar la primera pieza, la dejaban sola. Ella pensó que le faltaría atracción, hasta que su hermana le hizo notar su defecto y le dio una pastilla de Jabón Lever Pro-Salud, recomendándole usarlo siempre para el baño. Prevenida así en forma tan delicada, que el tramo estaba arruinando su buen éxito social... ahora ella también goza de popularidad.

JABON LEVER PRO-SALUD

Evita aún el recelo

de TRAMAL

LEVER HNOS. LTD. - Bs. As.



ctvs. la pastilla

LV. 19-30A

LA PRISION DEL GENERAL PAZ

(Continuación de la pág. 50)

ga a la Villa de Luján el 23 del mismo mes, siendo conducido al Cabildo (hoy Museo Colonial e Histórico), ocupando una pieza alta con salida al corredor o balcón y vista a la plaza del pueblo y al campo. La comunicación era rigurosa y el aislamiento completo. ¿Dónde estaría Margarita cuyo estado requería especiales miramientos?

Así transcurrieron cuatro meses de angustia, hasta que al promediar enero de 1836, llegó la madre de Paz, Margarita y su madre, misia Rosario, que venía acompañando a su hija próxima a tener familia. Al fin estaba reunido con los suyos, viendo a su hermana Rosario, que también era su suegra, después de siete años de ausencia.

—¿Has sufrido mucho en el viaje? —le preguntaban las señoras.

—¡Bah! Las molestias del camino, nada más —respondía lleno de entereza el interpelado. —¿Y ustedes?

—Locas por verte —decía Margarita —echándole los brazos al cuello. —Vamos, tranquilícense, que ahora somos felices.

Sólo Margarita quedó en el Cabildo, satisfechos los esposos de verse juntos; hasta que el 10 de abril a las seis de la tarde el doctor Francisco Javier Muñiz le anunciaba al general que tenía un hijo. Se llamaba José María Ezequiel. A éste le siguió Catalina, nacida el 30 de abril de 1837 y muerta a los cuatro meses. Los niños de Paz vinieron al mundo en medio de la mayor pobreza. Figúrese el lector un cuarto de cuatro paredes blancas, sin colgaduras ni alfombras, algunas sillas de paja, una mesa y una antigua cama de quebracho espigada, con tintos de cuero crudo, por todo mobiliario. Dentro de ese ambiente tan misérrimo una mujer joven y distinguida, de singular belleza, un poco demacrada de tanto sufrir, alimentaba a su hijo; hacia un rincón de la pieza un hombre inclinado sobre una artesa lavando ropa de adultos y de niños; junto a las puertas y ventanas, por el lado de afuera, pañales y mantillas, luciendo su blancura cerca de los uniformes rojos de los soldados de guardia.

Esta vida de resignación ejemplar tenía pocas variantes, contándose entre ellas la inundación del 25 de septiembre de 1838. A raíz de una copiosa lluvia el pueblo de Luján sufría el avance de las aguas del río desbordado, que amenazaban el Cabildo, por cuya razón el prisionero fué sacado de allí y anduvo de casa en casa durante cuatro días, fatigándose mucho la pobre Margarita, como que al

mes justo, el 24 de octubre, nació una niña, bautizada con su nombre. Día memorable para los enemigos de Rosas, pues bajaba Oribe de la presidencia oriental, dejando el poder a Rivera, quien, a consecuencia de la victoria del Palmar asediaba a Montevideo.

Una de las distracciones del cautivo, y que divertía mucho a los niños, era la de construir jaulas para pajaritos donde encerraba canarios, cardenales y jilgueros que alegraban con sus gorjeos aquel cautiverio cuyo término no era dado prever. Para colmo de males, la anciana madre del general, que llegaba arrastrándose hasta el Cabildo, falleció el 10 de febrero de 1839. ¿Cuánta pena en la familia! El primogénito sacaba sus manitas por la ventana llamando a la viejita que le traía caramelos y dulces bajo el chal de lana. Paz también miraba en la misma dirección, pues sus cuidadores no le dejaron ir a recoger las últimas palabras maternales.

Rumbo a Buenos Aires

EL sábado 20 de abril a eso de las diez de la mañana, apareció Rosario corriendo para decirles que un soldado acababa de ver en el juzgado de paz la orden de libertad definitiva. Antes de un cuarto de hora resonaba ruido de espuelas en la escalera y el imaginaria hacía la venia. Era el capitán Sagasti, quien decía cortésmente:

—General Paz, vengo a comunicarle una buena noticia para usted.

—Escucho, capitán.

—Pronto saldrá para Buenos Aires, donde se presentará a la policía, debiendo permanecer en la ciudad como cárcel. Desde ahora queda libre y puede transitar por la población.

—Está bien, capitán.

Se miraron largamente los esposos, dando gracias a Dios por tal merced, y, ni bien fueron retirados los centinelas echaron escaleras abajo, yendo de visita a la casa de Rosario, la misma donde falleciera la madre del general, quien se posternó delante del lecho sobre el cual había expirado bajo el peso de tanta desgracia su idolatrada progenitora.

El martes 23 emprenden la marcha a Buenos Aires. Como última afrenta el matrimonio y sus hijos hubieron de subir a un coche pintado de rojo, tirado por cuatro caballos cuyos arneses tenían cintas encarnadas. ¡No importa! Llevando en las faldas a los niños, respiraban a pleno pulmón el aire de la libertad, sin atreverse a dar vuelta la cara para mirar ese fatídico Cabildo. Si la huella se tornaba pesada, el chasquido del látigo hacía encabritar los caballos tronqueros que sacudían sus testeras rojas como un emblema de sangre, invisibles para los viajeros cuyas miradas iban fijas en la inmensidad del cielo donde había tanto celeste y blanco promisor de tiempos mejores para la querida patria oprimida.

LA JUGADA

(Continuación de la pág. 61)

Elisa sonreía imperceptiblemente. Encontraba divertida la comedia. Kraiser estaba un poco emocionado.

De pronto sonaron unos pasos en la habitación vecina, bruscamente la puerta se abrió, y en el dintel apareció Julia del brazo de su esposo.

Vertiginosamente, pensó Kraiser: —No me equivoqué.

Y al tiempo que avanzaba hacia ellos, le presentó a Elisa diciendo: —Mi novia.

Durante un instante los ojos de los esposos se clavaron en los de Emilio, y él comprendió que Julia le decía desde el fondo de su rencor y de su deseo:

—Demonio... sos el más fuerte y el más astuto. —lo cual no le impidió a Kraiser morir, más tarde, con la cabeza rota de un balazo. Pero esta puede ser otra historia.

CROQUIS DEL RETIRO

(Continuación de la pág. 9)

metros de la zona de engolados palacetes subsisten todavía sordidas casuchas arrabaleras; los salones lujosos de los modistos "chic", los recogidos bufetes de los "marchands" de arte, y el hotel de más fuste de Buenos Aires, alternan, calle por medio, con promiscuos baratillos, agencias interlopes y misérrimos fondines. ¿Acaso no teníamos a espaldas del Museo Nacional de Bellas Artes — Arenales y Florida — un perfecto potrero, un "hueco" genuino, refugio a veces trágico de lo más soez y peligroso del hampa porteña? Y el simple hecho de haberse agrupado tan soberbios edificios y jardines magníficos en un sector de rudas faenas ribereñas y de una población adventicia y rústica, como lo requiere la índole de aquéllas, ¿no denuncia ya un sentido contradictorio?

(Continuará)

NADA MÁS RÁPIDO PARA ALIVIAR LA INDIGESTIÓN Y LA ACIDEZ DEL ESTÓMAGO

CUANDO usted tiene indigestión, gases, pirosis u otros trastornos ocasionados por acidez del estómago, desea algo que le traiga un alivio rápido—un alivio absoluto y seguro. La única manera de obtenerlo es restableciendo la alcalinidad normal del estómago... y del conducto digestivo.

Los medicamentos alcalinos ordinarios son ineficaces, debido a que su acción se limita sólo al estómago. Pero BySoDó es distinto.

Ejerce su acción benéfica tanto en el estómago como en el conducto digestivo. Neutraliza el dañino exceso de ácidos que trastorna la alcalinidad normal. Calma y sana las membranas mucosas inflamadas. Asienta y mitiga el estómago.

Por eso es que una cucharadita de BySoDó en agua basta para traer un alivio tan rápido y eficaz.

Si usted desea comer, fumar o beber sin temor—proteja su estómago tomando BySoDó. Puede tomarlo con confianza a diario, después de cada comida si desea. BySoDó ofrece el medio perfeccionado, de acción más rápida para aliviar el malestar y normalizar el estómago.

Todas las farmacias venden BySoDó. Emplee usted a tomarlo hoy mismo.

BySoDó

para obtener alivio
RÁPIDO y SEGURO



ATRAYENTE — pero "ELLOS" pensaban lo contrario (¡antes!)

Por fin averiguó cómo embellecerse con Naturalidad

Demasiado "pintura"—criticaban los hombres. Y al notar, ella, ensayó Tangee. Aviva el color de los labios, pero no les da aspecto de "pintados". Tangee, al aplicarse, cambia al tono más en armonía con su rostro. Por eso los labios se ven tan naturales—y tan encantadores.

Tangee es permanente. Suaviza y protege.

Ensayo el Colorete Tangee

Cambia en las mejillas como el Lápiz Tangee en los labios. Realza su belleza, conservando su aspecto natural.

Aprobado por el Dpto. Nacional de Higiene Certificado No. 7316

TANGEE

"EL LÁPIZ DE MÁS FAMA"

Agentes Exclusivos: PALMER & CIA. S.A. Buenos Aires, Uruguay 474. Montevideo, Río de Janeiro 1890.

Un patriota en París

DÓNDE encontrar la originalidad? — pensaba yo, volviendo del museo Carnavalet. Realmente, los franceses no inventaron el gorro frigio. Lo adoptaron en su revolución. El gorro en contra del sombrero. El pueblo en contra de la nobleza. Le dieron el color rojo y prendieron en un costado la escarapela. Y así apareció tocada la Libertad, y el gorro frigio desde entonces se convirtió en un símbolo. Nuestra revolución lo adoptó por reflejo, cuando Francia, bajo Napoleón, lo había desterrado. Pero la revolución española, al acuñar sus primeras monedas, acaba de desecharlo, estableciendo que "su" Libertad no debe llevar el gorro frigio. No es indispensable. El gorro frigio es de la Libertad francesa. La Libertad argentina, si hubiera brotado con un concepto más moderno de nacionalidad, habría elegido tal vez el gorro de manga, sobre una morena cabeza de criolla. Pero el gorro de manga, que cubría entonces las cabezas del pueblo, fué adoptado más tarde por la tiranía. Por eso, cuando poseemos un rasgo individual no debemos reemplazarlo por nada extranjero. Se corre el peligro de empujar hacia el mal aquello que estaba destinado para el bien.

De cualquier modo, los símbolos no se cristalizan. La misma república francesa ya se ha representado con varias enseñanzas, modificando la forma y hechura de su tocado. Ella tampoco anda muy holgada de originalidad, pues lo que no adopta de Grecia lo toma de Roma. Y aun en sus veleidades imperiales. Así vemos el águila y el haz de los latinos en muchas de sus campañas y monumentos. Pero Francia es Francia, mientras no se demuestre lo contrario.

Vemos, pues, que los pueblos no nacen aislados. Son eslabones de una larga cadena. Y ese gorro frigio, que no era frigio sino persa, cubrió por igual a los tejedores de Susa y a los tintoreros de Tiro, como a los marineros del Pireo, los alfareros del Aventino y los vidrieros de París. Sólo se hizo símbolo cuando Francia lo adoptó como el gorro de "su" Libertad.

La Libertad argentina, si hubiera sido menos erudita, habría sabido tocarse con el gorro que usaban entonces nuestros artesanos. Porque no faltó el artesano en nuestra revolución, y sin ir más lejos ahí está Vieytes y su fábrica de jabones. Pero fueron abogados y militares quienes le imprimieron el carácter. De allí el gorro frigio tomado de la revolución francesa, y los granaderos inspirados en el ejército napoleónico; cuyo morrión, por otra parte, tiene también un marcado sello de tiara persa.

Estas reflexiones se me ocurrieron volviendo del museo Carnavalet, donde, como sabéis, se halla conservado un formidable trozo de historia francesa.

Nosotros, pues, perdimos la oportunidad de tener un escudo original, como vamos abandonando la posibilidad de tener una arquitectura propia. El estilo colonial, hoy en derrota, mientras se desarrolla y cuaja en Estados Unidos, va siendo desplazado entre nosotros por la mole de los rascacielos. Sólo me consuela de este desastre el comprobar que, tanto un estilo como el otro tienen su origen también en Oriente, cuna de la civiliza-

ción. Quien haya visto una reconstrucción del faro que hace dos mil años se levantaba en Alejandría, mole cuadrangular de treinta pisos y cuatrocientos pies de altura, revestida en mármol, podrá juzgar si es verdad que los yanquis han inventado algo. Pero, así como los franceses han simbolizado en el gorro frigio "su" Libertad, los americanos del norte, tomando de modelo la torre alejandrina, le han dado carácter propio y creado "su" arquitectura. Y todo lo que se haga alrededor no será sino una imitación.

La época de Rosas, con sus graves inconvenientes de orden político, tuvo un marcado sello de originalidad. Y lo que se obtuvo por odio a la civilización, puede lograrse más y mejor por amor a ella. Un argentino es hoy un ciudadano que ha contraído ante el mundo el deber de presentarse con un sello propio. Desdénar este aspecto del — llamémoslo — nacionalismo, es no cumplir con una seria responsabilidad.

Así pensaba yo después, recordando mi charla de sobremesa con algunos profesores de la Sorbona, mientras encaminaba mi paseo solitario por las calles de París, ya más de las once de la noche.

Había llovido, naturalmente, y el aire húmedo estaba impregnado por el perfume de los árboles. Iba costeanando el parque Luxemburgo, cerrado a esa hora, como se cierran de noche todos los parques de París. De cualquier modo, ese cuidado de los jardines no está mal. Nosotros, con cinco meses de tolerancia, hemos estropeado las plazas de Buenos Aires.

A ratos una mascarada de estudiantes, a pie y en camiones, estallaba al pasar en una pirotécnica de gritos, risas y colores. Era una mascarada de ambos

Por
Ernesto
Mario
Barreda

sexos, con disfraces de egipcios, cuyo ligero indumento favorecía la templada noche de verano. Se ofrecían escenas de aquellas que, en la antigüedad, atrajeron sobre las ciudades pecadoras el fuego celeste. Aun no había concluido de cerrar la boca, abierta de estupefacción, cuando ya el cuadro babilónico estaba lejos. El guardia, curioso por un segundo, le volvía la espalda. A veces agitaba los brazos, escandalizado. Yo me reía.

Dejé el boulevard St. Michel, tomando por la rue Comte, en busca de silencio y de paz. Logré totalmente este reposo del espíritu entre la calma de la fronda y la soledad de la calle. A mi izquierda, la avenida del Observatorio, con sus largas filas de árboles frondosos, sus caminos solitarios. Ahora pensaba en mi visita a la "Fondation Argentine" de la Ciudad Universitaria, el día anterior. Un edificio de estilo colonial, con marquesinas de vidrio y pintado en una forma extravagante. Anchas franjas horizontales, de colores violado, celeste, verde y amarillo, medían las paredes desde los ciémbios hasta la última chimenea. No salía yo de mi estupor, cuando, un minuto después, el sabio director Martineche me preguntaba qué me parecía el edificio. Y yo le había respondido: "Sólo he visto la parte exterior, y, francamente, no me gusta cómo está pintado." Y él, entonces, con una sonrisa que todavía no he podido definir, comentó mi respuesta: "Sí, a los argentinos no les gusta..." Yo quedé pensando: "Pero, ¿entonces...?" Luego las salas de estudio y los dormitorios me habían resarcido de la primera impresión. En el rectorio, no recuerdo quién, había pintado unas bonitas escenas de gauchos. En el vestíbulo, adosada a la

pared, una gruesa placa de mármol verde, con letras doradas, testimoniaba la munificencia del señor Otto Bengel, iniciador de la obra. El sabio profesor me suministró informes un tanto pesimistas: la "Fondation" hacía ya tiempo que no recibía recursos argentinos, estando sostenida por dinero francés. Era ya casi una institución francesa. No puedo decir que saliera de allí con el corazón regocijado.

Marchaba barajando estas reflexiones un tanto melancólicas, cuando un acontecimiento me dejó como clavado en la acera. Me ocurrió lo mismo que a Hudson cuando, yendo por las calles de Londres, sintió de pronto cantar un cardenal. Pero lo que yo sentí cantar (sí, no había lugar a dudas), lo que yo sentí cantar fué ¡el himno argentino! Y lo sentí cantar allí, en la calle, a veinte metros de distancia, por una voz que venía marchando hacia mí...

Imagínos a un ciudadano perdido por las calles de París, a media noche, entre el silencio y la obscuridad; un ciudadano que se siente a miles de millas de su patria y de su historia, mal comprendidas y casi ignoradas por una civilización que apenas tiene tiempo para ocuparse de sí misma... Y de pronto oye cantar en la obscuridad, con un sentimiento profundo y nostálgico, el himno de su patria...

Tengo por mi patria ese amor que se siente por la ma-

(Continúa en la pág. 85)



*Reminiscencia mora, tiene de España
Compás de castañuelas y de jaleo;
Lo bailan nuestros criollos con arte y maña
Y hoy es del paisanaje como un traje.*

*Se adaptó en un revuelo de "chiripases",
Y mézclanse a sus sonos quejas indianas;
Tiene pasos de teros y de "chajases",
Y sus notas se sienten americanas.*

*En aquel galanteo de sus figuras
Había gentilezas de caballeros;
Y, siendo tan humildes sus vestiduras,
No parecían gauchos, sino guerreros.*

*Van cimbrando las mozas como tacuaras,
Desbordando sonrisas, luz y colores,
Que en aquel revolido como de charas
Nos parece un deslumbramiento de resplandores.*

*Las mozas se desprenden de sus cachazas,
Y miran a los gauchos como al desgairé,
En tanto que en sus trenzas, negras, machazas,
Blanqueaba el misterioso clavel del aire.*

*Era de ver la gracia en los pericones,
Volcada en un derroche, como a raudales,
Dando vida al conjunto de las reuniones
Los alegres matices de los percales.*

*Entre el pliegue sencillo de aquellas blusas,
Las mozas desbocaban sus corazones,
Y ya ruborizadas, tristes o ilusas,
Elegían el pecho de sus varones.*



El Pericón Nacional



*Los Cabral y los Vargas, los "Corvalanes",
Lucian el empaque de sus bravuras,
Demostrando la gracia de sus refranes
Con la faz rebosante de donosura.*

*Como ritual sagrado va la mudanza,
Evitando en sus cambios un entrevero,
Y ya corta un idilio, ya una esperanza,
La voz imperativa del bastonero.*

*Se acata reverente tu disciplina,
Y ante el férreo mandato más de algún taura,
Doblegado a tus leyes, él y su china,
Esperaron humildes la voz de: ¡jaura!*

*La relación picante levanta roncha,
Mas el amor rebalsa con sus primores;
Por eso algún zafado su dicho emponcha,
Corrido por la gloria de tantas flores.*

*Poblóse con tu ritmo la lejanía,
Al bordoneo macua de las bordonas,
Llenándose la tierra de poesía
Y alegres pizcaticos de las "lloronas".*

*Añoranzas y duelos traes a la cincha,
Y entre las armonías de tu alma, acuñas
El recuerdo de lazos, potros y vincha,
Mientras tiemblan los flecos de las vicuñas.*

*Contigo, a los arpegios de dulces sonos,
Se formará el enlace de los pañuelos,
Surgiendo ante la vida los pabellones
Con el color de patria, que es de los cielos.*

PARA LA GENTE

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿QUE ES EDUCAR?

Educación es hacer heredar a los hijos todas las virtudes de los padres, es mantener el rango de una familia, es asegurarse días dichosos, es recoger recompensas y alegrías, es dar a los hijos lo propio, lo que se lleva en el alma, que es la mejor fortuna y la mayor herencia.



EL SENTIDO DE LO BELLO

DEBEMOS acostumbrar a los niños a descubrir bellezas en las cosas más vulgares y comunes de la vida. Todo en la existencia tiene bellezas, siempre que sepamos idealizar.

Un feo pueblo para quien no tiene la costumbre de buscar bellezas, es simplemente un feo pueblo; pero si el idealizador le mira, en vez de aburrirse en un atardecer de lluvia, asomado a la ventana, podrá ver que las piedras brillan por efecto del agua, que las luces de los faroles cuyos cristales han quedado limpios, son también brillantes; en fin, que el viejo pueblo y la lluvia no carecían de belleza.

El mar y la montaña son espectáculos maravillosos para quien los sabe mirar; son monótonos para aquel que no aprendió a desentrañar bellezas de todas partes.

Un manzano en flor; el rayo de sol que se filtra por la ventana.

Cuando el niño sepa encontrar belleza a las cosas, sabrá también apreciar la belleza de las almas; será para él un arma, puesto que tendrá en ello la ocasión de resaltar virtudes y de levantar defensas.

Se dirá: "Fulano de Tal es un ladrón." "Sí — dirá el niño, — mas sólo para dar de comer a sus hijos."

Es decir, que encontrará belleza hasta en el mal.

Será para él una ocasión que siempre le acerque al perdón. Cuando alguien le haga víctima de injusticia podrá decir: "Fue conmigo injusto, pero lo fué porque pretendí ser justo con otro camarada."

No nos olvidemos de aquel perro muerto a la vera de un camino. Todo el que pasaba decía: "¿Qué feo!". "¿Qué color horrible!". "¿Qué patas más toscas!". "¿Qué cola más corta!". "¿Qué orejas más ruines!".

Un hombre se detuvo y dijo: — Es verdad; es feo, es muy feo, pero ¿no habéis visto qué hermosos dientes tiene, qué blancos?

Ese hombre era Jesucristo; él supo encontrar bellezas en todas las cosas y en todas las almas. Para él, nadie fué bastante canalla, ni bastante malo.

PROVERBIOS

Donde haya un hombre trabajador habrá progreso; marcharán las fábricas, serán doctas las familias, reinará la alegría.

No hay trabajo que pueda realizarse bien y ligero.

La única manera de ser dichoso es no apartarse del honor y de la virtud.



Si quieres enseñar a tus hijos la honradez, es menester que tú seas honrado.

Toca todo lo ajeno, pero que nunca lo ajeno se pegue a tus manos.

El hombre honrado es en todas partes el rey de los hombres.

■ PENSAMIENTO DE N. AVELLANEDA

El signo característico de la grandeza de un pueblo es su dilatación en el espacio por el hombre, por la idea o por el capital.

■ PENSAMIENTO DEL Dr. SAIMBRAUM

Nunca castigues a tu hijo, ni le privas de comer o de jugar.

■ PENSAMIENTO DE MARCO AURELIO

El hombre ciego es el que deja sin ojos al pensamiento. El pensamiento es lo que da la vida y no el cuerpo.



"Perdonad", les dijo siempre, y tuvo indulgencias hasta con quienes le crucificaron.

Siempre hay belleza, en el más encumbrado como en el más humilde; en el más justo como en el más culpable.

Que el niño sepa que su juguete barato tiene bellezas aunque tenga menos mecanismo que el juguete caro.

Que la vieja abuela puede ser fea porque es vieja, pero que hay bellezas en sus canas, en sus manos temblonas, en el negro de los dulces ojos; la vejez tiene mil bellezas que no tiene la juventud. En la juventud, todo, salvo raras excepciones, es hermoso; en cambio, ¡cuánta belleza hay en los pocos encantos que los años dejaron de pie en la marchita abuela! ¡Qué sólidos debieron ser ellos para que los ochenta años aún los guarde!

Hay belleza de resignación en el mendigo; hay belleza hasta en la senilidad de la muerte.



UN JUEGO PARA LOS DÍAS DE INVIERNO

En este juego pueden tomar parte todos los niños que deseen. Primero se elige, por sorteo, al que ha de constituirse en iniciador. Puesto éste de espaldas, mirando hacia la pared, los demás se separan y cada uno imitará el canto de un animal, que le haya correspondido anteriormente. El que está de espaldas debe adivinar por la voz quién es el que ha cantado, y si acierta aquél pasará a ocupar su lugar. Es necesario hacer la imitación lo más perfecta posible, pero tratando de disimular la voz, para no ser reconocido. Este juego hay que llevarlo con mucho cuidado y no hacer ruidos que distraigan al que está de espaldas; por lo tanto, dentro del mayor silencio posible. Después de la prueba se obsequiará al adivinador con cualquier golosina dispuesta de antemano.



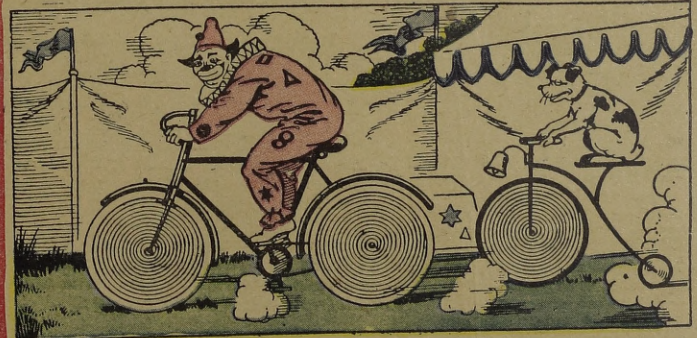
El rompecabezas es siempre divertido, y conviene que todos sepan resolverlo. Este es muy entretenido, y, además, hay que prepararlo, lo que servirá para practicar, a la vez, un trabajo manual al alcance de todos. Hay que pegarlo primeramente sobre cartulina y recortarlo muy prolijamente. Una vez que las piezas estén preparadas se reunirán alrededor de la mesa todos los hermanitos, quienes tratarán de ayudar en la tarea.



El León (tratando de poner en apuros a la Serpiente). — ¿Cuál es la letra del alfabeto a la que nunca encontraré desprevénida?

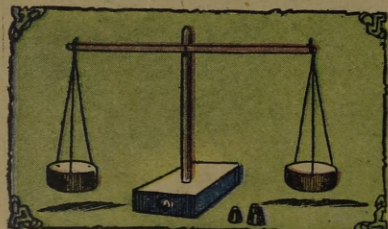
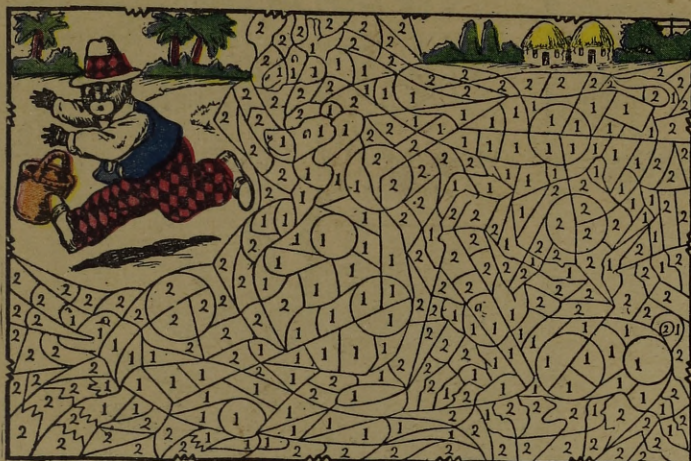
La Serpiente (después de pensar un rato). — No sé.

El León. — La letra G, porque siempre está en guardia.



Bambú, el clown del circo, después de su trabajo diario sale a pasear con su perro. Para embromarlo, casi siempre monta en su bicicleta. Cansado del viaje a pie, el perro aprendió también a andar, y he aquí la sorpresa de Bambú al ver que lo seguía a la misma velocidad. Para comprobarlo ustedes, no tienen más que fijar la vista un rato en el centro, y después, lentamente, hacer un movimiento circular con la revista, aumentando la velocidad hasta llegar al movimiento perfecto.

MENUDA



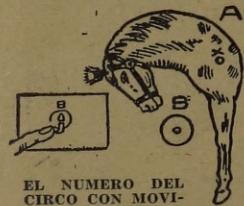
A todos los que presenciaron esta escena les sorprendió ver al negrito, que venía de regreso de sus compras, dar un grito y tirar la canasta.

Para saber las causas, sombreen con lápiz los espacios marcados con el número 2.

EL JUGUETE CASERO

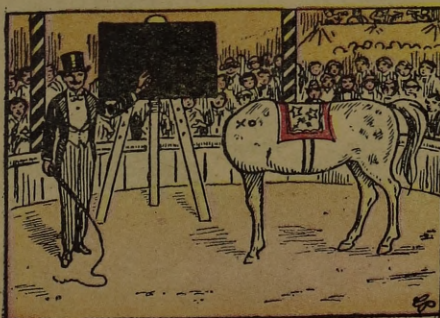
Todos deben conocer el valor de la balanza, y para ello nada mejor que construirla uno mismo, allanando sus dificultades.

Sobre una caja de cartón cualquiera se clava un palo, y, horizontalmente, en la parte superior, en el centro de otro palo más delgado, se pasa un clavo haciendo juego varias veces para que permita el balanceo. De cada extremo de este palo se colgarán los platillos. Estos pueden hacerse con dos pequeñas cajitas sujetas con hilos al extremo del palo y en la caja atadas cada una en un tercio de la circunferencia.



EL NÚMERO DEL CIRCO CON MOVIMIENTO

Pegado el grabado en cartulina, haga un agujero en la parte delantera del caballo, que está marcada con una X. Corte un círculo de cartón como indica la letra B. Una el pescuezo del caballo detrás de la parte delantera y pase un broche dorado, abierto, por detrás. En uno de los extremos del broche se coloca el círculo y la otra punta se dobla hacia abajo, y con ésta se le dará movimiento.



Esta vez es el gnomo quien tiene miedo y previene a la bruja que hay escondidos en el castillo cinco gigantes. — Pero ¿dónde están? — le preguntó ella. Si buscan minuciosamente los hallarán.

Un joven debe comer tanto o más que un adulto, sobre todo entre los diez y seis y los diez y ocho años.

Doctor UFFLMANN



El rincón del bebé

PARA ILUMINAR

FRESAS

La fresa en el campo

Crece como las violetas, en lugares frescos y hasta sombríos. Es una plantita pequeña y el fruto se esconde entre las hojas modestamente.

Se diferencia de casi todas las frutas en que en lugar de guardar la semilla en el centro se adorna con ella.

Y, como las violetas, es la fruta silvestre más pequeña, más exquisita y perfumada.

No se debe enterrar la semilla, que es pequeña, sino extenderla en la tierra y apenas cubrirla.

Las plantitas que salen se transplantan en noviembre, para que al llegar abril estén bien arraigadas y den fruto.

En casa no se trata la fresa como una fruta cualquiera, ¡no! Mamá lava las fresas, las coloca en una computadora de cristal y las espolvorea con azúcar. A veces no se contenta con esto, sino que las cubre de nata o de leche, o exprime sobre ellas jugo de naranjas y aun les pone una copita de ron.



DEBERES DE LOS PADRES

La acción de los padres con respecto a sus hijos en edad escolar no se circunscribe sólo a su aseo personal y al de sus cuadernos. Es más amplia, como podrá verse.

Cuando vuelve el niño de la escuela le preguntará qué deberes tiene, qué lectura — qué lecciones, si está en grados superiores, — y después de que el niño haya hecho la digestión del almuerzo o del té, se ocupará de que él mismo cumpla esos deberes y lecciones... y recién después podrá ir a jugar.

Hay muchos padres que piensan que una vez que ha salido de la escuela el niño debe dedicarse a jugar; pero cuando llega fin de año son los primeros, si a mano viene, que van a vociferar a la maestra "por qué su niño no pasa de grado".

Comprenda, señor, que lo que no se aprenda de niño, menos se hará de grande.

La acción de la maestra se reduce a la escuela; en la casa son los padres los que deben velar para que los niños cumplan con su deber; y este cumplimiento debe empezar en la niñez; así se infiltra en el niño el hábito del cumplimiento del deber, beneficioso al niño, que, poco a poco, se va haciendo hombre y va teniendo noción de lo que son deberes.

Si todas las madres se ocuparan de este otro pequeño detalle, no habría niños que repitieran los grados, labor que les corresponde, por cierto, y la que no lo hace es porque es una madre despreocupada, que poco le importa la instrucción de su hijo.

¡Si esta prédica no cayera en saco roto!

Alimentación complementaria

A partir del sexto mes se iniciará la alimentación complementaria con harinas de cereales, en forma de papillas hechas con agua o leche; desde esta edad el aparato digestivo del niño puede ya digerir esas sustancias y, además, la alimentación sólo de leche es insuficiente para su perfecto desarrollo.

Del sexto al séptimo mes se le dará una sola papilla al día en sustitución de una toma del pecho, y de los siete a los diez, dos: una por la mañana y otra por la tarde.

Es conveniente usar distintas harinas, alternándolas para variar la alimentación y acostumar al niño a los distintos sabores.

Si tiene tendencia al estreñimiento se preferirá la harina de avena, y la de arroz si va ligero de vientre.

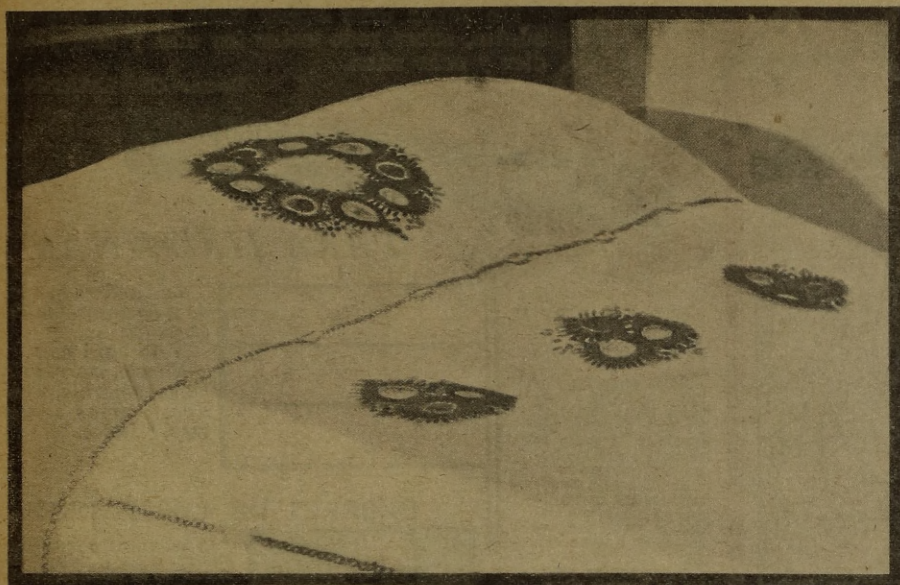
Las papillas se confeccionan con 150 gramos de leche, 100 gramos de agua, dos cucharaditas, de las de café, de harina y una cucharadita de azúcar.

Todo esto debe hervir quince minutos, "por reloj", para cocerse bien.

PLAN DE ALIMENTACIÓN EN UN NIÑO DE LOS SIETE A LOS DIEZ MESES (7 a 10 meses)

- 7 de la mañana, toma el pecho.
- 10 de la mañana, una papilla.
- 2 de la tarde, toma el pecho.
- 5 de la tarde, una papilla.
- 8 de la noche, toma el pecho.
- Durante la noche, nada a no ser agua sola o ligeramente azucarada.

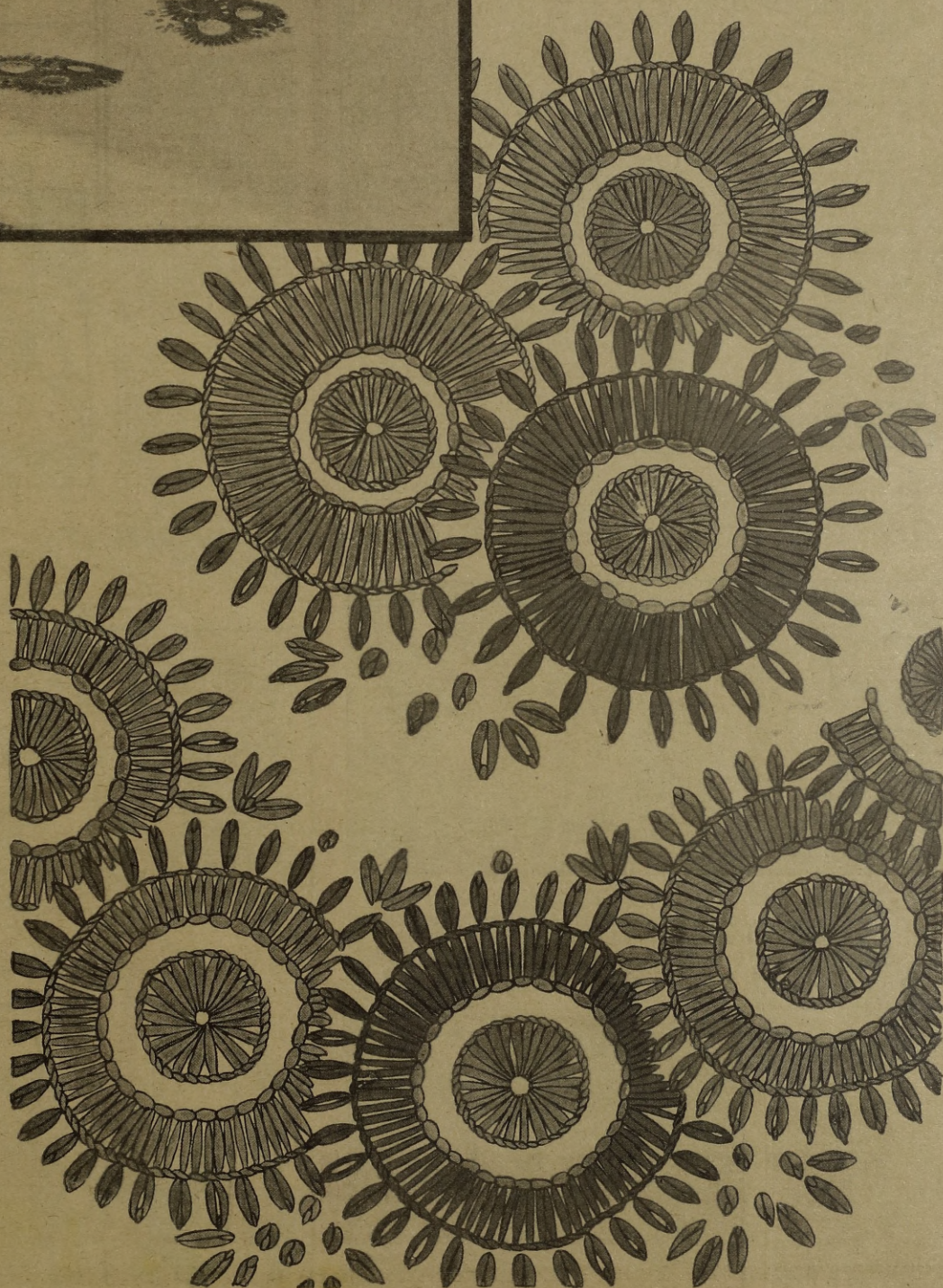




Para manos de mujer

Colcha bordada

UNA colcha bordada puede parecer, a primera vista, una empresa ardua, pero la que ofrecemos hoy resultará una labor fácil y de poco trabajo. Para este modelo se empleará un género grueso, color crema, que ofrece un fondo muy atrayente y adecuado para el bordado. Por supuesto, quedaría también muy bonito en cualquier otro tono pastel. El bordado requiere lanas de bordar en los siguientes colores: gris, bleu, beige, marrón, verde, naranja, tostado, todos ellos en sus distintos tonos. En esta forma, cada una podrá obtener preciosos efectos decorativos, combinando los colores de acuerdo con la decoración del dormitorio, y, al mismo tiempo, conservar su gusto personal. El mismo motivo bordado podrá emplearse, con gran éxito, en almohadones, carpetas para la mesa de toilette, manteles para el té, etc.



GUIA DE LECTURAS

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA DE LAS ÚLTIMAS
EDICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Por MARIO DE ALOYA



Julio Díaz Usandivaras

Palo santo, por JULIO DÍAZ USANDIVARAS. — Poesías de estilo campero presentadas con la autoridad y el conocimiento del ambiente en que se halla especializado el autor, en su extensa bibliografía de literatura nacionalista y en sus fervientes campañas en pro de la tradición del arte criollo. Todos los cuentos están ilustrados y la tapa, tricornia de Ripamonte. Volumen de 110 páginas. Imp. Fontana y Traverso, Buenos Aires, 1933.

La danza invisible, por MANUEL LÓPEZ MOYANO. — Poesías de un lirismo sereno y cordial, en que el amor y la naturaleza inspiran los más interesantes poemas. En el autor, poeta tandileno, descubrimos en los agros provincianos un cultor del arte lírico, que es todo una promesa. Volumen de 120 páginas. Talleres Gráficos Argentinos, de L. J. Rosso, Buenos Aires.

Desde mi tonel, por LUIS BARRANTES MOLINA. — Volumen de 800 páginas con una extensa recopilación de artículos publicados por el autor en el diario "El Pueblo". Los temas sociales, económicos, políticos, etc., que abarca son en su totalidad de actualidad rigurosa y están tratados con claridad de estilo, y un sereno sentimiento cristiano. Orienta hacia un bello sentido moral muchos de los tópicos que actualmente inquietan la conciencia del mundo. Prólogo de José A. Sanguinetti.

Páginas de actualidad, por JOSÉ BIANCO. — Recopilación de escritos políticos publicados por el autor en diarios del interior y de Montevideo, en todos los cuales se abordan cuestiones relacionadas con la actualidad que vive la república. Precede a la obra una declaración de principios, en que el autor hace profesión de fe radical. Volumen de 255 páginas. Edición del autor, Buenos Aires.



José Bianco

Cleopatra, por OSKAR VON WERTHEIMER. — Versión española de M. Rodríguez Rubí. Es uno de los más celebrados ensayos modernos sobre la personalidad de la famosa reina egipcia; reconstrucción documentada de la época y las costumbres de Alejandria, Roma, etc. Volumen ilustrado, de 400 páginas. Editorial Juventud, Barcelona.



Haydee Celia Justo

Escultura de almas, por HAYDEE CELIA JUSTO. — Cuentos. Desde la creación puramente imaginativa hasta el cuento de expreso estilo humorístico, todos los relatos contenidos en este ameno volumen revelan un espíritu joven, con aptitudes destacadas de observación para triunfar en el difícil género narrativo. El vario estilo de los materiales recopilados denuncia al libro primigenio, que es promesa

de maduros y provechosos frutos. Volumen de 180 páginas. Tapa a dos colores, por Lino Palacio. Talleres gráficos de Ruiz Hermanos, Buenos Aires, 1933.

El equilibrio de los continentes, por MARIANO H. CORNEJO. — Publicación de la Biblioteca Interamericana, fundada por la Dotación Carnegie para la Paz Internacional. Comprende los siguientes tópicos: "Las religiones de la guerra y de la paz", "Europa y la guerra", "La gran guerra", "América y la paz", "El tratado de Versalles", "El pacto Kellogg", "La unión europea y el desarme", y "El equilibrio de los continentes". Volumen de 250 páginas. Editor, Gustavo Gili, Barcelona.

Muestrario, por ANTONIO D. ARRIOLA. Son deseos, secretos, ternuras, misterios y exaltaciones de joven enamorado, expresados en breves piezas en las que se advierte la adivinación de ese lirismo de buena ley que en tales casos nunca ha sido grandilocuente sino íntimo. Este poeta, aunque enamorado, tiene miradas para lo circundante cotidiano. En su condición de inicial, "Muestrario" es libro de buen augurio. Volumen de 64 páginas. Talleres "La Vanguardia", Buenos Aires.



Antonio D. Arriola

Educación de los deficientes mentales en los Estados Unidos, por CAROLINA TOBAR GARCÍA. Esta obra, debidamente documentada e ilustrada, tiende a sostener la necesidad de implantar en la Argentina la educación diferenciada que está en pleno desarrollo en otros países. Las fuentes informativas de este interesante estudio están tomadas por la autora en los más importantes establecimientos educacionales de los Estados Unidos. Volumen de 160 páginas. Edit. Humberto Andreetta, Buenos Aires, 1933.

DECIME, MARÍA, ¿QUE ES
ESO DE **SAVORA** QUE
SIEMPRE COMPRÁS?

ES EL MÁS DELICIOSO
CONDIMENTO QUE SE PUEDE
GUSTAR... PARA MI FUE UNA
REVELACIÓN CUANDO, POR
PRIMERA VEZ, LO PUSE EN
MIS MAYONESAS Y EN MIS
SANDWICHES!



ASI QUE ERA ESO... CON RAZÓN
A MENUDO YO ME ADMIRO DE CÓMO
CONSEGUÍ SERVIR TUS COMIDAS
TAN A PUNTO, CON TANTO SABOR...



DEME UN FRASCO, TAMBIEN,
ES JUSTAMENTE LO QUE MI
MARIDO NECESITA PARA TENER
MÁS APETITO.



SAVORA



DESPIERTA EL APETITO

¡Pruébala gratis!... antes de comprarla. Lléne el cupón ahora.

ATLANTIS LIMITED - CALLE MORENO 756

Quiero probar SAVORA, ruégole me envíe una muestra gratis y el folleto de recetas. Incluyo 10 cts. para estampillas.

116 - E.H. - 77

NOMBRE.....
CALLE.....N°.....
CIUDAD.....F.C.....

Una mágica transformación

Los vestidos viejos, de color desvaído o pasado de moda se transforman en prendas nuevas, de un hermoso colorido al ser teñidas con Sunset.

Ello se debe a que el Sunset es el colorante más perfecto que existe, pues no sólo tiñe las telas, sino que además les comunica el brillo y la apariencia de recién compradas.

Sunset es facilísimo de usar y sus resultados siempre seguros. Gracias a él toda señora puede renovar sus vestidos, medias, visos, y demás ropa interior con gasto insignificante.

Igualmente con Sunset se transforman las colchas, cortinas, carpetas, etc., así como vestiditos y ropas de niños.



SUNSET no es una simple anilina, sino un jabón de teñir, que lava y tiñe a la vez. De aquí que las prendas teñidas con Sunset quedan como nuevas. Exija siempre el legítimo SUNSET.

SUNSET

Aventuras del perro Bonzo, por G. Studdy



¡Un momento!... ¡No arrebatén, que hay pa todos!

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

Dicen que la reducción del trigo será un remedio eficaz, por cuyo medio cambiará la situación.

Se pretende, al parecer, que el mundo ha de mejorar si se llega a acostumbrar a pasarlo sin comer.

No está mal, pero presiento que, una vez acostumbrado, pueda morir agotado como el pollino del cuento.

Como respondiendo a un plan en ningún año prescripto, nos obsequiaba San Juan con su amable veranito; una añeja tradición que este año guardar no pudo, pues San Juan se vino con un frío morrocotudo.

¿Habrá un motivo ignorado para que el santo en cuestión nos haya este año privado de su estival protección? Sobre el caso al meditar, he llegado a comprender que algún motivo ha de haber difícil de comprobar.

¿Es la venganza prevista de un santo casamentero contra este mundo altanero declarado divorcista?

Tancredo

Cosas de las que no hay que fiarse: De los abrazos demasiado fuertes. De las cosas que cuente, suspirando, una persona demasiado gorda.

De los que en seguida quieren que se los tutee.

De la mujer fea que habla bien de su amiga.

De la mujer linda que habla mal de su amiga.

En una de nuestras frecuentadas peñas literarias.

Un caballero que quiere hacer gala de sus aficiones literarias entre varias damas, a una de ellas:

—Yo, señorita — dice, — siempre que leo un libro que me agrada, releo los pasajes más interesantes, y no leo nunca aquellos que no me gustan.

A otra que acaba de publicar un libro:

—Su novela me interesa mucho. La tengo en la mesa de luz. Todas las noches leo alguna página para dormirme.

Del carner de Bolonio

En estos días de invierno crudo e implacable, nada tienen los hombres que reprocharse los unos a los otros. Todos, sin excepción, resultamos unos frescos.

El invierno es, a no dudarlo, una de las más cargantes estaciones del año. Como si no fuera poco cargar con el frío, hay que cargar también con el sobretodo.

No hay criminal que caiga en manos de la policía que no sea encarnizado divorcista. Ninguno está conforme con las esposas.

Aquel pintor pintaba con tal realismo los paisajes alpinos, que, para contemplar sus cuadros con serenidad, había que ponerse abrigo.

Máximas mal intencionadas:

Si no puedes casarte con la mujer que tú quieras, cástate con la que te quiera a ti.

Bala cuando entres en el corral de cabras; muge cuando entres en un corral de búfalos.

Una sirvienta inteligente, en la casa de música:

—¿Qué desea?

—Díce la señorita que me dé el "Vals de las olas" para piano.

—¿A cuatro manos?

—¡Como! ¿Se figura que la niña es una mona?

Alacraneo habitual entre domésticos:

—La niña está de picos pardos con un compadrito.

Cuando entré en la casa los creía muy ricos...

La señora es un sargentón y el señor una laucha.



El hombre de negocios, distraído, después de besar a su esposa. — Bueno, querida, prepárate, que voy a dicitarte una carta.

La ropa interior es bastante mala.

Se hacen tres sombreros y vestidos y se los ponen; hacen visitas con ellos y los devuelven diciendo que no les gustan.

Se comen los pollos saltados... de la vecindad.

La niña es una afiladora.

La señora es una lengua larga.

El señor hace regalitos a la planchadora...



Una noche tranquila, sin Asma...

No poder conciliar el sueño; revolcarse en la cama buscando una postura que

facilite la respiración; ponerse nervioso y angustiado para terminar abriendo la ventana, como si el aire nocturno pudiera mitigar la penosa sensación de ahogo... Esta es la noche del asmático, mientras corren las horas y le atormenta la preocupación de levantarse temprano para atender a las ocupaciones del día...

Este martirio se lo evita el que ha probado los

Papeles Azoados del Dr. Andreu

Todo aquel que, antes de acostarse o al notar los primeros síntomas del acceso, hace arder un PAPEL AZOADO en su habitación y aspira el humo que produce, evita el acceso o, por lo menos, reduce su intensidad y su duración. El alivio es inmediato: la respiración se normaliza y el asmático descansa tranquilo toda la noche. Millares de personas les deben la salud.

Fuera de casa, alternense con los CIGARRILLOS BALSAMICOS del Dr. Andreu. Constituyen un excelente remedio y son al mismo tiempo una distracción del tabaco, tan perjudicial para el asmático.



El mundo entero

reconoce a Kola Cardinette como el tónico ideal

Estimula la reproducción de los glóbulos rojos, fortifica los músculos, calma los nervios y concede gratísima sensación de bienestar.

SUMAMENTE AGRADABLE AL PALADAR

En venta en todas las farmacias en frascos de ½ litro, a precio módico.

Tonifica y sustenta

Kola Cardinette

THE PALISADE Mfg. Yonkers — N. York. Paris, Londres y Bs. Aires

Consultorio de belleza femenina

RARAMENTE la mujer de la ciudad tiene el busto bien desarrollado, por el contrario, el trabajo de los miembros inferiores y superiores entre las muchachas que se entregan a las rudas tareas del campo produce un desarrollo normal del pecho, de los brazos, hombros, cuello y espalda.

la mujer debe perfeccionar su busto por medio del ejercicio

Estudiamos el desarrollo de las partes musculares que recubren el pecho.

El desarrollo muscular del pecho por medio del ejercicio

SE puede ensanchar el pecho muscular haciendo obrar todos los músculos de la parte del cuerpo y, particularmente, los músculos pectorales. Vamos a estudiar bastante detalladamente la manera de producir estos diversos desarrollos y veamos cuáles son sus beneficios sobre el volumen y la forma del busto de la mujer.

Los movimientos que interesan los músculos del pecho, de los hombros y de la espalda, se obtienen con la ayuda de la movilización de la articulación de los hombros. La articulación de los hombros, que es una de las más móviles del organismo, presenta cinco tipos de movimientos fundamentales que obran todos sobre los miembros superiores.

Tipos de movimientos útiles

1° — Están, primeramente, los movimientos que separan los brazos del tronco, como, por ejemplo, se hace para poner los brazos en cruz, a la altura de los

mente, de arriba abajo. Los primeros interesan el pectoral y el gran dorsal; los segundos, los músculos deltoides, trapecio, romboide, etc., es decir, los del muñón, del hombro y de su parte posterior.

5° — Mucho menos importantes son los movimientos de rotación del miembro superior sobre su eje: el brazo cuelga verticalmente a lo largo del cuerpo con la mano abierta, la palma hacia adelante; se da vuelta colocándolo en la posición opuesta, es decir, con la palma hacia atrás. Se deja esta posición y se continúa haciéndolo girar, con la palma hacia fuera, etc., hasta llevarlo nuevamente a su posición primera. Estos movimientos sucesivos de rotación del brazo

sobre su eje utilizan casi toda la musculatura del hombro, del brazo y del antebrazo, pero son lentos y de poca amplitud, por consiguiente de débil acción muscular si no se hacen teniendo un objeto bastante pesado en las manos. En todo caso, son de acción secundaria para lo que nos interesa, que es el desarrollo del pecho.

Para este fin, y teniendo en cuenta las disposiciones anatómicas de la región que acabamos de recordar, se ve que el desarrollo de la parte superior del pecho, de la espalda y del hombro, puede obtenerse con dos tipos importantes de movimientos:

1° Los que producen la elevación y descenso de todo el brazo.

2° Los que aproximan o alejan el brazo de la línea del medio del cuerpo en diversas posiciones verticales y horizontales.

Estos dos tipos de movimientos pueden hacerse con más o menos fuerza y gasto muscular, según se los ejecute, con las manos libres o empleando resistencias, tales como pesas o extensores de

caucho. Damos aquí una descripción rápida de cómo se hacen con las manos libres; las resistencias podrán ser en seguida agregadas a voluntad del que los practica, el que, para ejecutar estos diferentes movimientos, estará de pie, con los hombros bien derechos:

1° — Se levanta el brazo de una sola vez, sin doblarlo, al nivel de la articulación del codo. Se puede levantar directamente en sentido vertical delante de uno, hasta que se encuentre colocado en toda su extensión encima y hacia atrás de la cabeza. En este movimiento, que consiste simplemente en levantar el brazo en el aire, el miembro pasa por dos posiciones sucesivas: horizontal y vertical.

2° — El brazo puede ser igualmente levantado, no pasando directamente delante del cuerpo, sino lateralmente, lo que constituye una segunda manera de elevación: la elevación lateral hasta encima de la cabeza, que se produce por la contracción del deltoides total y del pectoral superior.

3° — Estando de pie con los brazos colgando, llevar

las manos delante del pecho con los brazos bien extendidos y poner a estos inmediatamente en cruz. Llevarlos en seguida horizontalmente a la primera posición. Estos dos movimientos alternados ocasionan un abrir y cerrar horizontal de los brazos que hace trabajar sucesivamente los pectorales y los músculos posteriores de la espalda, romboide y trapecio.

Estos dos tipos de movimientos:

1° De elevación y descenso del miembro superior; 2° de aducción y de abducción, deben ser, para su eficacia — sobre todo si no se emplean pesas, — repetidos muchas veces en el curso de una lección. Por lo general, la lección empieza y termina con ellos. Sirven también como movimientos de reposo (pues no son fatigosos) entre dos ejercicios violentos, tales como los que hacen trabajar los músculos del abdomen. Con entrenamiento, se llegan cómodamente a repetir unas cien veces cada uno.

En fin, existe otro tipo importante de movimiento de circunducción de los hombros, en el que se hace dar vuelta los miembros superiores alrededor de los hombros como aspas de molino, primero en un sentido, es decir, de abajo hacia arriba y de atrás hacia adelante; luego, en sentido

inverso, de arriba a abajo y de adelante atrás. Estos movimientos de circunducción, de una técnica simple, son muy eficaces con la condición de que sean repetidos por lo menos unas cien veces en cada sentido. Todos los músculos del pecho, de la espalda y de los hombros, participan de ellos. Son, naturalmente, más activos, pero más fatigosos, si se hacen con pesas en las manos, cuidando de que no sean muy pesadas, y, en todo caso, no deben exceder de dos a cuatro libras para los adultos vigorosos.

Extensores de caucho

EL uso de los extensores de caucho es eficaz y cómodo para el mejor aprovechamiento de esta clase de ejercicios. Se fija el extensor poco más o menos a la altura de los hombros del que practica los ejercicios;

éste, de espaldas al aparato, toma los dos puños del extensor, a una distancia media de un metro. Puede repetir cada uno de los movimientos descriptos anteriormente. En esta posición hará trabajar, sobre todo, los músculos del pecho. Si, por el contrario, se coloca con la cara hacia el aparato, de manera de poderlo mirar, teniendo en cada mano un puño de caucho, hará abriendo los brazos, sea delante del pecho encima de la cabeza, sea separándolos para ponerlos en cruz, sea bajándolos para ponerlos a lo largo de los muslos, trabajar los músculos del cuello, de la nuca y de la espalda, al mismo tiempo que los músculos triceps; la resistencia no se encuentra en este movimiento más que en el sentido de la abertura de los brazos, en tanto que la elasticidad de los cauchos, haciendo resorte, los conduce naturalmente hacia

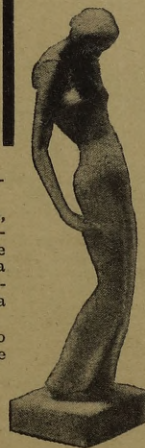


hombros; se les llaman también movimientos de abducción. Estos ponen en acción, sobre todo, a los músculos de la parte superior de la espalda, trapecio, deltoides posterior.

2° — Vienen en seguida los movimientos que llevan los brazos hacia el medio del cuerpo, movimientos de abducción, que hacen trabajar los músculos pectorales y deltoides anterior.

3° — Luego hay que estudiar los movimientos de elevación y descenso del brazo entero, en los cuales participan los mismos músculos pectorales y deltoides, del lado del pecho, y el músculo gran dorsal para el descenso del brazo y su traslado hacia la espalda.

4° — Los movimientos que hacen describir al miembro superior un cono cuyo vértice está en el centro de la articulación del hombro, constituyen los de la circunducción. Pueden hacerse llevando los miembros superiores de abajo arriba o inversa-



por la doctora Equis

adelante y sin ningún esfuerzo.

En las dos posiciones que se pueden tomar con el extensor, es decir, mirándolo o dándole la espalda, se hacen también los movimientos en abanico, en los cuales los brazos se abren y se cierran pasando sucesivamente por todas las alturas.

Por ejemplo, se hace un primer movimiento de elevación de los brazos hasta encima de la cabeza, ya completamente verticales, se traen otra vez hacia adelante, se levantan nuevamente en una posición oblicua, luego, en la posición de brazos cruzados, se descienden en las diferentes posiciones intermedias hasta llegar a su posición vertical hacia abajo. Estos movimientos en abanico pueden hacerse igualmente en sentido inverso, de espaldas al aparato y permiten así hacer trabajar sucesivamente todas las fibras musculares de los músculos del pecho (pectorales) y de los hombros (deltoides).

De paso, debo decir una palabra sobre una cuestión que se relaciona con lo que he tratado aquí. Es costumbre, en las lecciones de cultura física, a título de reposo, intercalar respiraciones voluntarias. Se recomienda respirar profundamente un cierto número de veces y frecuentemente aspirando por la nariz y expirando por la boca.

Naturalmente, se puede descansar, en el curso de una sesión, haciendo ejercicios respiratorios.

Pero es bueno saber que esta prác-

tica no tiene mucha eficacia sobre el tórax y no hay que otorgarle un valor que no posee y que representa un viejo prejuicio sin base, pero que ha tomado entre los empiricos la importancia de un dogma intangible.

Influencia favorable de los ejercicios

Los resultados obtenidos por estos diferentes tipos de movimientos favorecen el desarrollo de todo el aparato muscular del pecho y de la espalda.

También es necesario saber que los ejercicios moderados, que tienen por fin ejercitar los músculos pectorales y desarrollarlos, son útiles, si no son intensos, hasta producir el enflequecimiento de la región.

La práctica de los ejercicios fortalece el tejido muscular del pecho, permite una actividad moderada de la circulación, una mejor nutrición de la aponurosis, etc.

Hay que ponerse en guardia contra los medios violentos y el exceso de ejercicios de los músculos pectorales. Por lo demás, el control cotidiano de la forma del busto en el transcurso de la práctica de los ejercicios físicos, permite evitar los resultados perjudiciales que podrían provenir de un trabajo demasiado rápido o demasiado violento; no olvidemos que el ejercicio lento y sereno es el más eficaz.



NO HAY TEXTOS ESPECIALES DESTINADOS AL MAQUILLAGE de los ojos, pero en los libros sobre belleza hallará ese capítulo. En cualquier librería de importancia encontrará esas obras. — Josefina C. de Stoiz.

1º SE CONSEGUIRÁ ACHICAR Y ENDURECER EL PECHO untándolo de noche con esta pomada:

Lanolina 100 gramos
Yoduro de potasio... 20 "

ESMALTE PARA LAS UNAS:

Colodión elástico 25 gramos
Tintura de goma laca
al 20 % 12,5 "
Éter sulfúrico 12,5 "
Eosinato de potasa... 0,1 "
Perfume a voluntad.

"Lectora rosarina" (Rosario).

PARA LEVANTAR Y ENDURECER EL PECHO se aconseja locionarlos tres veces al día con vinagre blanco donde se dejan macerar hojas de salvia por espacio de veinticuatro horas. La proporción es de 200 gramos de hojas por litro de vinagre. Agregar 100 gramos de agua destilada de yemas de pino marítimo.

Por la noche, aplique al pecho una cataplasma formada con 250 gramos de pétalos frescos de rosa, hervidos una hora en 60 gramos de agua. Se usa tibia. De mañana, duche abundantemente el pecho con agua salada, fría. — "Ketty" (Bs. Aires).

Cuando note que empiezan a disminuir, lociónelos con:

Agua de rosas..... 100 gramos
Esencia de lavanda. 20 gotas
Alumbre en polvo... 20 gramos
Lávelos siempre con agua fría.

2º Las pestañas se oscurecen y crecen con una pasta que se hace así:

Carbonizar un coco pequeño o una nuez sin cáscara, reducirlo a polvo y agregar aceite de coco o de ricino, hasta tener una cremi-

trozo de hielo o un líquido astringente. — Desprolija.

1º LAS VARICES DE LAS PIERNAS requieren el uso de medias elásticas especiales.

2º Haga pediluvios con agua caliente, en la que disuelve sal de cocina, para aliviar ese cansancio de los pies.

Una vez secos los lociona ligeramente con alcohol alcanforado. — Carmen-cita M. Lanús.

LIQUIDO QUE SUSTITUYE AL POLVO DE LA CARA. — Puede usarse misma preparación este producto, reuniendo:

Agua de azahar..... 75 gramos
Agua de rosas..... 75 "
Subnitrato de bismuto. 35 "
Glicerina 12,5 "

"Niña de 30 abrilés" (Bs. Aires).



PARA DAR A SU CUTIS UN ADORABLE

TOQUE FINAL, ELIZABETH ARDEN

PRESENTA SU

Poudre D'Illusion

EN ONCE SEDUCTORES MATICES

Tan fino, tan puro, tan exquisito en su textura es el Polvo de Ilusión

de Elizabeth Arden, que protege a su cutis del viento y el sol, a la vez que lo hace fascinante. Empolvarse con frecuencia no es ya sólo una encantadora coquetería femenina sino un verdadero beneficio para la piel! Por supuesto no hay sustancias extrañas, tales como polvo de arroz o raíz de lirio, en este polvo puro y delicado como ningún otro.

Los ARTICULOS de TOCADOR de ELIZABETH ARDEN SE VENDEN en la Casa HARRODS en BUENOS AIRES, donde mantienen un CONSULTORIO GRATIS de belleza dirigido por una experta en el uso de nuestros productos. GATH & CHAVES vende los artículos de Elizabeth Arden en la capital y en sus 19 sucursales.

ELIZABETH ARDEN

691 FIFTH AVE., NUEVA YORK, E. U. A.; 25, OLD BOND ST.

LONDRES: 2, RUE DE LA PAIX, PARIS: BERLIN: ROMA:

Niños bien alimentados, son niños sanos y alegres...

... con una disposición y facilidad mayores para el estudio. En los días de bajas temperaturas, se hace indispensable proporcionar al organismo alimentos completos que nutran y den calorías.

EL CHOCOLATE GODET

está considerado hoy como el desayuno o merienda más completo. ¡Y con cuánto placer lo toman los niños!

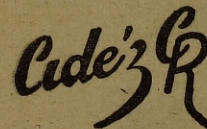


productos Bassi

TOME CHOCOLATE PERO... QUE SEA GODET

DANIEL BASSI & CIA. Soc. An. - Bm. MITRE 2538-54 Bs. As.

Con motivo de su próximo viaje a Europa



LIQUIDA SUS MODELOS DE VESTIDOS Y TAPADOS.

Esmeralda 1060

Unión Telef. 41, Plaza 5977

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

UN CLUB POR SEMANA

El Club de Pescadores es un refugio de paz, tanto para los viejos como para los jóvenes

Tor Lita Igual

Apuntes de Lino Palacio

— Ambiente motivado por la diversidad de socios. Desde profesionales hasta obreros. Desde padres de familia hasta solterones. Muchos gustos, muchas ideas, y un solo ideal: la pesca.

— ¿Vida social?...

— ¡Escasa! Los solterones no querían elemento femenino, y, por otra parte, era necesario nivelar la cultura dentro de un equilibrio que no chocase.

— Pero en el nuevo edificio la vida social va a ser una necesidad.



Señor Jerónimo Marre, socio fundador y uno de los más ancianos del club.

EL presidente del Club de Pescadores, doctor Francisco L. Nario, me habla de la institución que preside como podría hacerlo de un hijo que le demandase grandes deberes y preocupaciones, así como también que le ofreciese ratos de dulce paz y alegría. Siendo uno de los socios más viejos, en carácter de antigüedad, y siendo presidente desde hace tres años, después de haber ocupado durante un período la vicepresidencia, está altamente capacitado para hablar con gran conocimiento sobre la vida de este club, que aquí, en el ambiente porteño, pasa por ser el más simpático refugio de los viejos que quieren conservar su juventud y su buen humor. Habla recordando:

— El primero de agosto de 1903, en el muelle de los franceses, donde se descargaban los tarugos de madera, se tendieron los primeros hilos de la "red de pescadores". Fue, al principio, un club patriarcal. Partiamos los gastos entre el conjunto y conquistábamos oportunamente una simpatía y un adherente más.

"Un mal día, un temporal arrasó con todo. De aquel club improvisado y ya bien gustado quedaron solamente los bloques. El río o el mar tienen siempre esas arremetidas, no inesperadas, pero sí sorprendentes siempre. Los pescadores de caña se encontraron sin sede. Se dispersaron. Abandonaron algunos el entretenimiento.

"En la presidencia del doctor Figueroa Alcorta, aquellos que habían hecho frente a la adversidad con su constancia, obtuvieron el lugar que hasta hace poco seguía siendo el único, ya que ahora se cuenta con el hermoso edificio en el final de la avenida Sarmiento.

"En el año 18... habiéndose llamado a los dispersos, el club volvió a funcionar en Via-monte y la avenida Costanera."

— ¿Cuál era el ambiente que reinaba dentro?...



Pescadores de caña sorprendidos en su paciente deporte por el lápiz de Lino Palacio.



Doctor Francisco L. Nario, actual presidente de la institución.



Perspectiva del edificio del club y del muelle de pescadores.



A la espera del incauto pez, que no acaba de caer.

— Diremos: "casa nueva, vida nueva".

— ¿Cuándo piensan inaugurarlos?

— Diga usted, más bien, cuándo pensamos terminarlo. Aquel hermoso edificio que usted ha visto al pasar, y desde lejos, está todavía sin pisos y sin puertas. Faltan medios inmediatos. Pero creo que pronto saldremos del paso.

— ¿Han hecho habitaciones para socios?... He oído decir que la pesca es absorbente como pocas distracciones, y hay quien no duerme por pescar.

— Precisamente por eso no hemos querido hacerlo. Sería como hacerse cómplices de la desertión del hombre en el hogar, y eso no es posible. La pesca es como la morfina. Si el que la to-

ma por primera vez no siente malestar de cabeza, sigue tomándola y... llega al vicio. Si el que pesca tiene la suerte de sacar un pescado en su hilo... vuelve otra vez y, para siempre quizá, sigue.

— ¿Cuál es el número de socios?

— Por ahora setecientos. Tenemos un capital de trescientos cincuenta mil pesos y no tenemos socios femeninos, por cuanto ellas pueden concurrir teniendo un miembro de la familia que lo sea.

➤ CUANDO me despedí del doctor Neiro, me encaminé en seguida al edificio nuevo del club de pesca.

El auto que lleva y trae a los aficionados cruza veloz la avenida Sarmiento por entre el verde de los árboles de Palermo y, de pronto, como si equivocara el camino, toma por calles improvisadas, se interna en el barrio sórdido y triste de los "desocupados", y llega, por fin, al edificio, claro, fresco, sólido y bello, que, en medio de un admirable muelle, se levanta bajo la luz brillante de la tarde fría, como un contraste de esas viviendas de donde sale humo, pobreza y obscuridad.

Entonces compruebo lo que me dijera el presidente: faltan las puertas y los pisos; sin embargo, subiendo las escaleritas que empujan hacia arriba, la vista es cada vez más hermosa y el paisaje tiene este día la placidez del río en calma, tan dulce en su color que podría pasar por un mar rosado.

Cuando mis ojos se tienden hacia el bosque de Palermo, veo que la avenida Sarmiento se corta en forma caprichosa pocos metros antes de llegar a una vía del ferrocarril. No hay barreras...

Rápidamente mi cerebro razona. He ahí el asunto. La compañía, que considera, al parecer, más factible pagar las indemnizaciones por accidente que construir barreras, no desea hacer ésta, y... la Municipalidad se adormece en estos problemas surgidos al azar y no termina la avenida, lo que sería una prueba de buen gusto, de buen cálculo y de buena observación.

En cinco minutos se llegaría al club, la vista sería magnífica y el gasto muy reducido. Para una ciudad hermosa como la

(Continúa en la pág. 88)

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

(Continuación de la pág. 67)

muchas de ellas necesitan ser resguardadas de las heladas. Esto se consigue cubriéndolas, de noche, durante los tiempos fríos.

Las cactáceas se adaptan admirablemente al cultivo en macetas o recipientes especiales, y este método permite tenerlas al abrigo de una pieza, salón o conservatorio, siempre que el lugar sea bien soleado.

El compuesto para enmacetar será de una parte de resaca y arena, una parte de tierra buena de jardín y una cuarta parte de ladrillo roto con revoque hecho polvo. Deben usarse macetas más bien chicas, pues estas plantas florecen mejor cuando las raíces están algo apretadas.

Buen drenaje es de suma importancia, debiéndose llenar una cuarta parte de la maceta con pedazos de maceta rota, carbón de leña, etc.

Durante los meses de septiembre hasta enero debe mantenerse húmedo el compuesto, rociando las plantas diariamente para procurar su crecimiento activo. Después se dará menos agua, exponiendo las plantas todo lo

posible a la luz y aire para que produzcan sus flores.

En los meses de abril a agosto debe darse muy poca agua, únicamente lo necesario para impedir que la corteza se arrugue.

Las cactáceas se multiplican por semilla, por injerto sobre *Pereskia aculeata*, que crece fácilmente de gajos, y por división de los brotes.

Las clases más cultivadas son las siguientes:

Epiphyllum truncatum, de ramas lisas, achatadas y péndulas; con flores escarlatas.

La variedad *E. violaceum* tiene flores de color carmín, y *E. delicatum* flores blancas sombreadas de rosa.

Phyllocactus, de ramas chatas y rectas, de grandes y vistosas flores; las de *P. Akermanii* son escarlatas; *P. crenatus*, crema; *P. grandis*, blanco crema; *P. anguliger*, blancas, y *P. phyllanthoides*, rosadas.

Cereus es una clase de cactus que contiene más de doscientas variedades, entre ellas, la *C. flagelliformis* o cola de rata, con tallos de forma cilíndrica pendientes; tiene flores rosadas.

C. serpentinus, de tallos rectos cuando la planta es joven, pero luego pendientes; con flores purpúreas y blancas. *C. caeruleus*, flores blancas; *C. caespitosus*, flores rosadas;

C. pectinatus, purpúreas.

Hay algunas en esta variedad que florecen de noche, como la rosada y *C. grandiflorus*, blanca. *C. Childsii*, rosada, y *C. fulgidus*, escarlata anaranjado.

Echinocactus. La mayoría de esta variedad son de forma globosa, encostilladas y cubiertas de fuertes espinas. *E. concinnus* tiene flores amarillas y coloradas.

Melocactus es similar, en forma, a la *Echinocactus*, pero las flores son pequeñas y nacen de una especie de cabeza que se forma en la parte superior del tallo.

Pilocereus senilis tiene tallo largo y recto, cubierto con una densa mata de largas pelusas; florece en el ápice de los tallos.

Mammillaria, de tallos redondeados, de forma globosa, con fuertes espinas, las principales variedades son *M. angularis*, de flores purpúreas; *M. Bocasana*, colorada; *M. compacta*, amarilla.

Opuntia, higuera brava o tuna, se distingue por sus tallos ramosos achatados, con sigmentos ovalados; la *O. arborescens*, de flor purpúrea; *O. Cochinelifera*, de flor punzó, y *O. Ficus indica*, de flor amarilla, son las mejores variedades.

Pereskia forma una planta grande con tallo leñoso y hojas brillantes. *P. aculeata*, de flor blanca, es la principal de esta variedad.



Tose
Catarros
Resfriados

Alivio inmediato con



GOTAS de ORO

PASTILLAS PECTORALES



DE VENTA
EN TODA FARMACIA

Una Bendición de la Naturaleza para los que sufren de REUMATISMO, GOTA, CIÁTICA, LUMBAGO, ARTRITISMO

FITO-UROL

Un nuevo medicamento a base de vegetales

Usada desde tiempo inmemorial en la medicina empírica de los nativos del trópico, el *Cybistax Pastorii*, yerba tropical que constituye la base del FITO-UROL, es una preciosa substancia que la Naturaleza brinda a los atormentados por el Reumatismo, Gota, Ciática, Lumbago, Artritis, Edemas de origen cardíaco o renal, Catarros Vesicales y todos los trastornos del METABOLISMO del AGUA.

FITO-UROL, medicamento de agradable sabor e inocuidad absoluta, provoca una diuresis considerable. Regula la eliminación del ácido úrico. Reduce la presión arterial. Es gran depurador de toxinas y substancias nitrogenadas, y un notable balsámico de las vías urinarias. Desde las primeras tomas los dolores desaparecen. Hasta los casos crónicos se curan con FITO-UROL, insistiendo en el tratamiento.

Pida FITO-UROL en las buenas
Farmacias y Droguerías.

Preparado por

LABORATORIO ISIS
SAENZ PEÑA 145 U. T. 38 Mayo 5041
BUENOS AIRES

Se Director del LABORATORIO ISIS
Saenz Peña 145 - Buenos Aires

Señor remitir el prospecto sobre FITO-UROL, al
nuevo medicamento a base de vegetales, para la ca-
lificación del reumatismo, gota, ciática, lumbago y arti-
tismo en general

Nombre _____
Dirección _____
Localidad _____

Pida Prospectos,
Corte y Remita
Este Cupón.



Débiles, Anémicos y
Convalecientes:

TOMAD!..

FLUID-CARNIS
ESTRELLA

ES FUERZA Y SALUD!..

DE VENTA EN TODA
FARMACIA



La caricatura en el extranjero



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

—Pero..., ¿qué hace usted aquí sentado?

—Pues ya lo ve usted. Estoy esperando que caiga la última hoja, para barrerla.



El domador.—La dama se pondrá un terrón de azúcar entre los dientes y el león se lo quitará. ¿Hay alguno que se anime a hacer esta prueba?

Una voz.—¡Cómo no! Haga que el león se retire de la jaula.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La anciana corta de vista.—Sin duda estos relojes modernos son muy bonitos; pero a mí me resulta muy difícil ver la hora tan pronto como quisiera.



(DE "KROKODIT", VARSOVIA)

En el subte:
—¡Eh, amigo; que se ha agarrado usted de mi barba!
—Tenga paciencia; me bajo en la próxima estación.



La visita.—¡Qué niño adorable! Tiene nada menos que los ojos de la mamá y la nariz del papá.

El niño adorable.—Y también los pantalones de mi abuelito...



La mujer.—¿Por qué le has dicho a la criada que desde hoy pueden sentarse ella y su prometido a la mesa con nosotros?

El marido.—Porque estoy harto de que su novio se coma los mejores bocados.



El (a ella, al verse encerrados por la marca).—Estoy contigo en que es necesario pedir auxilio; pero eso que dices que prenda fuego a mi sombrero de paja, me parece absurdo.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El joven (que va a raptar a su novia).—¡Qué iba yo a imaginarme de que justamente la víspera del rapto iba ella a mudarse a una casa de altos!



(DE "IL TRAVAGN", ROMA)

—Francamente, quisiera divorciarme; pero no consigo acordarme del nombre ni de la dirección de mi marido.

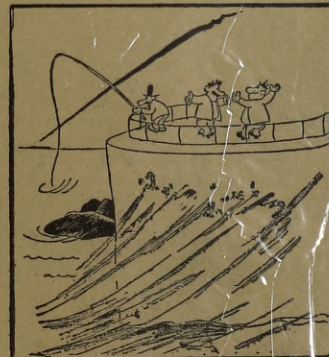


(DE "GUTIERREZ", MADRID)

EL ETERNO FEMENINO



—¡Qué bien ejecuta usted, señorita!
—¡Bah! Eso no tiene importancia. Lo llevo en la sangre, pues uno de mis antepasados fué verdugo en los tiempos de Carlos V.



(DE "PARTIT", BARCELONA)

—¡Ho... ho... hola, Felipe!
—¡Caramba! ¿Te has vuelto tartamudo?
—No, hombre; es que estamos en el rompeolas.



(DE "LE RISE", PARIS)

El director.—Tiene que reportear a ese político.
El repórter.—¡Pero si yo no entiendo nada de política!
—No tiene importancia. El tampoco entiende.

Contract - Bridge

Por P. HAL SIMS



P. Hal Sims, mundialmente considerado el mejor jugador de Auction y Contract y capitán del famoso team "Los cuatro jinetes", brinda semanalmente a nuestros lectores el preciado cúmulo de sus conocimientos sobre tan interesante juego. A través de estas lecciones, dictadas por un perfecto dominador de las cartas, son descubiertos muchos de los secretos que ellas guardan.

NO OBLIGUE SIN PENSAR

QUIZÁS

la mayoría de los jugadores están de acuerdo en que debe darse automáticamente una respuesta obligatoria (forcing), cuando el compañero ha iniciado el remate, y ellos tienen una mano con la cual hubiesen declarado si el compañero y el adversario hubiesen pasado.

Algunas veces, aun cuando usted tuviese razón en obligar, llegará a un contrato de game que por duplicación de valores usted no podrá cumplir. Por ejemplo, su compañero da las cartas e inicia el remate muy sanamente con 1-pique, con:

P. AK964 C. xxx T. xx
D. A10x

a la cual usted da la respuesta obligatoria, igualmente sana, de 3-corazones, con:

P. xxx C. AKxxx T. Qx
D. KQJ

La mala suerte, sin embargo, lo aguarda, porque sufrirá una multa ya sea en cuatro corazones o cuatro piques. Esto es, sencillamente, mala suerte: 95 veces en 100 se cumplirá un game con estos valores. Las manos necesitan solamente un leve arreglo de las mismas cartas para game (por lo menos). Deseo meramente ejemplificar como los valores primarios solos pueden desilusionarlo a uno como la base de una respuesta obligatoria.

LO INDISPENSABLE PARA UN CAMBIO OBLIGATORIO

Puesto que el que responde garantiza game, el que inicia tiene el derecho a sentirse optimista respecto a las perspectivas de slam si su mano posee valores de reserva. Por lo tanto, somos cautos en hacer cambios obligatorios. Tres factores son de suma importancia:

(1) Puesto que se garantiza el game, no más de tres o cuatro perdedores aparentes en unión con la visualización normal de la declaración inicial del compañero.

(2) Ayuda normal para la declaración inicial; es decir, cuatro triunfos pequeños o tres encabezados por la dama o más alto. Esto hubiese asegurado game en piques en el ejemplo que dimos recién. Después de una redeclaración de su palo por el que lo inició, la K-x se convierte en ayuda normal.

(3) Fracasado el N° 2, suficiente fuerza lateral, además de un palo largo, sólido, para hacer probable el éxito de un contrato de slam.

Esta es una respuesta típica de cambio saltado:

NORTE

P. A-K-Q-4
C. Q-10-8
D. A-9-8-3
T. 7-3

OESTE

P. 7-5-3-2
C. J-9-7-3
D. K-7-5
T. J-10

ESTE

P. 9-8-6
C. K-5-4
D. Q-J-6-2
T. 8-4-2

SUD

P. J-10
C. A-6-2
D. 10-4
T. A-K-Q-9-6-5

El remate:

NORTE	ESTE	SUD	OESTE
1 pique (1)	Paso	3 tréboles (2)	Paso
3 sin t. (3)	Paso	4 tréboles (4)	Paso
4 sin t. (5)	Paso	6 sin t. (6)	Paso
Paso	Paso		

(1) Una mano defensiva fuerte. Contiene fuerza suficiente para redeclarar sin triunfos si el compañero hace una respuesta.

(2) La J-10 de piques capacitará a Sud a afirmar el palo de piques de Norte, en el caso que él sea el declarante. Aunque no es una ayuda normal de piques, la probabilidad

HOMER ES AMO EN SU PROPIO HOGAR

por Paul Bringles



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

PARA QUE SUS UÑAS REVELEN DISTINCION—

- 1—Quite la excesiva cutícula y límpiela bajo las puntas de las uñas con el Removedor de Cutícula y Limpia-uñas CUTEX.
- 2—Aplicase el Esmalte Líquido CUTEX. Varie los matices según sus vestidos.

¡Realce la belleza de sus uñas!

Cuidelas primorosamente, con CUTEX

La cutícula bien cuidada descubre exquisitamente la media luna. Pero nunca corte la cutícula. Suavícela y evite los "padrastros" siguiendo el sencillo método CUTEX.

En cuanto al esmalte líquido, escoja uno que se destaque por su calidad. CUTEX dura varios días sin perder su admirable brillo. No se pela, ni descolora. Sus matices armonizan con los colores de moda.



CUTEX

Cuanto hay para hermosear las uñas

Unico concesionario: H. E. HERZFELD
Río de Janeiro 233 — Buenos Aires
Unico concesionario en Montevideo: P. FERRANDO — Sarandí 675

CAFÉ LA PUERTO RICO

MEZCLA DELICIOSA

Obsequio en cada kilo

KILO: 280

ALSINA 416-UT. 33-2215 y 2216~

VALDA

UNA CAJA DE VERDADERAS PASTILLAS VALDA

BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO DEFENDERÁ

vuestra Garganta, vuestros Bronquios, vuestros Pulmones

COMBATIRÁ

vuestros Constipados, Bronquitis, Grippe, Trancazo, Asma, Enfisema, etc.

PERO SOBRE TODO Exigid expresamente LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA QUE SE VENDEN UNICAMENTE En CAJAS (M. R.) con el nombre VALDA en la tapa

HAGA QUE BRASSO EFECTUE EL TRABAJO

Relucientes, que despiden luz por mucho tiempo, quedan los objetos lustrados con Brasso, y lo más admirable es que Brasso limpia con muy poco trabajo. Brasso es un líquido suave, refinado y de toda confianza. Hace que todos los objetos a los cuales se aplica queden relucientes de puro limpios.



Brasso

LUSTRA
PORQUE
LIMPIA



¡Acumule Energía!

Cierre el paso
a las enfermedades

Tome Emulsión de Scott si es que no está usted en su máximo vigor y bienestar. No demore. Los gérmenes de infección no esperan para atacar — especialmente por las vías respiratorias — aprovechándose hasta de un simple resfriado o tos.

La Emulsión de Scott significa vitalidad nueva. Es de aceite puro de hígado de bacalao rico en vitaminas que enriquecen la sangre, fortifican el organismo en-

tero, especialmente el pecho y pulmones.

Forma la reserva de energía con que resistir infecciones. Es una valiosa ayuda en toda época y edad, para asegurarse una robusta salud.

No se engañe con estimulantes. No ingiera drogas. Tome la legítima Emulsión de Scott. Rechace toda imitación.

EMULSION DE SCOTT

Agentes exclusivos de ventas:
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
Madison Ave. at 34th St., New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de:

TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISMO — FORMACION DE DIENTES



Exija siempre
esta marca.

de afirmar este palo en un punto muy temprano de la jugada, hace que Sud adopte un punto de vista muy optimista.

(3) Se hace la respuesta mínima no conteniendo un honor en tréboles. Si los piques fuesen cinco, una declaración de tres piques sería correcta.

(4) Denotando un palo de seis cartas, por lo menos, con los honores altos.

(5) Aun ninguna ayuda en tréboles, pero una buena mano para jugar.

(6) La declaración de Norte enseñaba exceso de valores sobre una declaración original, de manera que debiera probarse una declaración de slam.

Se cumplieron siete en virtud de que Este salió con el 2 de diamantes. Se desarrolló una jugada de aprieto. En la undécima baza, Norte mandó la Q de piques y tenía además la Q 10 de corazones. Este tenía que descartar del K-5 de corazones, Q de diamantes y Sud tenía corazones A-6, diamantes 10.

OTRAS RESPUESTAS ADEMAS DEL UNO SOBRE UNO

Como he dicho antes, el hecho de que usted es incapaz de responder uno-sobre-uno no implica necesariamente debilidad. Cuando usted desarrolla una sociedad encontrará que las ventajas son todas suyas si usted no declara su mano demasiado alto. A condición que su compañero posea alguna reserva que respalde la declaración, le permitirá siempre una desviación para proporcionarle a usted una nueva oportunidad de enseñar sus verdaderos valores. Tres bazas primarias en la mano del que inicia y tres en la suya dan cuenta de seis bazas solamente. El jugador de contract corriente no es un mago, y el producir las bazas sobrantes sin distribución necesita alguna especie de magia.

Los buenos jugadores a menudo pueden hacer una o dos bazas del aire por jugadas sutiles, brillantes e ingeniosas. Estos triunfos se obtienen por las jugadas de aprieto, las jugadas del final y las jugadas de despojo. Sin embargo, el jugador más hábil no puede hacer cuatro bazas extras contra una defensa perfecta. En uno de los campeonatos nacionales del año pasado, yo era Sud, y se dieron las siguientes manos:

NORTE

P. A-Q-7-4-2
C. K
D. A-10-7
T. A-Q-J-7

OESTE

P. J-10-8-5-3
C. J.
D. 8-5
T. K-10-9-4-2

ESTE

P. 6
C. 10-6-5-4-2
D. K-J-3-2
T. 8-6-3

SUD

P. K-9
C. A-Q-9-8-7-3
D. Q-9-6-4
T. 5

Norte y Sud vulnerables.

El remate:

NORTE	ESTE	SUD	OESTE
1 pique (1)	Paso	2 corazones (2)	Paso
3 tréboles (3)	Paso	3 sin t. (4)	Paso
4 sin t. (5)	Paso	6 sin t. (6)	Paso

Explicaciones sobre el remate:
(1) La mano contiene demasiados perdedores para una declaración inicial de dos bajo nuestro sistema. Cualquier respuesta del compañero será llevada hasta game.

(2) Mi mano contiene buenos desarrollos de jugadas y posibilidades de game; sin embargo, no es lo bastante fuerte para garantizar un cambio obligatorio.

(3) La declaración de tres tréboles negaba una ayuda adecuada para corazones, pero denotaba valores adicionales, porque de otra manera dos piques o dos sin triunfos sería la respuesta mínima debida. Al mismo

tiempo no es una respuesta obligatoria.

(4) El palo de corazón no fué redeclarado aunque un palo de seis cartas por lo general se redeclararía una segunda vez. Mi declaración de tres sin triunfos enseñaba a mi compañero una posible protección de diamantes.

(5) Una tentativa definitiva para slam y enseña un honor de corazón y una protección de diamantes.

(6) La K de piques elimina cualquier finesse en piques. Con un honor de corazones localizado en la mano de Norte, este palo es casi sólido. La posesión de dos palos largos para desfilarse asegura una jugada excelente para el slam.

La jugada: (* Indica carta que gana la baza.)

BAZA	OESTE	NORTE	ESTE	SUD
1.	D 8 (1)	D 7	D K*	D 4
2.	C J (2)	C K*	C 4	C 3
3.	D 5	D A*	D 2	D 6
4.	T 2	D 10*	D 3	D 9
5.	P 3	P 2	P 6	P K*
6.	P 5	P 4	D J	D Q*
7.	T 4	T 7	C 2	C A*

En la jugada de la octava baza, Q de corazones, Oeste se vió desesperadamente "apretado".

Oeste tenía las siguientes cartas:

P. J-10-8 T. K-10-9

Norte las siguientes:

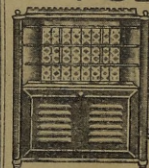
P. A-Q-7 T. A-Q-J

Todo lo que tenía que hacer era retener el palo que había descartado Oeste, hacer una finesse de tréboles y ganar el resto de las bazas en la mano de Norte.

Puntos de la jugada:
(1) El 8 de diamantes era una salida evidente de palo corto.

(2) Con la caída de la J de corazones en la baza 2, señalé a Oeste con cinco piques y cinco tréboles. Si este era el caso (y así resultó) no podía afirmar y desfilarse ningún palo, y por lo tanto mi única chance era de hacer una jugada de "aprieto". Los planes para el aprieto comenzaron actualmente después que gané la segunda baza.

"VOLCAN"



Estufas modernas a gas de kerosene o nafta, sin mechas, sin olor, sin humo. Gran poder calorífico.

Prospecto gratis
Nº 76 A.

Cuareta y Cía.
CERRITO 217 - Buenos Aires



Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese

"Específico Scheid's"

FRASCO: \$ 4.—
En el atraso, escasez o falta del período, tómese

"Amenorrol"

FRASCO: \$ 4.—

Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS pida folletos, con copias de certificados de médicos,

en sobre cerrado a: J. Valle - Carlos Pellegrini 603, Bs. Aires. En Montevideo: Drug. Uruguay 842.

Los modelos decorativos, por Emiliano Celery.

Motivos en estilo calchaquí



Feministas peligrosas

NO basta empeñarse en una causa con sinceridad; es necesario también servirla con un poco de inteligencia, o por lo menos de tino. De lo contrario, se corre el riesgo de producir efectos opuestos a los que se persiguen. Tal ocurre con ciertas feministas, que llegan a convertirse en las peores enemigas del feminismo, porque desvirtúan los verdaderos ideales de la mujer.

Los verdaderos ideales de la mujer nunca pueden ser los ideales del hombre. Las feministas a que nos referimos parecerían no comprender este principio indiscutible, pues se desviven por adoptar servilmente las más torpes modalidades y costumbres masculinas, atrayendo sobre sí y sobre la causa que sustentan el ridículo.

El feminismo, en esencia, procura la emancipación y la superación de la mujer; aspira a libertarla de todos los reatos e impedimentos que no le permitan desenvolver ampliamente su personalidad en el conglomerado social, sin despojarla, en ningún caso, de su condición esencial de mujer. El feminismo es evolución, perfeccionamiento. Nadie puede confundirlo con un deseo absurdo de imitación masculina.

Hemos vivido las mujeres aplastadas por una montaña de prejuicios que se han ido acumulando sobre nosotras, desde antiguo, y queremos despojarnos de ellos para ser mujeres más cabales, nunca para semejarnos a los hombres. Si reclamamos, en la sociedad y en el hogar, mayor jerarquía, es simplemente porque estamos convencidas de que nuestro concurso puede mejorar y embellecer la convivencia. El feminismo, en verdad, no debe ser considerado sino como una actitud generosa, ya que al pedir mayores derechos, las mujeres lo hacemos perfectamente conscientes de que aumentamos nuestras obligaciones. Ninguna reforma social podrá relevarnos de las cargas inherentes al sexo. Quizá nos resultara más cómodo seguir siendo las muñequitas de antes y continuar influyendo en la marcha del mundo por vía indirecta.

Todo esto es muy claro y simple, pero hay muchas feministas que todavía no lo comprenden. Insisten en convertir al feminismo en masculinismo, con lo que sólo consiguen desprestigiar una noble causa. Y lo peor es que suelen ser siempre las propagandistas más ardorosas. Cuesta hacerles entender que el ideal

que buscamos se encuentra dentro de nosotras mismas, no en los hombres; que no desvirtúa, ni afecta levemente siquiera, el "eterno femenino".

Desearnos que nuestra personalidad se desarrolle sin presiones artificiales, mucho más espontáneamente que antes. La consagración al hogar, la fidelidad al marido, el sacrificio heroico por los hijos, todas las virtudes tradicionales de la mujer casada, por ejemplo, viven en nosotras, pero no aparecen jamás supeditadas a la esclavitud, a la desconfianza y al anulamiento espiritual que imponía el matrimonio antiguo. Para cumplir lealmente con nuestras obligaciones no necesitamos ninguna rígida disciplina social, ninguna tutela humillante, ninguna restricción ridícula.

En la evolución del vestido es donde mejor puede verificarse esta torpe desviación del feminismo hacia el masculinismo que comentamos. Es evidente que, no hace mucho tiempo, llegamos a descubrir que no nos era posible continuar viviendo prisioneras de nuestros propios trapos. El cuerpo dentro de un miriñaque y en la cabeza un pelucón, paseábamos, hieráticas y tiesas, por los salones como autómatas. La vestimenta nos imponía, sin duda, una rigidez, una continencia, una falta de desenvoltura, que disminuía mucho nuestra espontaneidad. Nos empeñamos, quizá inconscientemente, en reformar la indumentaria, en librarnos de esa torturante prisión, y lo hemos conseguido con las ropas actuales, graciosas, elegantes, cómodas. ¿De dónde salieron nuestras actuales ropas? Simplemente, del perfeccionamiento de nuestros vestidos antiguos, de su evolución condicionada por el buen gusto, la elegancia y el confort.

Las malas feministas, sin embargo, no pudieron comprender esto. Convencidas como lo estaban en el fondo todas, de que la vestimenta de las mujeres debía transformarse, no se les ocurrió nada mejor que reemplazarla torpemente por la vestimenta del hombre, sin tratar siquiera de pensar en una discreta adaptación. Así surgieron esas grotescas sufragistas con



una pollera que eran pantalones disimulados, cuando no con pantalones, con el cigarrillo enchufado en una larga y antiestética boquilla, con lentes de picapleitos y la inevitable cinta negra colgante; y así desprestigiaron la verdadera causa feminista, caricaturizándola, sin quererlo, en todas las esquinas de las grandes ciudades de Norte América y Europa.

¿Creían acaso estas ridículas señoras que las mujeres necesitábamos vestarnos como los hombres para vestarnos mejor? El afán de imitar, siempre peligroso, las llevaba a adoptar prendas masculinas que, el tiempo no tardó en demostrarlo, hasta los mismos hombres estaban dispuestos a

abandonar. Tal el alto cuello almidonado, tan inelegante como incómodo. ¿No resultaba más lógico, en este punto, que los hombres nos imitaran a nosotras, como parece que no tardará en suceder, adoptando una prenda que resultase menos torturante para el cuello?

Y lo que decimos del vestido es aplicable, por cierto, a muchas otras cosas de mayor importancia. ¿Porque la vida nos exija, ya que hemos decidido afrontarla valientemente, energía y coraje masculinos, vamos a proferir palabras gruesas como ellos, a maldecir en voz alta, a adoptar gestos toscos y varoniles? ¿Es imprescindible, acaso, eso? ¿No es más lindo quedarse exclusivamente con las virtudes, sin apoderarse también de los vicios que las acompañan? Por lo menos reconozcamos que esto es el ideal. Y nada se opone a que sea un ideal perfectamente realizable.

Absurdo feminismo, el feminismo que no busca el arquetipo de la mujer dentro de la mujer misma. Falsas apóstoles las que lo preconizan; falsas y peligrosas, como hemos dicho.

Alejémonos de la burda imitación de los hombres y procuremos nuestro arquetipo de constante superación en la mujer ideal, que, sin perder ninguna de sus condiciones fundamentales, sin perder siquiera el "eterno femenino", sabe desenvolverse con graciosa espontaneidad, lejos de toda imposición absurda y de todo estéril prejuicio.

Hda. C. Muñoz



CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA



Una cosa es libertad y otra es licencia

TE jactas con demasiada vehemencia que sabes defenderte y que la libertad de que disfrutas no involucra ningún riesgo para tu prestigio. Consideras que mi asombro es el resultado de mis años y que si yo fuera como tú, joven, también andaría de aquí para allá, viviendo en mi época, haciendo alarde de esa inusitada alegría de vivir que te acompaña con estruendo en todas partes. No creo que tal cosa me ocurriera, nieta querida, porque soy de las que piensan que no es cuestión de épocas, sino de temperamento. También en mis tiempos teníamos ejemplares como el que tú encarnas, y las pobrecitas concluyeron muy mal; en cambio, las recatadas, las prudentes, las sencillas y las que sabían darse el lugar que les corresponde, ellas perpetuaron sus nombres en núcleos que son hoy la representación de cuanto tiene de significativo nuestra sociedad.

Es que tú, como las otras que te imitan, confunden libertad con licencia. Son de las que suponen que los muchachos de ahora las prefieren, porque son así, vivarachas y despiertas, y porque saben ser camaradas. Ya te he dicho que pocas veces surge un verdadero amor de la amistad. No confíes, pues, que has de hallar tu camino en ese conjunto de muchachos que te rodea. Mira, si no, a tu alrededor y comprueba cómo Fulanita y Menganita no se ennoviaron con los de su grupo, sino que fué necesario que llegara un Juan de Afuera para que despertara en ellas un sentimiento nuevo.

Es que no quieres convencerte de la ineficacia de tus desplantes, que si bien pueden halagar la vista, no ejercen ninguna influencia en la sensibilidad de aquellos que aparentan festejar lo que tú supones "personalidad". Cuando les llega el momento de ponerse serios y de pensar que el celibato no es el mejor programa en nuestra sociedad, es entonces cuando buscan en el núcleo ajeno al que pertenecen la que ha de ser, en definitiva, la compañera de su existencia.

Yo no he sido como tú, tampoco lo fué tu madre, y sabes bien que no podemos quejarnos de la vida. ¿Habrás heredado de tu padre todo ese cúmulo de especialidades? Porque me dicen ahora que, en tu afán de señalarte, usas también monóculo... ¡Hijita, hay momentos en que creo estar soñando!...

A pesar de todo, te besa tu abuela

Mamá Justa



UN PATRIOTA EN PARIS

(Continuación de la pág. 69)

dre: algo profundo y pudoroso. Algo que considero tan dentro de mi sustancia moral y biológica, que hasta me parece profanarlo cuando lo saco a relucir. Pero en ese instante la emoción fué más fuerte que yo. Sin poder contenerme, grité al ser anónimo que desde la otra acera y bajo la obscuridad de los árboles, me hablaba con un idioma tan elocuente. Le grité, sí, con toda la unción de mi alma: "¿Es usted argentino?...". La voz calló, y a la trunca luz de un farol, vi que un hombre se detenía. "¿Argentino?...". volví a gritarle. Después de un instante de vacilación, me respondió con un acento dubitativo: "¡No!..." Di algunos pasos en su dirección, y, ya impaciente, volví a interrogarlo: "¿Pero usted cantaba el himno argentino?...". El ser enigmático avanzó hasta llegar a la mitad de la calzada, y allí se detuvo. Con acento firme respondió esta vez: "¡Sí, señor!" Quedamos en silencio por un minuto, mientras yo lo observaba. Era un hombre del pueblo, con el tipo del obrero francés, pero con algo de—sí, no podía negarse—con algo de criollo... Siguió avanzando hasta colocarse enfrente de mí. Era cenceño, de ojos grandes y negros, de cabellos castaños, ondeados, que asomaban bajo su gorra. Volví a interrogarlo: "Usted canta el himno argentino y habla el castellano casi con el acento de allá. ¿Cómo, pues, se explica...?".

El hombre hizo un ademán decidido, después de pensar un instante. "Señor—dijo,—yo he nacido en una ciudad de Sud América que se llama Buenos Aires... Al poco tiempo de nacer nos vinimos para Francia, porque mi madre dice que había allá una revolución... Ella me enseñó lo poco de español que yo hablo... Soy un francés, ahora, como usted ve, y fui soldado en la guerra, pero nunca puedo olvidarme de esa tierra que no conozco y que es mi patria... Por eso canto a veces el himno argentino."

Así habló el hombre, ¿Por qué misterio poderoso, cuarenta años de París no habían logrado borrar algunos meses de Buenos Aires? Porque aquel hombre hablaba con acento porteño y delineaba con su cuerpo cierta línea de "tango", que no podía disimular. Después de conversar un momento, nos despedimos con un fuerte apretón de manos.

Seguí mi paseo. La noche cálida, húmeda, bajo los grandes árboles, tenía un ardor y un perfume divinos.



Imparte brillo y esplendor al cabello.

Lo torna obediente.

Si su cabello es rebelde, es falto de brillo, y sin lustre natural, fácil es corregir todo esto.

Basta con que luego de poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano, se la pase usted suavemente por el cabello antes de ondearlo o peinarlo.

El resultado le sorprenderá. Su cabello adquirirá al instante un lustre excepcional, una sedosidad brillante y viva.

Es que Glostora torna el cabello más hermoso, sencillamente con realzar su ondeado y su color naturales.

Fija pronto el cabello

Glostora hace que las ondas y los rizos se conserven. Deja el cabello tan flexible y dócil que puede ser arreglado a gusto, (¡aún apenas lavado!) en cualquier estilo de ondulación o peinado, ya se trate de cabello largo o de melenita.

Unas pocas gotas de Glostora bastan para impartir esos vivos, brillantes, sedosos reflejos tan admirables: y para hacer que su cabello resplandezca radioso con lustre y belleza naturales.

Una botella de Glostora cuesta muy poco... y puede adquirirse en cualquier farmacia y perfumería. ¡Ensáyela! Le encantará ver cuanto hermosura ganará su cabello, y qué fácil le resultará ondularlo y arreglarlo a gusto.





Verdadera
Agua Mineral
Natural de

VICHY

Manantiales
del Estado
Francés.



BIEN ESPECIFICAR EL NOMBRE

VICHY CELESTINS

Gota, Enfermedades de la Piedra y Afecciones de la Vejiga.

VICHY GRANDE-GRILLE

Enfermedades del Hígado.

VICHY HOPITAL

Enfermedades del Estómago.

PASTILLES — SELS — COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

El beso con rúbrica

Cuento
inverosímil
de

Josué Quesada



EL hecho ha de quedar perfectamente explicado si se piensa que por entonces yo tenía poco más de veinte años y que me hallaba en París, disfrutando de la vida desconcertante de todo mortal más o menos afortunado.

Para quien, como yo, daba por primera vez el fantástico salto del océano y se encontraba de manos a boca con el espectáculo maravilloso de la capital del mundo, el cambio tenía por fuerza que resultar violento. En el breve espacio de quince días me hallaba en presencia de la realidad de mis exaltados sueños juveniles.

¡París! ¡Cuántas veces había pronunciado esta palabra mágica, como una quimera! Y ahora estaba allí, confundido en la multitud de sus bulevares, perdido en la grandiosidad de los Campos Eliseos, llenando los últimos rincones en los grandes dancings, ocupando asientos de preferencia en los teatros alegres. Así, en una sucesión de días siempre distintos, lo inesperado constituía el mayor encanto de aquella vida sin control. Porque si bien, al pronto, me animaba el honesto propósito de visitar el Museo del Louvre, cualquier acontecimiento inesperado desviaba mis pasos hacia otro rumbo. No saber dónde y con quién se ha de sentar a la mesa cada noche, ni a qué restaurante ha de conducirnos la cadena de pequeños sucesos imprevistos, constituía uno de los halagos de mi desorbitación.

Una tarde — me había propuesto visitar Notre-Dame — viajaba en uno de esos lentos pero seguros ómnibus franceses, abstraído en la admiración de los aspectos y detalles que ofrecían a mis ojos de forastero cada vuelta de una esquina.

En un momento mi atención quedó centralizada en la figura de dos siluetas femeninas, jóvenes las dos, elegantes y hasta diría un tanto osadas. Habían subido al ómnibus y ocupado un asiento delante del mío. Como si iniciaran una conversación interrumpida, re-

anudaron de inmediato el diálogo. Mi sorpresa se acrecentó cuando advertí que hablaban en español y lo hacían con la lógica despreocupación de quienes suponen con todo fundamento que no han de ser comprendidas. No bien me fué dado escuchar las primeras palabras, traté de ubicar la nacionalidad de mis vecinas. Desde luego, descarté la sospecha de que fuesen compatriotas mías, y tampoco pude definir las como españolas; en esta tarea de eliminación les fui otorgando distintas nacionalidades. Una inflexión de voz me dejaba adivinar de pronto que habían nacido en Santiago de Chile; el giro de una frase muy castiza las presentaba como peruanas, otro detalle cualquiera las convertía de inmediato en mejicanas o paraguayas.

Hablaban y reían animadamente, y para no infundir sospechas con mi curiosidad, aparenté no interesarme por la conversación. Debo declarar lealmente que ya había dejado atrás a Notre-Dame y que el ómnibus circulaba ahora por barrios apartados, desconocidos para mí.

El tema atrajo extraordinariamente mi atención. Una de ellas, la más morena y sin duda la más linda, con un par de ojos negros y de largas pestañas, era la que refería a su amiga todo un ameno y hasta emocionante idilio sentimental.

Yo llegué a pensar — y sin duda hice mal — que aquellas dos criaturas eran dos traviesas turistas que, como yo, estaban en París al amparo del anónimo, dando libre expansión a esa inquietud contagiosa que sin remediarlo nos envuelve. Porque la que hablaba estaba refiriendo las alternativas de un ligero romance en el que ella misma había sido protagonista.

De pronto llegó a un pasaje interesante, y habló así:

— Como te imaginarás, él no tenía la me-

nor idea de quién era yo... Mi correcta pronunciación francesa le dió la seguridad de que era parisiense. Estábamos en la terraza del hotel, extasiados románticamente en la contemplación del mar. Yo sabía que él era un aristócrata italiano, que pasaba unos días en Biarritz. Pero lo cierto es que, sin poderlo evitar, luego de un silencio cuya duración no pudiera precisarte, el muy audaz acercó su boca a la mía y me dió un beso con rúbrica...

Con una sana explosión de juventud rieron las dos. Lo fué a tal punto, que ya no logré disimular mi situación. Y sin aguardar más, decidí terciar en la charla, y pregunté con toda naturalidad:

— ¿Un beso con rúbrica?... ¿Sería usted tan gentil de explicarme en qué consiste?...

Lo inesperado de mi intervención y el idioma con que yo me expresaba debieron producir un explicable desconcierto en mis vecinas. Porque las risas cesaron de inmediato. No cedí por ello, y seguí hablando, esta vez

para disculparme.

— He sido involuntario oyente de su relato — dije a la que había dado motivo a la graciosa incidencia — y, por muy insensible que fuera a la curiosidad, debo confesarle que me sentí atraído por cuanto iba usted refiriendo, y que estoy en el ómnibus tan sólo por esa razón. Me proponía visitar la iglesia de Notre-Dame, y ya hace rato que nos hallamos casi en las afueras de París.

— De cualquier manera, reconocerá usted que ha sido indiscreto... — afirmó la que hasta ese instante había sido la confidente.

— Es un cargo injusto, porque por mucho que hubiera querido cerrar mis oídos, el relato me sedujo. Luego, no es frecuente hallar en pleno París a otras personas que hablen nuestro idioma. Se justifica, por lo tanto, mi actitud.

Pero en vano me esforzaba por ser gentil.

Un episodio con ribetes de regocijante aventura parisién refleja esta narración que se diría arrancada de la realidad, tanto es el verismo que refleja. El autor ha logrado imprimir a este relato un interés que aumenta a medida que se avanza en su lectura, hasta llegar al final, que desconcierta por lo inesperado.

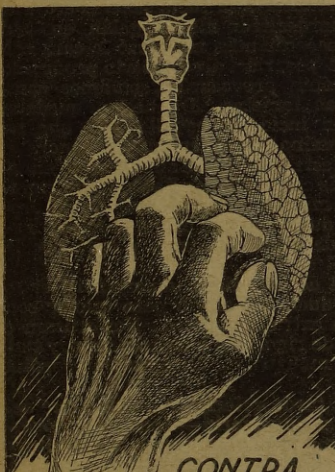


TONICO
reconstituyente

del sistema nervioso

Combate la debilidad

En venta en todas las farmacias del país



CONTRA
las afecciones de las vías
respiratorias...

SOLUCION
DUFOUR

De venta en
todas las farmacias

POP



sido viejos amigos, y convinimos en hallarnos al día siguiente a mediodía en el "Ermitage" del Bois de Boulogne.

Cuando Arnaldo, con algún retraso, llegó al restaurante y se acercó a mi mesa, pude observar que estaba pálido. Su rostro reflejaba bien a las claras que vivía horas desconcertantes.

—Increíble... Increíble... — pudo decir.

Después que se hubo serenado con la ayuda de dos "Martini", habló:

—Anoche fui, como de costumbre, a visitar a mi novia. Demoré en aparecer, y me recibí su padre con la cordialidad de siempre. De pronto, no sé qué mala inspiración me hizo interrogarle sobre el verdadero significado del "beso con rúbrica"... Aquel hombre austero, solemne y rígido que yo había conocido hasta ese instante, estalló en una carcajada sin término, como si en verdad yo le hubiera inyectado el virus de la risa.

—¿Y qué respondió? — inquirí, ansioso.

—Nada... no le fué posible articular palabra, y desapareció entre convulsiones casi epilépticas.

—¿Y ella, María Marta?... — pregunté.

—Cuando le hice conocer los moti-

vos de la extraña actitud de su padre, me miró primero con sorpresa, y de inmediato, en una brusca transición, echó a reír en una forma inusitada... y sin darme tiempo a que yo dejara de asombrarme, desapareció.

Me refirió, luego, Arnaldo, que en vano aguardó el regreso de la novia y del padre. Un sirviente le transmitió las disculpas de ambos, y le pedían que se interesara por ellos a la mañana siguiente.

—¿Y?... — volví a interrogar.

—Vengo del hotel donde se alojan, mejor dicho, donde se alojaban... porque a primera hora padre e hija salieron con rumbo desconocido...

—¿Sin despedirse?... —

—¡Ni una palabra, ni una línea!... ¡Extraño, desconcertante, increíble!... Mi amigo Arnaldo hablaba como un sonámbulo.

—¿Y qué piensas hacer?... —

—Mañana salgo para Cuba... Tengo que aclarar este misterio, aunque me cueste la vida.

HAN transcurrido desde entonces muchos años; nunca más tuve noticia alguna de los protagonistas de esta historia, y, como es natural, me quedé, como el propio lector, con el deseo de conocer el secreto significado del beso con rúbrica.

UN CLUB POR SEMANA

(Continuación de la pág. 78)

nuestra no deberían existir faltas así. Cuando un edificio como el del Club de Pescadores tiene en sí tan hermosa perspectiva, se debe aprovechar la circunstancia de embellecer los lugares con mucho menos dinero y con mucho más éxito.

El gran muelle que se introduce en el río tiene esta tarde de día de labor pocos socios. El agua, baja; la corriente no trae casi nada.

Mi acompañante, uno de los socios más antiguos, me va indicando todo con verdadera exactitud. Conozco así cómo, en la precaria situación del edificio en cuanto a su mobiliario, se han arreglado los socios de manera que no falte lo necesario para el pescador y para que éste se alimente cuando pase el día en él.

El improvisado "boliche" Mancuruy, que atiende un "técnico" en churrascos y asados al pargare (alias asador), es el refugio de los que se detienen allí casi el día entero.

Cuando este edificio vista sus habi-

taciones, va a ser un placer verdadero pasar en él largas horas.

Caminando por el muelle veo venir a un caballero que no puede disfrazar su clase, aun bajo el impermeable que lo cubre. Hay en su rostro de hombre ya entrado en años un algo que atrae. Me presentan a él y justifico mi sospecha. Es don Rodolfo Irusta, padre del poeta Jorge Irusta, muerto hace un año.

Gran aficionado a la pesca, pasa las tardes en su deporte favorito. Él, como muchos, ha encontrado allí el refugio de paz. También sus hijos van al club y prefieren la pesca al hipódromo, tan cercano. Así opina este padre cuando habla de los beneficios de ciertas inclinaciones que ayudan a vivir a la juventud y ayudan a vivir a los viejos, que alcanzan una larga tirada de años, sostenidos en su salud por el aire, la brisa de río y el tónico del sol.

De noche ya, regreso con frío. En el muelle quedan aún algunos amateurs. Traigo la "cena" en el paquete hecho por un marinero. Traigo los mejores pejerreyes del día, que gentilmente me han ofrecido desde el doctor Neiro y el señor Irusta hasta Pedro, el chófer del Club de Pescadores.

Paris
LA MEJOR DEL MUNDO
ANILINAS
20 cts
CAJA ECONOMICA
TIÑA
EN SU CASA
Y TENDRA LA
SATISFACCION DE
SER ECONOMICA
Y ADOPTAR LOS
COLORES DE MODA
CON UN GASTO
INSIGNIFICANTE
80 cts
CAJA GRANDE
VENTA SOLAMENTE
EN FARMACIAS

La Nueva Estufa
PRIMUS
consume en 14 horas
solamente 1 litro de
kerosene. Funciona sin
olor, sin humo. Visítenos
o pida folleto gratis.
Casa Primus
Santiago del Estero 143
Buenos Aires

DIVORCIO
ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO. DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 438, Esqr. 10. — Buenos Aires.

Los Sordos
En seguida con el aparato "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía por Vd. Hoy mismo pida folletos a J. J. Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes

AGUA
PALAU
UNICA
TERMAL

La Paja en el Ojo Ajeno...

LA SECRETARIA. — Señor Humorista: el Director dice que no se olvide que

Por EL HUMORISTA DE TURNO

la ciudad mencionada, correspondiente al 1° de junio... Oiga un párrafo de la señora de Trejo, tomado al azar:

Este número está consagrado a la fiesta patria. **EL HUMORISTA DE TURNO.** — Sí, ya sé; tendremos que hacer algún comentario alusivo al 9 de julio en la página... ¡Qué se puede decir de nuevo sobre estas cosas!

LA SECRETARIA. — La dificultad es mayor en un número que se inicia con palabras del Presidente de la Nación.

EL HUMORISTA DE TURNO. — Palabras, por cierto, muy elocuentes y sensatas. Acabo de leerlas, y comprendo que, como anunciaba EL HOGAR en su número anterior, no se trata de un simple autógrafo, de esos que los personajes otorgan por complacencia, llenos de lugares comunes. En una prosa noble, despojada de la vacía solemnidad que caracteriza a las lucubraciones de los políticos argentinos, el general Justo pone de relieve allí un concepto interesante y de mucha actualidad. ¡Oh, aunque no quieran creerlo en el Club, el general es muy superior a Julito, en materia de autógrafos!

LA SECRETARIA. — Yo también he leído la "Exhortación". Me parece muy oportuno, sobre todo, que se recuerde a los muchachos que "la época heroica ha pasado ya para la República", porque, en el afán de defenderla de peligros imaginarios, se puede llegar a hacer demasiado alharaca guerrera. Y, lo que es peor, puede irse creando artificialmente, sin que ninguna necesidad la justifique, una categoría de pequeños héroes...

EL HUMORISTA DE TURNO. — Pequeños héroes que exigirán, como es natural, su recompensa, con vistas al presupuesto... Si los héroes legítimos resultan caros, los otros constituyen un peligroso despilfarro, principalmente en estos momentos de reajuste económico... No conviene que nadie se sienta acreedor de la patria. Los buenos ciudadanos, que no somos héroes, debemos sabernos *deudores* de la patria.

LA SECRETARIA. — (Acercándose al Humorista, con grandes precauciones, como para hacerle una confidencia.) Dígame...

EL HUMORISTA DE TURNO. — (Con extrañeza.) ¿Qué pasa?

LA SECRETARIA. — (Aumentando sus precauciones.) ¿Nadie nos oye?

EL HUMORISTA DE TURNO. — Nadie.

LA SECRETARIA. — (En voz muy baja.) ¿No habrá allí, en eso, un palito para los legionarios?

EL HUMORISTA DE TURNO. — (En el mismo tono.) No sé. Yo no me atrevo a interpretar un mensaje del Presidente de la República. Soy un simple humorista. (Otra vez con su tono natural.) Y además no hay en él ninguna perla: ¡no me compete!... Vamos a lo nuestro... ¿Qué podríamos decir, en la página, alusivo al 9 de julio?... No se me ocurre nada, francamente...

LA SECRETARIA. — No se aflija por tan poca cosa. Aquí tiene los "Discursos Completos" de Belisario Roldán. Échele un vistazo a "La nacionalidad argentina", a la "Oración a la Bandera"... y listo. Los párrafos le van a salir solos.

EL HUMORISTA DE TURNO. — (Que no ha prestado mayor atención.) A pesar de todo, admiro a los profesores, a las maestras, a los jefes de regimiento. No dirán cosas del otro mundo, pero siempre tienen listo, entre pecho y espalda, su discursito patriótico.

LA SECRETARIA. — Porque acuden a la fuente que usted desdena. Voy a comprobarlo en seguida. Aquí tengo uno de los discursos escolares más lindos pronunciados con motivo del último 25 de Mayo. Lo dijo la profesora señora Antonia C. de Trejo, en la escuela normal mixta de Pehuajó, en una fiesta realizada el día 24, a las 10.30. La versión que utilizo se publicó en *El Debate* de

Esta vez tócame a mí contribuir en la medida modesta de mis fuerzas a la realización de una finalidad alta y noble, cuya génesis está en la Escuela: la de exaltar, entre la efervescencia del cosmopolitismo transfigurador, el alma honorable de la nacionalidad.

EL HUMORISTA DE TURNO. — Es sensato.

LA SECRETARIA. — Escuche ahora un párrafo, aquí no tomado al azar, del discurso "25 de Mayo. (Ante los Estudiantes)", de Belisario Roldán, que figura en la compilación de sus "Discursos Completos" hecha por la librería "El Congreso". (Páginas 138, 39, 40, 41, 42 y 43.):

Cumplo el encargo, persuadido de contribuir en la medida modesta de mis fuerzas a la realización de una finalidad alta y noble, cuya génesis está en la Escuela: la de exaltar, entre los hervores del cosmopolitismo transfigurador, el alma honorable de la nacionalidad...

EL HUMORISTA DE TURNO. — Sí, efectivamente; se descubre cierto airecillo de familia en ambos discursos...

LA SECRETARIA. — ¿Airecillo? ¡Me parece más un ventarrón!... A fin de que pueda usted apreciar mejor la fidelidad de la señora de Trejo con su fuente, voy a ofrecerle algunos párrafos, seguidos de los correspondientes de Roldán, que tomo de la obra citada. Vea:

Discurso de la profesora Trejo

...Porque la Patria no ha de ser el perímetro territorial que delimita la soberanía; no es tampoco el conjunto de los hechos pasados y futuros: la Patria es, en resumen, el alma de la nacionalidad.

"25 de Mayo", de Belisario Roldán

La Patria no es sólo el perímetro territorial que delimita la soberanía; no es tampoco el conjunto de los hechos pasados y la sucesión de los hechos futuros: la Patria es en resumen el alma de la nacionalidad.

(Obr. cit., Pág. 139.)

Discurso de la profesora Trejo

Entretanto, asistimos a la agonía de todas nuestras acentuaciones fisonómicas, y en tristece más aún este hecho la circunstancia de que en la mayoría de los casos, lo moribundo es superior a la equivalencia substituyente.

"La Nacionalidad Argentina", de Belisario Roldán

Entretanto, asistimos a la agonía de todas nuestras acentuaciones fisonómicas y melancoliza más aún este hecho amargo, la circunstancia de que en la mayoría de los casos, lo moribundo es superior a la equivalencia substituyente.

(Ibid., pág. 179.)

Discurso de la profesora Trejo

Basta evocar nuestra fisonomía de otro tiempo, la verdadera, la originaria, la que naufraga en estos momentos en un revuelto mar de exotismos, basta evocar nuestras costumbres de antaño, patriarcales y simples, nuestros bailes populares, rítmicos y elocuentes como danzas



ESTA es una de las fotografías que *Caras y Caretas* nos ofrece en su número del 24 de junio como ilustrativa de los preparativos del audaz vuelo a los Estados Unidos en que está empeñada actualmente la escuadrilla de Italo Balbo. Una leyenda nos advierte que se trata de una, nota gráfica especial enviada por el corresponsal en Italia, señor Rafael Simboli. El epígrafe dice: "El jefe del vuelo discute la ruta con los oficiales."

No es necesario observar con mucho detenimiento el grabado, sin embargo, para caer en la cuenta de que se trata de una de las tantas mulas a que nos tienen acostumbrados nuestros periódicos, menos EL HOGAR, dicho sea de paso y con la mayor modestia.

Frente al lector, en efecto — inclinado sobre la mesa, discutiendo sobre el mapa, al parecer, la ruta con Balbo, — aparece el intrépido aviador Maddalena, que falleció el 19 de marzo de 1931 en un accidente aéreo en Italia, junto con sus compañeros Ceconi y Da Monte. De pie, a la derecha, se ve asimismo a Barbicini, aviador muerto en Bolama la noche del 5 de enero de 1931, cuando levantaba vuelo el Iboer, a cuya tripulación pertenecía.

La fotografía, en realidad, corresponde a la información gráfica del vuelo de la escuadrilla Balbo a Brasil. Y *Caras y Caretas*, por si colaba, ha querido ofrecernosla como reciente. Pero nosotros somos muy pícaros...

griegas, nuestros aires nacionales, esa vidualita profunda, esa guitarra, en cuyo ingenuo silabario de notas dijérase que está la patria tan perceptible como el acorde que la mano ruda del trovador le arranca, esa silueta moral del gaucho, con su generosidad caballeresca, para comprender que estos rasgos son dignos, por sí solos, de perfilar una fisonomía étnica y resistir con ventaja el alud invasor de la importación.

"La Nacionalidad Argentina", de Belisario Roldán

Evocad nuestra fisonomía de otro tiempo, la verdadera, la originaria, la que naufraga en este momento en un revuelto mar de exotismos; evocad nuestras costumbres de entonces, patriarcales y simples, orladas a sí mismo de yo no sé qué especie de republicanizada cortesía; nuestros bailes populares rítmicos y elocuentes como danzas griegas; nuestros "aires" nacionales — esa vidualita profunda, en cuyas apoyaturas intermedias parece que causaran lamentosamente vibraciones del alma nativa; esa guitarra, en cuyo ingenuo silabario de notas dijérase que está la patria, tan perceptible como el acorde que la mano ruda del trovador le arranca; evocad, en fin, esa gran silueta moral del gaucho, el único tipo acaso, de criatura humana en quien rimaron como en una aleluya perfecta la humanidad y la altivez, — y pensad si estos rasgos no son dignos por sí solos de perfi-

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non, non.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Pescador Silvestre, de Pehuajó; **Alma Doliente**, de Los Tol-dos; **Argos** de la Capital.

lar una fisonomía étnica y resistir victoriosamente a las tropelías truhanescas de la importación.

(Ibid., págs. 179 y 180)

LA SECRETARIA. — ¿Quiere que siga?

EL HUMORISTA DE TURNO. — ¡No, por favor; basta!

LA SECRETARIA. — Eso de "inspirarse" en Belisario Roldán constituye un procedimiento muy corriente entre los oradores de la provincia de Buenos Aires. Puedo presentar otro caso: el del doctor Atilio Colombo, director del Hospital Municipal de General Viamonte. Este caracterizado vecino pronunció un discurso en una fiesta realizada el 27 de mayo último, cuyo texto hallo reproducido en el semanario *Renovación*, de la mencionada localidad, correspondiente al 2 de junio. Voy a presentarle a usted dos o tres párrafos, en la misma forma que los anteriores, para que pueda verificar los "airecillos" de familia que ostentan con respecto a otros tantos párrafos del elocuente Belisario. Ahí van:

Discurso del doctor Atilio Colombo

Señores, Señoras:

Pocas veces resonó la palabra en momento tan hermoso, con motivos más plausibles ni empujada por sentimientos más puros.

"Por los Niños Pobres", de Belisario Roldán

Señoras, Señores:

Pocas veces resonó la palabra en momento más hermoso, ni en presencia de concurso más brillante, con motivo más plausible, ni empujada por emociones más puras.

(Ibid., pág. 23)

Discurso del doctor Atilio Colombo

No creo inferir a mi selecto auditorio el agravio de una sospecha insólita apresurándome a traducir el insinuante adagio "Haz el bien por el bien mismo", y, corolario ineludible de esta frase es de mi parte una palabra de congratulación para este digno conjunto de caracterizados vecinos que han tenido el acierto de realizar esta fiesta misericordiosa, fruto de espíritus bien inspirados y en cumplimiento de mejores propósitos de asistencia social.

"Caridad", de Belisario Roldán

No creo inferir a mi selecto auditorio el agravio de una insólita sospecha apresurándome a traducir el insinuante epifonema: "Haz el bien por el bien mismo"; y, corolario ineludible de la frase es, de mi parte, una palabra de congratulación para las nobles damas que han tenido el acierto de realizar esta ceremonia misericordiosa, destinada a llevar un poco de Dios a los recintos sin Dios del infortunio...

(Ibid., pág. 196.)

LA SECRETARIA. — ¿Continúo?

EL HUMORISTA DE TURNO. — No, no... ¡Eso de tener que leerlo a Belisario Roldán por partida doble! Demos por terminado este enojoso asunto. ¡Viva la patria!



Hace más de dos mil años se construyó lenta y laboriosamente la Gran Muralla de China, para detener a las hordas que intentaban invadir el Celeste Imperio. Midiendo más de 25 000 kilómetros de largo y de 6 a 10 metros de altura, la Gran Muralla todavía testifica que el hombre siempre ha sabido que "la protección da seguridad".

El "STANDARD" MOTOR OIL será la muralla que protegerá a su motor contra la invasión de la FRICCIÓN

316



Suavemente repartida sobre todas las piezas móviles de su motor, debe hallarse una capa fuerte e indestructible de aceite — una "muralla" de lubricante que impida a la fricción entrar a perjudicar las piezas de precisión de su automóvil.

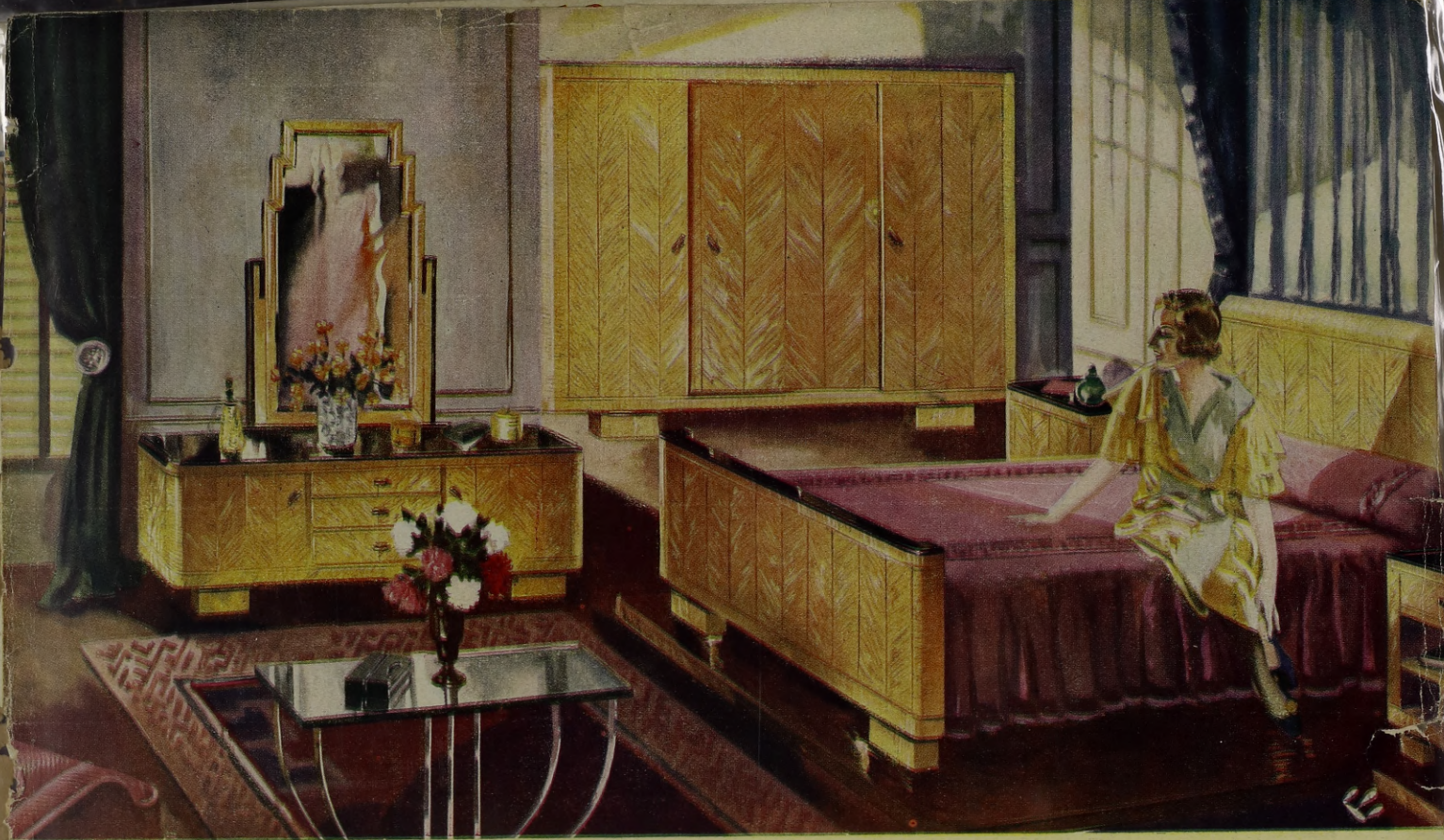
Para aguantar el terrible calor de su motor en marcha, para mantener incólume una muralla de lubricación contra los destructores choques y el terrible esfuerzo, se necesita un aceite lubricante extraordinario. Este aceite es el "Standard" Motor Oil — "la protección que da seguridad" a su automóvil.

Ensaye el "Standard" Motor Oil en su cárter. Vea la economía que produce, reduciendo el costo de mantenimiento y prolongando la duración del motor. Vea qué placer produce con el funcionamiento más suave y exento de molestias de su automóvil. Entonces, use "Standard" Motor Oil regularmente — renovándolo a intervalos periódicos.

Use Wico "Standard" — es nafta Argentina

"Un peso un litro"

"STANDARD" MOTOR OIL



Modelo "Bruselas" esmeradamente construido en peterily, placas de okumé, enchapes de abedul moiré, lustre color oro natural..... \$ 1.125.—
— obsequio de una tarima para cama y mesa de luz —

Esa belleza que nace de la calidad...

Cada mueble "Díaz" lleva impreso hasta en sus menores detalles un sello de buen gusto que asociado a su esmerada fabricación constituye un exponente de distinción y calidad.

Muebles **DÍAZ**

1117 · SARMIENTO · 1157

• • FACILIDADES DE PAGO • •



Moderno sofá-biblioteca tapizado en felpa o pana a elección, dos sillones acompañando — medidas amplias.... \$ 425.—
Mesa acompañando..... 55.—

CAFÉS TÉS

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U.T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U.T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U.T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U.T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U.T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U.T. 35 Libertad 1902

C. Pellegrini 1163
U.T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U.T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U.T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U.T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U.T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U.T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U.T. 35-5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U.T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U.T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U.T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U.T. 23 B. Orden 1620



D'après *Wang Shu*

A LOS MANDARINES

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164

Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900. — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2122
U.T. 61 Corrales 18

FLORES
Rivadavia 710
U.T. 66 Flores 046

FLORESTA
Rivadavia 874
U.T. 67 Floresta 759

LINIERS
Rivadavia 11506
U.T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U.T. 61 Mataderos 318

NÚÑEZ
Cabildo 3072
U.T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U.T. 71 Palermo 6632

PATERNAL
Av. San Martín 1475
U.T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U.T. 61 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO

Lanús:
José C. Paz 185
U.T. 241 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U.T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La Plata:
Diagonal 80 N° 925
U.T. 2031 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U.T. 348 Mar del Plata